

MEMORIAS DEL ÚTERO

Conversaciones con

Amta Warpe Paz Argentina Quiroga

Jofré, Ivana Carina

Memorias del útero: conversaciones con Amta Warpe Paz Argentina Quiroga / Ivana Carina Jofré; ilustrado por Ricardo Luis Acebal. - 1ª edición - San Juan: el autor, 2014.

152 pag.: ilustr. ; 25 x 18 cm.

ISBN 978-987-33-5461-8

1. Memorias. 2. Narrativa Testimonial. 3. Pueblos Originarios. I. Acebal, Ricardo Luis, ilustr. II. Título

CDD A863

Fecha de catalogación: 02/07/2014

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Queda hecho en el depósito que marca la ley.

Todos los derechos reservados.®

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada, escrita a máquina, o por cualquier sistema de impresión, como ser offset, mimeógrafo, impresos con tóner o tinta líquida, etc.; en forma mecánica, química, electrónica, magnética, óptica, electrostática o manual; sin la autorización expresa del autor. Cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

Este libro se terminó de imprimir en Julio de 2014 en tresdosuno Impresiones - Santiago del Estero 321 Sur San Juan

2014 Año de las Letras Argentinas

A la memoria de Iligüe

ÍNDICE

Introducción de Carina Jofré	9
Prólogo de Jorge Nahuel Purran	21
Prólogo de Darío Aranda	29
CAPÍTULO I. INFANCIA EN EL CAMPITO	33
Los hijos del destierro	35
Memorias de Matriarcado	39
La educación formal y discriminación	46
CAPÍTULO II. NACIMIENTO DE UNA CONCIENCIA WARPE	49
Parto de un hijo y de una conciencia warpe	51
La Villa Obrera: Escuela de lucha y crecimiento	53
Las luchas obreras y campesinas de los años 1960 y 1970	56
Épocas de hostigamiento político	58
CAPÍTULO III. AVISTAMIENTO DE UN “FARO EN WACO”	61
Nacimiento del Amta warpe	63
En busca de las abuelas. La recuperación de un pueblo	65
Educar para la vida	66
Mensaje a los “ólogos”	70
CAPÍTULO IV. LA LUCHA WARPE	71
Participación en la Reforma de la Constitución Nacional. Iligüe la guerrera warpe	73
Nadie nos regaló nada	77
Particularidades de la lucha warpe	79

CAPÍTULO V. LA MARCHA HISTÓRICA Y EL CONSEJO PLURINACIONAL INDÍGENA	85
Sobre el esencialismo de la filosofía indígena	87
La marcha histórica	89
Reflexiones acerca de la marcha y pos-marcha	95
Formación del Consejo Plurinacional Indígena y la Cumbre de los Pueblos Originarios en Formosa	103
CAPITULO VI. ORGANIZARNOS PARA LA VIDA	113
Balance de vida	115
El abrazo en la diferencia	116
La razón de mi vida fue subirme al sueño	117
CAPÍTULO VII. DISCURSOS, COMUNICADOS y DOCUMENTOS ANEXOS	121

INTRODUCCIÓN

Este libro surgió como una iniciativa del núcleo de jóvenes de la Comunidad Warpe¹ del Territorio del Cuyum, quiénes, a comienzos del año 2011, se atrevían a soñar con hacer múltiples proyecciones culturales que tuvieran por objetivo fortalecer el proceso organizativo de la mencionada comunidad warpe, con asiento en Puyuta, San Juan. En aquel momento, en varias charlas internas surgieron inquietudes de algunos de nosotros, entre ellos especialmente de Nahuel Sánchez, Nadia y Mauricio Gómez, Mara Ferreyra, Ariel Rodríguez, José Rodríguez, Verónica Merlo, Natalia Gómez, y quien escribe, de darle forma a algún proyecto específico para recuperar en el texto, u otro formato, las memorias orales producidas por nuestros mayores en la comunidad. Era usual que nos reuniéramos a charlar entre nosotros, o con la propia Amta Paz Argentina, y surgieran relatos de hechos, eventos, lugares y personas que desconocíamos, y que además nadie más podía recuperar, al menos con la intencionalidad que nos proponíamos.

Sentíamos que urgía la necesidad de conocer esas memorias, de saber cómo se habían gestado los procesos que desembocaron en la actual organización warpe de la que formamos parte. Esos procesos están ligados por supuesto a otros mayores que se dieron en nuestro país y en el Cono Sur de Sudamérica en los últimos treinta años, como parte de una agenda mayor de reivindicaciones indígenas. Parecía como si la oralidad de la memoria de nuestros mayores saltara al tapete constantemente, demandando un esfuerzo de aprendizaje de esa lucha que hoy nos convoca como Pueblo.

1 En este libro se ha optado por referir a los vocablos nativos, tales como “warpe”, “waco”, entre otros, con una fonética sonora, y no mediante “h” muda (huarpe) propia de las formas castizadas e inexistente en las lenguas originarias de nuestro territorio. Esta forma de escritura expresa un movimiento hacia la descolonización de nuestras lenguas nativas.

La tradición oral de nuestro pueblo, y de su lucha, es un elemento preciado, legado que nos dejan nuestros mayores, para aprender del pasado y valorar el camino andado ¿y por qué no? comprender los dolores y traumas de la historia heredada. La memoria oral de la vida de nuestros mayores también nos permite visualizar los encadenamientos de acontecimientos que nos pusieron ahí como cuerpos arrojados a un destino de constante disputa, de confrontación y disidencia con el estatus quo, en un país y una provincia con idiosincrasias sociales y políticas alimentadas durante siglos por el imaginario colonialista.

El proyecto de escritura de este libro surgió de esas reflexiones al interior de ese núcleo warpe. Por mi iniciativa, primeramente esto fue plasmado en un proyecto de voluntariado universitario que no pudo ser, para finalmente cobrar forma en una presentación realizada por el Colectivo de Arqueología Cayana en la Convocatoria 2011 de los Proyectos Grupales del Fondo Nacional de las Artes. Fue de esta manera, y con este apoyo económico, que el proyecto de realización de un libro de las memorias de lucha warpe pudo concretarse. Allí intervinieron y sumaron, con mucho entusiasmo por el trabajo a realizar, compañeras y colegas antropólogas y arqueólogas integrantes del Colectivo Cayana, ellas son: Lic. Soledad Biasatti, Lic. Soledad Llovera, Lic. Jaquelina Salinas y Valeria Martín. Ese proyecto fue respaldado por la recomendación indispensable del Dr. Diego Escolar, para poder obtener ese subsidio.

Soledad Biasatti colaboró activamente en el proceso de desgravación de entrevistas y otros audios utilizados en este trabajo. Valeria Martín facilitó fragmentos de material de entrevistas realizadas por ella, tiempo antes, para un trabajo propio de investigación (tesina de grado). Soledad Llovera, Soledad Biasatti y Valeria Martín también participaron en el trabajo de revisión escrita de los primeros borradores de este trabajo.

Este libro contiene varios aportes significativos, el primer aporte lo representa la propia posibilidad de comunicar con nuestras propias voces una historia oral y escrita del actual proceso de organización indígena que dio origen a la primera Comunidad Indígena Warpe organizada jurídicamente y reconocida por el RENACI (Registro Nacional de Comunidades Indígenas) en el actual territorio de la provincia de San Juan, en el año 1996.

El estilo de escritura de este libro elige a la historia de vida y al diálogo como metodología a fin con este proyecto de auto representación. Las Memorias del Útero contadas en primera persona por el Amta Warpe Paz Quiroga fueron producidas en conversación con otras mujeres jóvenes que somos partícipes de este proceso de revisibilización de las identidades indígenas sometidas a borramiento durante siglos de expoliación. En esa oralidad del diálogo producido en la conversación se origina la transmisión oral de un relato en el que se transmiten conocimientos específicos, saberes culturales y políticos de una primera generación de mujeres activas en la lucha por la nueva organización warpe en Cuyo.

Por ser un texto auto-reclamado como warpe, este proyecto no es mejor ni peor, que otros proyectos ensayados previamente por otros autores no indígenas. Se trata de un proyecto surgido del propio seno de la nueva organización warpe, con lo cual se entiende que son los propósitos y orientaciones políticas de este libro los que lo distinguen como un producto original y diferente. Esto tiene un valor inédito para nosotros, y para todos los pueblos que buscamos y luchamos por representarnos a nosotros mismos. Ya lo dijo Gayatri Spivak², las voces silenciadas por los poderes son irrecuperables, toda pretensión de restituir la voz de la conciencia subalterna corre el riesgo de caer en el espacio de una violencia logocéntrica. Por eso, construir una representación de los subalternos desde la historiografía del poder es solamente extraer las voces de la dominación, es la reproducción misma de ese poder que sigue sujetándolas (reduciéndolas) a esa representación. Los warpes somos todavía una subjetividad bloqueada, no podemos hablar, no porque seamos mudos o porque no tengamos voz propia, sino porque carecemos de un espacio de enunciación. Este libro pretende batallar esa desigualdad representativa, abriendo caminos a la nueva escritura indígena warpe, está en nosotros, los protagonistas de este proceso reemergente, construir nuevas subjetividades en la escritura, y por ende, en la lectura de la memoria indígena.

El segundo aporte significativo de este libro es el valor otorgado al protagonismo femenino en el proceso actual de reconstrucción del pueblo

2 Gayatri Chakravorty Spivack. ¿Puede el subalterno hablar? Traducción de José Amícola. *Revista Orbis Tertius*, Año 6: 6. 1985.

warpe y en la organización de las nuevas comunidades indígenas en el marco de legislación argentina vigente. Consideramos que en el cuerpo de nosotras, las mujeres, sobrevive y se expresa la irreverente acción propositiva que, sin dudas, caracteriza a la nueva organización indígena en Cuyo. Por eso, este libro se propone mostrar una visión distinta de la mujer indígena, resistiéndonos, de este modo, a vernos a nosotras mismas como transmisoras y reproductoras culturales pasivas. Tal como lo señaló en su momento la antropóloga Silvia Hirsh³, esa imagen fosilizada de la mujer indígena, la de la portadora de la cultura tradicional que cumple con las tradiciones y reglas de parentesco y con la reproducción de la familia, inspira mucha de la bibliografía antropológica referida a las mujeres indígenas en la Argentina.

Aquella imagen pasiva de la mujer indígena no nos permite acceder a un plano activo y emancipado del rol femenino en los actuales movimientos de afirmación de nuestros pueblos. Esta historia de vida del Amta Paz Argentina Quiroga nos muestra otra mujer indígena, la que asume el papel de cambiar el presente a partir de la memoria uterina de un pueblo desposeído culturalmente de una lengua, de un territorio, de una comunidad, y hasta de una historia, y que debió redefinirse a ella misma en sus luchas sociales en la villa marginal, en los asentamientos periféricos de la nueva urbanidad provincial, donde todavía es posible auto-reconocerse en las historias compartidas de desposesión y abierta discriminación social. Esa irreverencia representada por “la mujer warpe” replanteó, por un lado, el relato de extinción aborigen en San Juan, y por el otro, pero en el mismo sentido, modificó para siempre los discursos antropológicos clásicos de la distribución cultural warpe que mandaba a pensar a “los warpes habitando solamente el Sur de la provincia de San Juan y Norte de Mendoza”. Esos discursos inspirados en visiones estáticas y ahistóricas de los procesos de transformación de las sociedades actuales, informan todavía la conciencia científica y moral de la cultura y sociedad sanjuanina, y hasta ahora perviven en el libro de enseñanza escolar.

Otro aporte muy importante de este libro se refiere justamente a la necesidad de mostrar de qué manera el nuevo proceso de organización warpe se vincula a

3 Silvia Hirsch (Coordinadora): *Mujeres indígenas en la Argentina. Cuerpo, trabajo y poder*. Buenos Aires. Editorial Biblos, Culturalia, 2008.

las coyunturas político-sociales determinadas del contexto provincial y nacional. Un tema que fue abordado lúcidamente, y por primera vez, en la etnografía de los procesos de etnogénesis warpe en Cuyo realizada por el antropólogo Diego Escolar⁴. En la historia de vida de Amta se relatan los hechos teniendo en cuenta estas coyunturas político-sociales, pero además se profundizan los relatos de las memorias individuales que construyeron una idea del ser colectivo hoy identificado como warpe. Allí se expresa, a su modo, la relación de la conciencia política social de una época determinada atravesada, además, por una conciencia cultural que deviene como objetivación a partir del involucramiento en los movimientos sociales y políticos donde se reclamaban mejores condiciones materiales de existencia y la integración económico-social de una población marginal. De esta forma podemos entender a través de sus propias palabras y modos narrativos, la forma en que la mujer de la unidad básica formada en las villas marginales del centro urbano de San Juan revisa su historicidad y se auto-determina, al interpelarse por las propias condiciones de existencia de esa población desposeída de las villas emergentes en el nuevo contexto social de San Juan. Esas villas son asentamientos integrados por población, en su mayoría, provenientes de la diáspora rural provocada por los procesos socioeconómicos de finales del siglo XIX y principios del XX especialmente en la región.

Su experiencia de vida, y especialmente el rol político y social de esta mujer en esos movimientos sociales de base entre los años 1950 y 1970 son los que le permiten ir adquiriendo una conciencia política acerca de ella misma y de sus pares, “los negros del Campito”. Estos son ahora sujetos históricos, hijos de una historia de desposesión, cuya temporalidad es más profunda que la objetivada por los relatos de la provincialidad sanjuanina hasta ese entonces. El relato nos demuestra que allí, en plena época de las reivindicaciones obreras y primeras expresiones sindicales, también empiezan a emerger otras conciencias políticas, entre ellas, la conciencia warpe.

Otra vez, Amta nos sorprende al interpretar “el nacimiento de una conciencia warpe” a través de la “parición” de una conciencia emancipada acerca de su propio cuerpo y su maternidad, esto ligado a la experiencia de rebelión silenciosa

4 Diego Escolar: *Los dones étnicos de la nación. Identidades huarpes y modos de producción de soberanía en Argentina*. Buenos Aires, Prometeo, 2007.

frente al sistema de salud pública. Los nacimientos de sus hijos en el ámbito doméstico con el acompañamiento de los saberes heredados de las matronas de la villa son el útero que empieza a gestar esa nueva mujer emancipada. Esa mujer que va creciendo en su propia mirada, en la militancia política peronista de “los de a pie” de la cual participa su padre, y luego en los movimientos sindicales y femeninos de la época.

De este modo, en su relato, la conciencia warpe se va gestando uterinamente hasta el desenlace trágico de los años negros de la última dictadura cívico-militar, cuando la nueva mujer ya empieza a gritar por el nacimiento, por la corporización de esa conciencia. Ella atraviesa un rito de paso en esos años negros de desilusión de la política y del régimen imperante. Como toda transformación, el rito de paso requiere la muerte para el nacimiento del nuevo ser. Su crisis física y psicológica se expresa físicamente al punto de llevarla al límite de la desesperación. De esta manera, transitó los bordes de la locura, los límites de las reglas del disciplinamiento corporal en la sociedad de control biopolítico. Como las machis, el Amta, también nace de un nuevo cuerpo en el rito de paso. Allí nace el Amta warpe, la guía espiritual, luego de transitar la desesperación de la soledad, en el horizonte del fin de las creencias políticas de la sociedad de ese momento. La oscuridad de la locura la devuelve a través de una imagen muy potente: un faro que alumbra en la oscuridad. Ese faro está ubicado en Waco (conocido popularmente como Huaco, en el actual departamento Jáchal), lugar de memorias familiares, el nexo temporo-espacial que ordena su axis mundo y que le sirve de coordenada referencial en su nuevo camino de acción. Este es el mito de origen que se constituye allí en esas memorias actualizadas a la luz de nuevas interpretaciones que el propio sujeto hace de sí mismo y de su historia.

Allí en esa metáfora del faro en Waco, ella sabe bien como contarnos los pasajes y trances de su camino tumultuoso hacia la reconstrucción del nuevo sujeto histórico y político que ahora empieza a transitar el camino hacia la descolonización. Ese camino, ella no lo transita sola. Así llegamos a sus años de crecimiento como referente de un nuevo y emergente movimiento warpe que, hacia finales de los años ochenta, y comienzos de los años noventa, interpela los modos de inclusión social, política, económica y cultural que el Estado ausente de aquellos años les reserva a los sectores subalternos en la Región de Cuyo y el país.

Como bien lo demuestran los relatos de este libro, las mujeres son los pilares referenciales de las memorias, son las contenedoras uterinas del afecto y la sabiduría. En el caso warpe, las mujeres también son punta de lanza, son guerreras defensoras, han sido las artífices protagónicas del actual proceso de organización indígena en Cuyo. Indiscutiblemente, el Amta Paz Argentina Quiroga es una de las figuras más representativa de todo ese proceso que, luego de un largo y duro camino andado, empieza a ser objeto de nuevas miradas, algunas más comprensivas, otras todavía escépticas.

Nosotros “los negros del Campito”

Un punto de inflexión importantísimo en el relato de vida de Paz Argentina Quiroga son sus memorias de “El Campito”, allí en el antiguo territorio de Puyuta, hoy conocido como Departamento Rivadavia. En sus memorias de “los negros del Campito” se incluyen las historias de vida de muchas familias, entre ellas la mía propia.

Mi proceso de autoreconocimiento tiene su origen en la identificación con esa historia de desposesión de esos “negros del Campito”. En la época que nací allí (año 1977), los viejos fundadores del asentamiento del Campito eran muy escasos, mi propio abuelo fue uno de ellos, y los nombres de las actuales villas y asentamientos formados con el tiempo en el lugar tenían una identidad propia a partir de la formación de las uniones vecinales y clubes de fútbol como Punta de Rieles. La Villa Seminario, la Villa Doncel, la Villa Los Lirios y Punta de Rieles son las divisiones internas que organizaron los vecinos, en lo que había sido, décadas antes, un solo asentamiento de casas ubicadas a las márgenes de las vías del ferrocarril. Estos asentamientos se fueron conformando a partir de las primeras décadas del siglo XX, cuando todavía funcionaba allí un campo o finca de pastoreo y tambo de animales vacunos pertenecientes a la familia Doncel. Algunas familias llegaron a este lugar como mano de obra trabajadora y con el tiempo fueron adquiriendo pequeñas parcelas para su vivienda, ya sea por compra o por tratos específicos que se hacían con la familia Doncel.

Mi abuelo Reymundo Luna, y parte de su familia oriundos de Waco, en

Jáchal, llegó al campito de los Doncel como trabajador del campo que era. Séptimo hijo de una familia campesina de orígenes nativos y transcordilleranos, Reymundo también recibió como mandato los conocimientos tradicionales que en la familia se transmitían entre las mujeres, esto le valió el nombre que aún lo recuerda en la memoria de los viejos habitantes del Campito: “El Bruja”. Una de sus primas, Doña Felipa, conocida también como “la Señora de la Alfalfa”, llegó a vivir muchos años y tuvo una afamada reputación como curandera en Tudcum, lugar donde se trasladó luego de casada.

Como muchos de los vecinos llegados a “El Campito”, Reymundo logró adquirir con mucho esfuerzo el título de una pequeña parcela de tierra donde construyó él mismo su propia vivienda de barro, una pequeña huerta con animales de granja y algunas ovejas. La ayuda de “El Macho Cantoni”, su médico de cabecera y antiguo compañero de escuela primaria en Tucunucu (en Jáchal) fue determinante para cerrar el trato con el Dr. Doncel. Por esa época, en 1930, había muy pocas familias en el lugar y la mayoría procedían de Jáchal, así lo recuerda mi tío abuelo Franklin, quien a sus trajinados 96 años recordó para mí algunas anécdotas del viejo Campito. Una de esas historias es la trágica historia de amor entre El Bruja y mi abuela, la hermana de Franklin.

Ella pertenecía a una familia muy tradicional y católica que rechazó desde un comienzo la unión de la pareja. Contra este mandato ellos hicieron su familia y tuvieron cuatro hijos, tres mujeres y un varón, la menor de sus hijas, era mi madre, Marta. Esta última no llegó a conocer a su madre, puesto que ella falleció alrededor de los treinta años de edad producto de una enfermedad de largo padecimiento.

Sin explicación, los padres de mi abuela materna quemaron todas las pertenencias de su joven hija fallecida, al tiempo que clausuraron para siempre la relación con sus nietos y su incómodo yerno. Era claro que “El Bruja” no se acomodaba a la imagen del yerno deseable, sin un buen pasar económico, prácticamente analfabeto y con un prontuario oscuro ligado a los imaginarios de la brujería india, no tenía chances de convertirse en el favorito de la familia. Por su parte, su carácter tosco y reservado tampoco no le ayudó a cultivar sus relaciones afectivas. Sus hijos se criaron en casas de otras familias, y los más

chicos, como mi madre, jugaron largo tiempo “a pata” aprendiendo de lo poco y mucho que sus vecinos podían enseñarles. Entre esos niños huérfanos que jugaban en “El Campito” y transitaban las vías del ferrocarril para llegar a la escuela, estaba mi madre, y también Paz Argentina Quiroga con sus primos y hermanos.

Luego de algunos años de soledad, trabajando a destajo y a tiempo completo en cualquier changa que se le presentaba en la construcción, “cuidando el agua” en las fincas y en la villa, mi abuelo siguió oficiando sus prácticas de curandería, y hay quienes afirman que hasta llegó a realizar exorcismos. A cambio de esos servicios, la gente le llevaba a su casa animales o mercadería comestible. A los años de quedar viudo, Reymundo contrajo nuevamente matrimonio con Clementina Páez, una mujer bondadosa, joven, y de oficio costurera, que había conocido en los viajes a sus pagos en Jáchal, en Pampa del Chañar. Esta mujer cuidó de sus hijos más pequeños y, tiempo más tarde, se hizo de cargo de mí. Para ese tiempo mi abuelo era ya un hombre mayor alcohólico y gravemente enfermo del corazón.

Siempre tuve la sensación de que nuestra familia cargaba con una historia rota en ese mismo momento en que la discriminación hacia mi abuelo marcó para siempre el dolor por la pérdida de buena parte de la familia, y por el borramiento, para siempre, de la imagen de aquella madre y abuela, de quien jamás vimos ni siquiera una foto. Quizás el alcoholismo de mi abuelo nació allí, quizás antes, no lo sé, pero es seguro que el vino y su música, la cual gustaba ejecutar en su guitarra triste debajo de la higuera, eran el medio para el consuelo y la resignación. A menudo, y como un modo de ejercer su diferencia, se burlaba de todos cuando contaba esa historia donde afirmaba que el propio Lucifer (el diablo) le había enseñado las primeras notas en su guitarra.

El dolor siempre estuvo allí, y se transmitió en el trasfondo de todas las memorias que heredamos de esa historia familiar. Sin dudas, esta historia familiar marcó el camino de mi madre y el mío. Ella parió muy joven a su primera hija, a los dieciséis años quedó embarazada, como era usual en esa época entre “las negras del Campito” que aprendían solas y como podían a cuidar de su cuerpo. En su primera unión llegó a parir nueve hijos, yo fui la menor. Luego

de verse engañada, golpeada y vulnerada por su esposo, a duras penas volvió a recomponer su vida con otro hombre, con quien parió tres hijos más antes de morir a los cincuenta años.

Por su parte, las historias de curandería de mi abuelo “El Bruja” estuvieron siempre presentes en las estigmatizaciones que los vecinos hacían de nosotros, los nietos y familiares, aun después de su muerte. Recuerdo muchas veces haber sentido un nexo muy fuerte con la imagen de mi abuelo a través de sueños que no me atrevía a contar a nadie. Esos sueños se fueron haciendo más insistentes en una época determinada de mi vida, a los treinta años, cuando iniciaba mis estudios de postgrado, y comenzaba a replantearme mi carrera profesional, mi vida personal y afectiva, y la necesidad del retorno a San Juan, luego de catorce años fuera viviendo en la provincia de Catamarca. Por esos días conocí a Amta.

Recuerdo que tiempo antes de ese encuentro con Amta tuve una conversación con mi tía, quien, sin saber cómo eso cambiaría mi vida, me dijo: “mira yo no puedo contarte muchas cosas de mi papá porque a mí me enviaron con una familia desde muy chica, me crié lejos de él, pero mirá, hay alguien que te puede contar algunas cosas, es una amiga, una mujer que vivía al lado de la casa de mi papá, y que se crió con Marta. Ella se llama Argentina, y creo que ahora anda con esa cosas de los indios, o algo así... seguro te va a interesar por lo que vos estudias”. Eso fue determinante para mí para repensarme y repensar esas contingencias de la vida, todo parecía llevarme a algún lugar, todo esto no me parecía algo azaroso.

Conocí a Amta en un congreso en el año 2007, en un foro de pensamiento indígena que se realizaba en el marco de un Congreso Internacional de Filosofía, celebrado en la ciudad de San Juan, donde ella irrumpió -a su estilo- pidiendo la palabra para demandar la auto-representación warpe en la mesa de ese Foro. El discurso de este evento me modificó de muchas maneras, la transcripción completa de sus palabras ese día acompañan los apéndices de este libro.

Para terminar esta introducción deseo expresar el agradecimiento a todos los que colaboraron, de una, u otra manera, en este necesario proyecto de escritura de las memorias de la comunidad warpe del Territorio del Cuyum, que es, también, un homenaje a una mujer, cargada de contrariedades y por eso muy humana, que

supo ser faro en la oscuridad de tiempos tumultuosos, aquí en nuestro paisaje inmediato en el territorio del Cuyum.

Agradezco al Fondo Nacional de las Artes, por el apoyo otorgado a este proyecto grupal otorgado, en mi nombre, al Colectivo Cayana para trabajar con la Comunidad Warpe. Hago un reconocimiento a todos los integrantes de la Comunidad Warpe del Territorio del Cuyum, en primer lugar, a Amta Paz Argentina Quiroga por su protagonismo en este trabajo. Le estoy agradecida por poner a mi disposición su tiempo para nuestras largas conversaciones, y también parte de su archivo privado. Muy especialmente agradezco a los mayores por su confianza, a Gladys Balmaceda y Miguel Gómez, por las lecturas al borrador de este libro. Agradezco a Jorge Balmaceda, a mi querida madrina de iniciación, Norma Manzano, quien siempre está cuando la convoco, y a los jóvenes warpes que inspiraron este trabajo. Espero haber cumplido con ese objetivo que nos propusiéramos en aquel momento, este logro es también un logro colectivo de la comunidad.

Agradezco muy especialmente la gentil y desinteresada colaboración de Jorge Nahuel Purran y Darío Aranda en el prólogo que sirve de presentación a este libro.

Finalmente, agradezco enormemente el acompañamiento de mis colegas y amigos/as del Colectivo de Arqueología Cayana, muy especialmente a Soledad Biasatti por su apoyo y su asesoramiento permanente. Por último, agradezco a Mauricio Lucero, mi compañero de ruta en la vida, por sus valiosos comentarios profesionales y personales sobre la labor de escritura y edición de este libro que llevó dos años de trabajo. Es así que este libro también se nutre de esos hombres del útero que nos complementan en la tarea de vivir.

Ivana Carina Jofré Luna

San Juan, octubre de 2013

PRÓLOGO

de Jorge Nahuel Purran

Es muy gratificante para mí, sumar nuestra voz mapuche, a este trabajo tan necesario, como es sacar a la luz nuestra lucha como pueblos preexistentes. Son muchos y tantos los protagonistas de esta lucha que no alcanzan los libros para alcanzar a reivindicarlos. Sin embargo, es un acto de absoluta justicia a esos luchadores, que hoy podamos hablar de ellos a través de la figura de Amta. Que sea ella quien pueda ser la que nos conduzca por ese camino, el que nos conduce a no dejar que la memoria se oculte. Muchas veces la memoria daña y nos tortura, porque nos hace revivir dolores, violencias y represiones. Pero nunca daña más que el olvido y el ocultamiento.

El proceso vivido al interior de la Nación Warpe y que Amta lo relata con tanta pasión y autoridad, ha generado una reafirmación cultural de nosotros como otras naciones preexistentes, ya que ha sacado a la luz una historia intensa y valiente de resistencia y proyección cultural.

Es que Amta nos obliga a recordar. Y comprobamos lo bueno y vital que es recordar; porque es prioritario recuperar la memoria para enfrentar el olvido, para recuperar la dignidad. Pero Amta nos dice que con solo recordar, no alcanza. ¿Dónde está la resistencia más poderosa que Amta nos propone? En encontrar las bases y el pilar de todos los pueblos que mantienen valores y relaciones sociales diferentes a las que impone el capitalismo que nos invade, asentado sobre la base de relaciones coloniales de poder. Es decir, en consolidar, fortalecer

y proyectar nuestra cosmovisión y las instituciones propias que permiten que esa cosmovisión se desarrolle.

De modo que sin necesidad del producto “civilizado” (como la bomba atómica), la humanidad y muchas otras especies animales y vegetales serán extinguidas más pronto de lo imaginado. Esto, si la humanidad permite que continúe la propiedad de los medios de destrucción en manos de las grandes compañías multinacionales, a quienes sólo les preocupa ganar más dinero en el menor tiempo posible. Contra esas agresiones a nuestra visión del mundo y de la sociedad, es que se levanta el movimiento indígena en Argentina, pero también los movimientos del continente y del mundo. Por lo tanto, no es una revitalización solamente indígena, sino un replanteo del mundo en el que queremos “vivir bien”.

¿Cuándo comienza ese proceso?

Las conquistas de derecho de nuestro pueblo son avances que se han venido gestando desde hace 120 años a la fecha y aún antes. Las gestas libertarias de lo que pretendía ser un país libre del yugo español, con sus caudillos al frente, tuvo entre sus tropas a un número considerable de indígenas, de diversas naciones preexistentes. Una vez liberado de España, nunca hicieron partícipes a los mismos de sus logros. Muy por el contrario, el poder estatal de la nueva república se organizó para la invasión y el despojo de esas mismas Naciones Originarias que aportamos vidas a esa “liberación”. Por esto decimos que el colonialismo no ha terminado y que desde esa república se ha continuado, de otro modo, la invasión y los nuevos despojos territoriales y culturales.

Reivindicaciones que tuvo a la Amta como protagonista

Frente a esas atrocidades o humillaciones, desde mediados de siglo XX ha habido reivindicaciones indígenas que muchos historiadores (y abogados) no registran o tratan de desvirtuar. Durante ese lapso, en la mayoría de los países del continente, los indígenas mantuvieron a pesar de la dominación “nacional”

sus lenguas nativas, así como sus leyendas e historia, música y literatura, al margen de los postulados de las nuevas repúblicas. Esto indica también que el reconocimiento posterior no fue por obra y gracia de los Estados, sino por la tenaz lucha y organización de las mismas comunidades indígenas, entre ellas las organizaciones del territorio del Cuyum, en el Oeste argentino.

Luego de varios intentos para que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) tomara en cuenta la participación indígena en algunos foros internacionales para plantear sus denuncias, no fue hasta 1977 cuando las organizaciones indígenas tienen acceso a esa tribuna internacional aunque más no sea que como meros observadores o simples espectadores. Pero esta pequeña apertura bastó para la consolidación del movimiento.

Son conocidos los logros alcanzados en ese organismo internacional, desde 1982, con la creación del Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas, la posterior adopción por la Organización de Trabajo del Convenio 169 -Convenio sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes- así como otros logros conocidos. El proceso culmina con la conformación de un Foro Permanente sobre Cuestiones Indígenas que en el 2013 realiza su V Sesión, en su sede de New York.

Paralelo a esto, una de las primeras organizaciones con representación mundial fue la conformación del Consejo Mundial de Pueblos Indígenas (CMPI) a finales de los años setenta, con la creación de sus regionales, en el caso de Abya Yala, el Consejo Regional de Pueblos Indígenas de Centroamérica (CORPI) y el Consejo Indígena de Sudamérica (CISA).

El impacto de ese proceso continental en el País Mapuche, fue la constitución en Mayo de 1970 de la Confederación Indígena Neuquina (CIN) y posteriormente la organización del I Fvta Xawvn Mapuce en 1972 en la Universidad Nacional del Comahue, convocada por la CIN y el Comisión Coordinadora de Instituciones Indígenas (CCII).

En los años ochenta, por los problemas habidos en el CMPI y sus regionales, el movimiento indígena vive una segunda etapa, marcada por organizaciones indígenas consolidadas desde sus propios países, y en alianza con el movimiento

campesino y la comunidad negra de esos lugares. El cambio importante era que, en efecto, por primera vez el movimiento social de los países latinoamericanos tenía cara indígena.

Organizaciones y logros

A finales los ochenta y comienzos de los noventa, a nivel continental se crea la Coordinación de Organizaciones y Naciones Indígenas del Continente (CONIC), con la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) y la Confederación de las Nacionalidades del Ecuador (CONAIE).

La creación de las diversas coordinaciones a nivel continental tenía como uno de sus objetivos coordinar acciones en los foros internacionales y crear una red de solidaridad entre pueblos y organizaciones indígenas sin exigir ni competir con las autoridades tradicionales o políticas de cada país. Los años noventa fueron los más activos y fructíferos para el movimiento indígena, continentalmente hablando y a nivel local. Entre algunas acciones habidas podemos mencionar:

El Reencuentro en Neuquén, del Pueblo Nación Mapuche (Chile/ Argentina) (1991)

Los 500 Años de Resistencia Indígena, celebrado a nivel continental.

La conferencia Mundial de los Pueblos Indígenas sobre Territorio, Ambiente y Desarrollo, Kari-Oca-Brasil (1992).

El Premio Nobel de la Paz otorgado a Rigoberta Menchú en 1992.

Los cambios constitucionales que reconocen la existencia y participación indígena, empezando con Colombia (1991/98).

El Decenio de los Pueblos Indígenas (1994-2004), declarado por la ONU.

El alzamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional de 1994.

El Seminario Internacional “Derecho de los Pueblos indígenas y el Convenio 169 OIT” – Neuquén, UNC (1995)

La discusión de los derechos indígenas en la ONU y la OEA.

El levantamiento Indígena de 2001 en Ecuador.

El reconocimiento del Derecho Indígena en el ámbito académico, lo que hará cambiar o nutrir el Derecho Internacional Público y Privado tradicionales.

La creación de nuevos derechos sui generis que reconocen el conocimiento tradicional, las prácticas e innovaciones para la protección de la biodiversidad.

La participación indígena en el movimiento frente a los Tratados de Libre Comercio.

Todas esas acciones, que son muchas más, indican que a pesar de la marginación, pobreza y humillación que siguen padeciendo los Pueblos Originarios, sus organizaciones y acciones se han consolidado.

“Es preferible heredar la esperanza a nuestros hijos, que vivir en la desesperanza” escuchamos decir a Amta. Podemos resistir mil años, lo que ya sería bastante, pero no podemos contentarnos con eso, este tiempo nos da la posibilidad de avanzar hacia un derecho legítimo e innegable: “desarrollar nuestros planes de vida desde nuestra identidad y cosmovisión”, nos repite Amta, como también nuestras autoridades políticas y espirituales en cada uno de los centros de conflicto.

Surge el Consejo Plurinacional Indígena

Hoy ya sumimos plenamente que nuestra proyección como pueblo requiere el resguardo de los territorios que ocupamos ancestralmente y el ejercicio de la libre determinación como nación originaria. Nuestro presente conjuga memoria y proyecto, una identidad enraizada en el territorio y en la continuidad ancestral de nuestra cultura; desde nuestra forma de vivir el tiempo y el espacio, la circularidad con la memoria, el presente y su proyección.

En medio de este debate, surge la voz clara de Amta, que continuamente nos propone que miremos más allá de lo coyuntural o urgente. Su palabra sabia nos propuso siempre ir más allá de una planificación para el mejoramiento de la “calidad de vida”, propia de los planes de “desarrollo” que se promueven desde la lógica del sistema capitalista wigka (blanco-occidental). Amta nos remarca permanentemente que nada de esto es posible en el marco del actual “modelo”, presentado bajo la ilusión de una política “nacional y popular”, mientras entrega a intereses transnacionales, lo más sentido de nuestras vidas, como son los territorios y recursos naturales. Ella, con la autoridad de su rol de autoridad espiritual y filosófica, más de una vez denunció en nuestras asambleas, o ante los medios de comunicación, que los gobiernos no solo han priorizado la industria extractiva, poniendo en la mira a los territorios indígenas, sino que ha provisto a esos intereses, de un andamiaje jurídico para el cual los delincuentes y usurpadores pasamos a ser las comunidades y pueblos que luchamos contra este saqueo (recordemos, por ejemplo, la controversial aprobación de la Ley Antiterrorista Argentina aprobada con modificaciones en el 2011).

Convencidos desde este pensamiento, un conjunto de organizaciones indígenas de todo el país, resolvimos utilizar ese enorme escenario que iba a ser la celebración del Bicentenario en el 2010, para hacernos escuchar. Fuimos 4 columnas que salimos desde los márgenes del país, esa región excluida que cobija a más de 30 naciones originarias. Durante 10 días marchamos hacia el centro político que es la histórica Plaza de Mayo. Allí llegamos casi 20.000 originarios que sumados a más de 10.000 integrantes de la sociedad porteña, sacaron a la luz las voces que no estaban programadas para esa fiesta. El Bicentenario no daba motivos para el festejo, porque las deudas del Estado con los Pueblos Indígenas se acrecentaron en estos dos siglos. Sin embargo, todo era fiesta en esta marcha multicolor, donde la plurinacionalidad, por única vez, era motivo de festejo y no de represión.

El relato de la histórica charla con la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner lo dejo para que la memoria más lúcida de Amta lo detalle. Solo ha quedado en la mentes y espíritu de las autoridades indígenas presentes, un fragmento de esta conversación, que ocurrió cuando el dialogo ya finalizaba. A esa altura, las definiciones tan rotundas de la Presidenta, reafirmando cada una de las políticas

etnocidas que nosotros denunciábamos, generaba en la dirigencia indígena la convicción de que el modelo de estado colonial que tanta exclusión ha generado, no será sencillo de transformar.

La voz calma, profunda, sabia de Amta cerró la reunión: “Estos 10 días de marcha, Sra. Presidenta, fueron acompañados por la fuerzas naturales que nos dieron toda sus energías y aliento. Todo fue alegría. El padre sol estuvo marchando con nosotros, hasta que nos posamos en la Plaza de Mayo. Allí todo era gris, con nubarrones muy pesados, como anuncio negativo... Luego de escucharla, Sra. Presidenta, entiendo por qué”. La Presidenta no alcanzó a entender esta interpelación, cerró la reunión y se paró frente a la cadena nacional para anunciar las medidas intrascendentes para nuestras vidas, como respuesta histórica a un hecho único que no supo aprovechar: la posibilidad de hablar con respeto y reconocimiento mutuo y de dar respuesta a doscientos años de más y más colonización.

Esto motivó que luego de la marcha conformáramos el Consejo Plurinacional Indígena, como expresión política de las naciones originarias que queremos afirmar nuestra vida con dignidad, evitando ser serviles a cualquier política que impida nuestra proyección. Territorio – Pueblo – Autonomía son los pilares que nos conducen y remiten a la historia de nuestras luchas y resistencia como Pueblo Originario. Presentes en nuestras prácticas, cobran fuerza y se alzan en nuestras reivindicaciones, haciendo saber que nuestra identidad aún está viva.

Amta, tuvo desde la dirigencia indígena, toda la autoridad para ser la voz del Consejo Plurinacional Indígena. Y ella nos orienta desde la base, señalando que ofrecemos a la sociedad general un modelo de vida, basado en las leyes de la naturaleza. En este marco, cada vez que habla en nuestro nombre, presenta nuestro sistema de vida y lo está pensando también como contribución a la construcción de un Estado Plurinacional. La plurinacionalidad radica en el reconocimiento estatal de los territorios indígenas, del carácter de pueblos diferentes, del pluralismo jurídico, educativo, cultural, etc. Significa un modelo de organización política para la descolonización de nuestra nación-pueblo, reafirmando, recuperando y fortaleciendo nuestra autonomía territorial. Esta transformación del estado implica la remoción profunda de las formas organizativas de la administración,

de la representación y de la toma de decisiones en lo que hasta ahora es el aparato burocrático e institucional estatal. Y allí, Amta siempre aclaró, consiente de los falsos debates que el poder nos crea: “...esto no supone desmembración y/o desaparición del Estado, sino su transformación estructural y fortalecimiento, basado en una relación igual y respetuosa de los distintos pueblos y culturas...”

Desde nuestras familias, hogares, comunidad toda, asumimos la voluntad y responsabilidad del Buen Vivir o Kvme Felen que nos han legado nuestros mayores, para irradiar desde lo más sencillo y simple a lo más grande y complejo, para construir de manera horizontal y entre todas, todos y el todo, la cultura de la justicia, la cultura del diálogo y fundamentalmente la Cultura de la Vida.

Los muertos, héroes y mártires que abonaron nuestras vidas, con sus utopías y anhelos, fortalecen nuestra identidad, nuestros procesos organizativos y nuestras luchas hasta lograr construir la unidad de los pueblos del mundo y volver al equilibrio, salvando al conjunto de todas las vidas. Y salvándonos. Tener a la cabeza de nuestro movimiento a autoridades como Amta, nos garantiza la energía cósmica (newen), el elemento vital para todos estos sueños. Tan necesario como es el territorio, son necesarias las AMTA, para desarrollar nuestra Kvme Felen (Buen Vivir).

Jorge Nahuel Purran

Nación Mapuche, marzo 2013

PRÓLOGO

de Darío Aranda

Sembrando vida

El audio estremece. Sucedió en mayo de 2010, pero se hizo público un año después. Son 56 minutos que registran la histórica reunión entre la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner y veinte referentes indígenas de todo el país.

Miles de indígenas habían marchado durante una semana desde tres puntos de la Argentina (NOA, NEA y Patagonia). Y llegaron a Plaza de Mayo con una masividad como nunca antes. Las demandas eran diversas (salud, educación, trabajo), pero sobresalía el derecho al territorio. Lo que implicó, explícitamente, cuestionar al modelo extractivo de megaminería, agronegocios, petróleo y forestales que avanza sobre los pueblos indígenas.

El 20 de mayo de 2010 fueron recibidos por la Presidenta. El audio del encuentro es revelador. Cristina Fernández de Kirchner les aclara, mediante el ejemplo del avance petrolero, que la actividad extractiva tiene prioridad por sobre los derechos indígenas. Incluso les reconoce que las comunidades afectadas serán trasladadas de sus territorios. Desconociendo así la frondosa legislación indígena (nacional e internacional) que obliga a consultar a los Pueblos Originarios y, sobre todo, un elemento básico del mundo indígena, que ningún territorio es igual a otro, se es parte de ese espacio territorial, y no son fácilmente intercambiables.

La presidenta también señaló que los pueblos indígenas “ya no se comunican con humo”, “usan celulares” y pidió insistentemente organizarse y

ser inteligentes. El discurso de la Presidenta duró 14 minutos y 57 segundos. Los llamó en nueve oportunidades a ser “inteligentes” para negociar y aceptar los cambios. También pidió que sean “realistas” y “sensatos”.

Cuando la reunión estaba por terminar, la Presidenta ya se levantaba de su silla, una mujer indígena rompió el protocolo (no estaba pautado que tome la palabra) y habló en tono pausado y suave, pero firme. “Soy capaz de decirle en la cara y mirándola a los ojos. Voy a decirle a usted, tenemos mucha inteligencia. En nuestros territorios no vemos la aplicación de una sola de las leyes. No se trata sólo de organizarse y ser inteligente cuando tenemos un territorio avasallado por las transnacionales”, explicó, en la misma Casa Rosada, Paz Argentina Quiroga, Amta (guía espiritual) del Pueblo Nación Warpe de San Juan.

”Como autoridad espiritual le pido que tenga una reflexión en relación a estas cuestiones porque no es sólo un problema de discriminación, es una deuda histórica que el país de los argentinos que va a cumplir 200 años todavía tiene. No hay medidas políticas en relación a lo planteado desde hace 40 años”, le recordó a la Presidenta.

El clima de la reunión cambió por completo. La Presidenta, en tono imperativo, redobló la apuesta. “Respecto a que este Bicentenario estamos igual o peor que siempre, en el anterior centenario, mi querida amiga y compañera, se celebró con Estado de sitio, había represión, muerte, tal vez no de los Pueblos Originarios y sí de los que habían venido de Europa (...) Todos hemos sufrido en los 200 años, es más, hay un montón que ni siquiera lo pueden contar, porque no están, más o menos 30 mil, había compañeros míos y de mí edad y desaparecieron (...) Ahora estamos un poquito mejor que hace cien años y un poquito mejor que en 2001 cuando en esta Plaza de Mayo no reprimieron a los indígenas y a los Pueblos Originarios que no estaban, reprimieron a argentinos que vivíamos aquí (...) La historia contémosla completa y no pensemos que la historia empieza y termina con nosotros mismos. Esto no es así, no es así”.

No dieron posibilidad de respuesta a Amta.

Fue una discusión de alta política y de dos formas de entender el pasado, presente y futuro. Dos líderes mujeres, en total desigualdad de poder, pero

escribiendo para la historia un momento clave: el Bicentenario, la más alta autoridad política de la Argentina y una manera de tratar a los pueblos indígenas.

Los sucesivos gobiernos de San Juan minimizaron, durante décadas, la presencia indígena en la provincia. Y Paz Argentina Quiroga fue de las mujeres que trabajó hacia adentro de su comunidad para fortalecer los lazos internos y enfrentar la avanzada en forma de pinzas que realizaron las empresas mineras y el gobierno provincial.

Recién en 2011 este periodista tomó contacto (por teléfono) con Paz Argentina Quiroga. En 2012 la conoció en persona. Aún recuerda ese abrazo que Amta regaló al conocerse, de esos abrazos que dan las abuelas a un nieto. Cálido, con una sonrisa y palabras generosas.

Fue inevitable ese día volver a preguntarle por aquella tarde en Casa Rosada frente a la Presidenta. Amta Sonrió. Y aclaró: “La marcha de los pueblos indígenas de mayo de 2010 marcó un antes y un después en la vida de este país. Ese río de pueblos que inundó Buenos Aires fue el acontecimiento histórico más importante que se produjo en estos doscientos años de historia que celebró el Estado argentino, dándonos la espalda una vez más”.

En 2013, en tres oportunidades este periodista pudo encontrarse con la líder Warpe. Una reunión del Consejo Plurinacional Indígena en Capital Federal. La segunda, en el Winoy Xipantu (la vuelta del año para el Pueblo Mapuche, mal llamado “año nuevo”) en Neuquén. Amta caracterizó al Gobierno Nacional como aliado a las transnacionales e insistió en que los pueblos indígenas no podían esperar nada de los gobiernos. Remarcó que sólo se obtendría reivindicaciones con la lucha. Amta tejió hipótesis de conflictos y de posibles caminos a seguir. Y también se mostró como lo que es, una guía espiritual, en fuerte vínculo con la tierra. Encabezó ceremonias y momentos de religiosidad. E incluso mostró una faceta que quien escribe desconocía. Fue una de las animadoras del baile y la música en la ruka de la Confederación Mapuche. Cuando los jóvenes se retiraban ya cansados, Amta seguía animando la noche.

En el Winoy Xipantu, a metros del río y en el círculo central de la ceremonia, Amta irradiaba una conexión con el territorio que aún los más agnósticos

sintieron.

En la Cumbre Nacional de Pueblos y Organizaciones Indígenas de 2013, en Formosa, Amta tuvo un rol protagónico. Participó en los tres días de debates y plenarios, siempre con una sonrisa y en búsqueda de consensos, aportando al intercambio, defendiendo sus posturas sin concesiones. Y fue oradora en el acto de cierre, frente a la Casa de Gobierno de Formosa. Remarcó la importancia de la unión de “quince naciones originarias que estamos de pie, somos hijos del territorio”. Cuestionó a los indígenas que “se bajaron de la lucha y vendieron su dignidad” y apuntó al fondo de la lucha: “Las multinacionales invaden nuestros territorios con la anuencia de gobernadores de un proyecto que se dice nacional y popular, pero son gobernadores de la multinacionales”.

Amta cuestionó a los “gobernantes que no escuchan” a los pueblos indígenas y dejó testimonio para el futuro: “Seguiremos defendiendo el territorio, resistiendo, sembrando vida”.

Darío Aranda,

Octubre de 2013

CAPÍTULO I.

La infancia en El Campito

Los hijos del destierro

Nací en Puyuta⁵, en la vieja calle Real, frente a la actual casa de Gobierno, el día 24 de enero de 1939. Mi infancia fue bien difícil, mi madre partió cuando yo tenía cuatro años, o sea que, a mí me ha criado mi abuela y mi madrastra. Porque mi papá se casó nuevamente y tuve una madrastra que fue bastante mala mujer. Mi madrastra, al lado de aquella del cuento de la cenicienta, es un poroto.

5 Una de las primeras referencias al nombre nativo de *Puyuta* se conoce a partir de documentación del archivo colonial español referida a repartimientos de encomiendas cedidas por Cedula Real a vecinos fundadores blancos partícipes en la primera entrada invasora al territorio colonial de San Juan de la Frontera. Un documento, relevado por primera vez por Juan Luis Espejo, habla del otorgamiento de una encomienda realizado por don Alonso de Sotomayor, Gobernador de Chile, efectuado el 3 de marzo de 1590 a Juan Fernández Perin, español asentado en la nueva fundación de la ciudad de San Juan de la Frontera. Esta merced de decientas cuadras de tierra para chacra y caballerías se ubicaba “a una legua y media de la ciudad (de San Juan) en el camino real del valle de Zonda arrimadas al estero que riega la ciudad las cuales tierras se llaman de Puyuta” (fragmento citado en la posesión de la encomienda de Juan Fernández Perín depositado en el Archivo Nacional de Chile, Fondo Real Audiencia. Versión en español antiguo corregida por la autora). Según se infiere de este documento, el antiguo nombre indígena de *Puyuta* corresponde a las tierras ubicadas en la zona intermedia entre el asentamiento central de la ciudad de San Juan y el actual Zonda, en lo que hoy comprende parte del Departamento de Zonda, Rivadavia y Desamparados. Sabemos que las cesiones de encomiendas a vecinos españoles en las fundaciones coloniales eran otorgadas en tierras donde había población nativa, a partir de lo cual podemos interpretar que *Puyuta* y *los esteros de Zonda* eran una zona habitada por pueblos originarios necesarios para la existencia de la encomienda. En la práctica, la encomienda española, que en teoría significaba el tutelaje, protección y adoctrinamiento de los pueblos indígenas en las colonias españolas, se convirtió en un sistema de trabajo forzado o de servicio personal en favor del encomendero, llegando a organizar la población sometida en relación a obrajes y emprendimientos mineros, textiles, etc., en donde los sujetos eran sometidos a condiciones infrahumanas de trabajo. Posteriormente, hacia el año 1632 como medida de castigo y correctivo a los familiares de los líderes o caciques alzados contra los españoles en los episodios que tuvieron lugar entre 1631 y 1632 en San Juan de la Frontera, Mogna y Valle Fértil, numerosas familias indígenas fueron relocalizadas fuera de sus lugares de residencia en el valle de Angacao (o Jáchal), Tucunucu, Mogna, Valle Fértil y río Bermejo hacia las zonas centrales de San Juan, entre ellas a la mencionada **zona de Puyuta camino al valle o estero de Zonda**. Así lo dice un documento el 27 de diciembre de 1633, por el mismo Juan Fernández Perín (encomendero de Puyuta), en calidad de escribano público del Cabildo de San Juan de la Frontera. Este documento fue solicitado por el General Juan de Adaro y Arrazola para informar de sus acciones en las cruentas batallas libradas contra los hermanos indígenas revelados contra el yugo colonial al que eran sometidos. Recién en el año 1869, durante el gobierno de Del Carril, una parte del antiguo Puyuta se bautiza como Desamparados, en alusión a la advocación de la Virgen de los Desamparados, aunque su antiguo nombre Puyuta siguió vigente incluso hasta nuestros días. Mucho tiempo después en 1908, bajo la gobernación del coronel Carlos Sarmiento, se sancionó una ley designando al municipio con el nombre de Rivadavia en honor al primer presidente de la República Argentina, tratando de borrar definitivamente el antiguo nombre de Puyuta y con ello la historia indígena de un territorio milenario anterior a la Nación y al Estado.

Entonces mi vida comenzó cuando mi madre murió, yo tenía cuatro años y era la mayor de cuatro hermanos, el hijito, que había parido en ese momento mi madre, murió, entonces, quedamos los tres hermanos.

Los tres quedamos solos, sin madre, mi hermano de tres años, y otro de dos años, o sea, la mía es una familia que ha tenido una infancia muy difícil pero muy rica en la vivencia, un núcleo familiar que se desarrolla en una comunidad en la que, en ese tiempo, todavía era bastante pura en el sentido de la vida. Nosotros habitamos en el territorio de Puyuta, mi padre siempre trabajó en ese territorio. Ahora está lleno de cemento y de casas residenciales, donde estamos sentadas ahora era todo un territorio donde se sembraba papa, choclo, zapallo.

Lo que recuerdo de mi infancia es esa labor con mi papá y mis hermanos, jugando, y después, recuerdo el traslado y que se va modificando toda la ciudad, la sociedad. Toda la apropiación de los colonos, apropiándose de los territorios de los warpes, y también de lo que ellos llaman los terrenos fiscales. Y bueno, esta zona donde estamos fue colonizada por los europeos y aquí tenían todas sus industrias, sus bodegas, y aquí empiezan a hacer sus viñedos los jesuitas.

Mi padre trabajaba en la quinta agronómica que es donde ahora está la casa de gobierno, eso era una quinta o finca agronómica. Mi padre era un ingeniero agrónomo, por su sabiduría. Él era analfabeto en instrucción formal, y firmaba con el dedo sus documentos, pero él sabía cuál era la yema que tenía que cortar de una rama. Era encargado de toda esta investigación y de todo ese mejoramiento del fruto. En ese tiempo, los frutos que se produjeron aquí, han sido inigualables, nunca más sucedió eso; porque ahora todo es transgénico, todo es producto químico y de semillas de otros lugares, en ese tiempo abundaban los damascos, los duraznos chatos, los tomates y muchas especies.

Aquí donde estamos sentadas nosotras ¿sabe lo que había aquí? ¡papas! Yo, cuando era chica, aquí mi papá araba la tierra y cosechaba las papas. Tengo la imagen fresquita de como él pasaba el arado de hoja de madera, y cuando se partía una papa a la mitad era una alegría.

Después del terremoto, mi padre deja de ser trabajador de la finca agronómica; allí instalan esas casillas de emergencia para la casa de gobierno. Ese asiento

de emergencia sigue estando ahí. Y él pasa a trabajar como jornalero del administrador de las fincas Del Bono, que tiene acá en la zona fincas, en terrenos que pertenecían a las monjas y a los curas. Y ahí, nosotros desarrollamos nuestros primeros años y fue mi padre... ¡mire lo que fue la situación! Somos desterrados de Puyuta. Él pasa a ser jornalero y, después, tiene que comprar un lote. Ese lote estaba en “El Campito”, ahora Villa Doncel. Y allí, todas las familias warpes que son desterradas de su territorio, le compran a un hombre, que por ese tiempo era el dueño legal de esas tierras, Carlos Doncel, y se construye prácticamente ahí la vida de la comunidad, porque ahí todos compran un lote, nadie era dueño directo.

¿Cuál es mi infancia? era encontrarme junto con su familia (familia Luna), con la familia de mi tía Juana Frías, y otras. Recuerdo que éramos cuatro familias, todos niños sin madre. Y nosotros éramos tres, en el caso de su familia eran cuatro niños, en el otro lado eran seis. ¡Todos sin madre! Nos hemos criado en ese campo, jugando... Mi infancia ha sido esa, en un comienzo, mi padre y mi madre trabajaban en la quinta o finca agronómica, mi madre era planchadora (con plancha al carbón) y tengo muy pocos recuerdos de ella. El recuerdo que tengo fijo es la marca en mi pierna por haberme caído en una plancha de carbón, son muy pocos los recuerdos que tengo de su enseñanza.

Todo esto lo he recibido es través de mi abuela, porque yo he pasado la mayor parte de mi vida con mi abuela y de mi tía Juana. Eso es una cosa que a mí me ha marcado mucho y me ha dado una identidad muy potente, la identidad warpe en nuestra familia como le digo “es una forma de ser”. La recibimos, en el caso mío, de mi papá y de mi abuela, y de mi comunidad, porque se va transformando la sociedad, y también se van transformando las situaciones en la familia.

¿De dónde viene esa mujer? Esa mujer viene de ese desarraigo, de ese destierro de un territorio. Se me viene a la memoria de mi infancia, todas esas familias de “El Campito”, que luego le tienen que comprar un lote a este Dr. Doncel para hacerse su casita, en medio de los quillay, jume, chañar, algarrobos, de las tuscas, bueno de todo ese paisaje, porque ahí había de todo.

Mi padre vino desarraigado de Zonda, mi madre de Albardón, y fuimos

todos a parar a lo que luego se convirtió en la villa o asentamientos provisorios o de emergencias, en ese entonces “El Campito” al lado de las vías del ferrocarril.

Yo tenía 14 años, cuando esos vecinos se organizan para resolver las situaciones de carencia en ese lugar, y entonces, constituyen la Unión Vecinal, que es la que se ocupa de hacer la calle, las obras, etc. Porque ahí no había nada, ningún edilicio, nada. “El Campito” era un caminito que vos entrabas y bajabas por las vías del tren. Todo era la línea del tren. La vía del ferrocarril era nuestra calle, para ir a la escuela, para volver de la escuela, para ir a trabajar.

La primera actividad militante que tuve fue en esa unión Vecinal de “El Campito”, así se la conocía en ese momento, hasta que se la denominó la Villa Doncel, Seminario, y otros nombres. La gente conocía todos esos asentamientos como El Campito, las referencias eran la vía y la bodega Jacquemín⁶, y la calle Rastreador Calivar. Habían muchas familias históricas warpes viviendo allí: los Calivar, Mondaca, Cabanay, Liquitay, Aballay, Castro, Luna, Aguilera. Todas esas familias hemos sido las que poblamos ese Campito. Algún día nos tendremos que ocupar de buscar un nombre, ¡porque se llama Colón la calle principal! (risas).

Como le digo Carina, la identidad se transmite a través de las mujeres, y cuando nos faltaba la madre, en mi caso, o el de su propia madre, que también perdió su madre de chica, y por eso sufrió mucho, sufrimos mucho. Nosotros hemos sufrido mucho. Por ejemplo, pobrecita mi prima la Rosalba, le hablo de los más grandes en esa época que éramos niños en “El Campito”. Porque, primero, estábamos solos, sin madre, teníamos que amasar, cocinar, darles comida a los pollos, barrer los patios, juntar leña, traer agua, traer agua de la estación, y después ir a la escuela. Y cuando venían los padres, después de trabajar ¡a cada uno le tocaba una azotera! ¡Su abuelo era terrible! ¡Pobre el Tino! El Tino era el que más lo castigaban, y la Marta, su mamá. La Marta, su mamá Carina, sufrió mucho pobrecita. Por eso su dolor, lo veo en usted, se materializó en usted. En mi caso, encontré mi identidad pronto, mi herencia, y pude enfrentar esos dolores de otra manera. Estoy orgullosa de esa herencia, de las cosas buenas de esa cultura e identidad nuestra. Pero el dolor siempre está, y vuelve a veces.

⁶ La bodega de vinos Jacquemín se derrumbó casi totalmente luego del terremoto ocurrido en San Juan en el año 1944.

Memorias de Matriarcado

La mujer ocupa el rol principal en nuestra comunidad siempre, antes y ahora. Tiene una característica particular que ustedes (las jóvenes investigadoras) tendrían que profundizar más, porque San Juan tiene una característica particular que se destaca de otras provincias. Yo estoy convencida que es por esa raíz cultural, aunque se niegue, e incluso, se sepa. Nuestro pueblo es matriarcal, nuestra cultura es matriarcal. Tanto que, la mujer ocupa un rol central en la familia.

La figura mayor es la abuela, no la madre. La abuela es la autoridad en la familia y en la comunidad, y la abuela es la que organiza la vida. La abuela es la que ordena, la que da la orden, cada uno de los integrantes de la familia realiza las tareas que la abuela le dice y ella es la dueña de la palabra. Esto es en el plano familiar y en el plano cultural, lo que yo recibí de mi abuela, por ejemplo, esa enseñanza que yo en mi tiempo he podido resolverla. Ahora, en este tiempo, te digo que también hay un esfuerzo por comprender esas cosas de la herencia matriarcal, porque para nosotros esta vida, este rol de la mujer, es una cosa natural, ser warpe es una manera de ser.

Toda nuestra vida está regida por esa manera de ser, es natural que la transmisión de los valores, de los principios, y la cultura, sea de la madre a la hija, de la abuela a la nieta y así se va desarrollando nuestra familia ahora. El núcleo familiar, nuestro linaje, nuestros tiempos y nuestro sello de la abuela son el eje principal desde donde sale todo lo que pasa en el núcleo familiar. Además la mujer es de donde sale, en el caso nuestro, también la labor de la recuperación de nuestro pueblo.

Recuerdo a mi abuela que cocinaba a la mañana. Recuerdo siempre la cocina ahumada y calentita, y siempre con una olla o una pava hirviendo, un fuego que no se apagaba nunca. Porque en la noche se deja un tizón encendido, se deja la ceniza y al otro día se vuelve a encender. Y alrededor de ese fuego, yo con mis primos. Porque ella tenía dos hijas que tenían hijos, y una hija soltera; con mis primos estábamos siempre en ese fogón escuchando los cuentos y las leyendas de la abuela.

Las leyendas de la abuela son historias. Uno, de más grande, lo va

comprendiendo, porque va reconociendo, por ejemplo, que la tía María Tejada, no hablaba español. La tía María no hablaba, ella no hablaba. La tía María, esposa del tío Juan, no hablaba, pero cuando uno es niño piensa que es muda. Pero no habla porque ella hablaba warpe, la tía María, esposa del tío Juan, hermano de mi madre, tenía la piel de color y el pelo también de ese color oscuro, y tiene unas hijas hermosas, que una de ellas se identifica como turca porque parece que de adulta se ha casado con un muchacho turco de la zona, pero ella era warpe. Después de grande, yo pude hablar con la tía María y pude entender la vida que ella tuvo, como hija de una familia encomendera de Agacao (antigua denominación de Jáchal).

En sus historias, la abuela, por ejemplo, nos contaba de la india Martina Chapanay, nos hablaba de ella como una heroína. La Martina y la Julia Vega son las heroínas de mi padre también. A través de los dos, de abuela y de padre, he recibido la historia y la vida de la Martina. Esa líder, esa guerrera que organizó un ejército de hombres y comandaba un ejército de hombres, recogiendo alimentos de los galpones de los gringos, que son todos herederos de la colonia. Son todos los famosos inmigrantes que todos los años se les hace un homenaje, son los hijos de los invasores. Los que vinieron antes, y los que vinieron después, porque después, ya en la época de la República, siguen siendo invasores.

Es decir, en este tiempo, las abuelas nos cuentan estas cosas como leyendas como, por ejemplo, la Martina Chapanay, que es hija de Juan Chapanay y de Juana, habitantes de Ullum, Zonda, el pueblo que esta acá cerquita al lado de la montaña guardiana. Y dice que esta mujer organiza la resistencia y la lucha para recuperar las cosas nuestras. Y las cosas nuestras eran las semillas de la tierra, etc. Entonces, ella organizaba un ejército, buscaba donde estaban los galpones con la bolsa del maíz, de zapallo y de camote, recuperaba los cueros y los redistribuía entre todas las familias indígenas campesinas que habían quedado marginadas, que estaban siendo explotadas por estos mismos encomenderos. Esta heroína, en la voz de mi abuela, era la mujer más hermosa de la tierra, la mujer más valiente de la tierra, la mujer que era como una diosa, porque ellos la idolatraban.

Mi abuela le prendía una velita y una flor siempre abajo de una caña que tenía ella, en un cañaveral en el fondo. Le estoy hablando de Albardón, al lado

del zanjón, donde todavía está esa casita. Ella tenía un cañaveral y muchas plantas, una tusca y siempre había una velita y una flor puesta para el alma de la Martina Chapanay. Era la líder que han tenido las abuelas nuestras y de quien nosotros hemos recogido esa herencia libertaria.

Yo, además, siempre le decía a mi hija Iligüe, y ella me decía lo mismo en vida, que “nosotros somos una reencarnación de la Martina, lo que nos tocó en ese tiempo es ir a recuperar las pertenencias que la sociedad invasora nos ha quitado”⁷.

El rol, los saberes y los conocimientos de mi madre, los he recibido también a través del conocimiento de mi tía Juana, además de mi abuela. Entonces, a través de ellas conozco la historia de la familia. Una historia que es muy importante, porque viene de una resistencia muy potente al invasor que entró por Jáchal, ese es mi linaje familiar. Mi abuela materna y mi abuelo materno son parte del núcleo que resistió a Juan de Echeagaray⁸. Ese que los jachalleros le hacen homenaje y que El Huaqueño⁹ le canta canciones ahora. Ese invasor que se apropió de ese territorio. Hubo grupos de familias jachalleras, de familias de Huaco que habitaban ahí, que no se sometieron a esa encomienda y se fueron a

7 En sus años de activa militancia indígena, Iligüe adoptó como segundo apellido el nombre Chapanay en homenaje a la histórica guerrera cuyana.

8 Juan de Echeagaray fue un militar español que tuvo a su cargo la fundación de la villa de San Joseph de Jáchal, efectuada en el año 1751. Hasta ese momento el valle de *Angacao* o *Jáchal*, antiguas denominaciones nativas del lugar, había sido una doctrina cristiana o pueblo de indios. “Hacia el año 1709, como parte de la reforma administrativa implementada por gobierno de la casa real de los Borbones, en Santiago de Chile se fundó la *Junta de Poblaciones*, conformada por el gobernador, el obispo, el decano y otros miembros de la Real Audiencia, encargada de realizar el reordenamiento del territorio colonial y mejoramiento de la administración organizativa de la población de ciudades, villas y pueblos. Uno de los objetivos principales era corregir el estado de dispersión de la población rural, creando ciudades y villas en lugares considerados deshabitados en las fronteras de las jurisdicciones de los corregimientos. Los pueblos originarios se resistieron a esta política reduccionista, y solamente acudieron allí algunos pobladores del Norte del valle de Pismanta, tal como lo mencionan los documentos relacionados a las actuaciones de la fundación de la villa. Estos documentos están plagados de referencias a las constantes resistencias principalmente de los caciques de Mogna y Ampacama, y de las reiteradas intimaciones a los mismos para que junto a sus familias se redujeran a los servicios doctrinales cristianos provistos en la iglesia de San José de Jáchal. Finalmente, los planes y órdenes de la Junta de Poblaciones nunca llegaron a cumplir el cometido de crear una sola concentración poblacional en el Norte de la provincia. Los pueblos de Mogna y Ampacama mantuvieron su independencia hasta ser declarados como pueblos de indios bajo su propio régimen de autoridad local”. (Jofré 2013, página 152. *Los pájaros nocturnos de la Historia. Una arqueología indígena de las sociedades capayanas del Norte de San Juan*. Tesis inédita presentada en la Universidad Nacional de Catamarca, para optar el grado de Doctora en Ciencias Humanas, con Mención en Estudios Sociales y Culturales).

9 Cantautor folklórico jachallero contemporáneo.

Mogna¹⁰. De allí es mi abuela materna Brígida Páez y mi abuelo Quintín Vera. De ahí viene mi estirpe familiar. Mi madre, Gregoria Vera, nace en Albardón, porque esa familia viene bajando y yo recibo a través de mi abuela esta historia, una historia que te la cuentan como si fuera un cuento.

Volviendo al tema de nuestra herencia materna, la abuela nunca nos ha dicho: “este es el rol de la mujer”. Pero la abuela, por ejemplo, nos contaba de las leyendas, como le decía antes. Yo tengo un recuerdo muy fuerte, muy potente que siempre lo digo. Yo no tenía trenzas porque mi madrastra siempre me cortaba el pelo, al revés de mi abuela. Entonces, cuando yo iba a la casa de mi abuela me peinaba siempre con trenzas, cuando ya empezaban los tres meses de vacaciones mi cabello crecía y mis trenzas eran largas.

Mi abuela me contaba las leyendas y siempre me tiraba la trenza, cada vez que me decía algo fuerte me tiraba de la trenza. Sabe que en un tiempo yo fui resolviendo esa cuestión y ahora no me hago trenza, pero fui entendiendo que, ella con esos gestos, quería asegurar lo que me estaba enseñando, lo que eran sus enseñanzas.

Por ejemplo, ella me hablaba de su abuela, la dueña de la palabra, la que se guiaba por los cielos, y bueno, ese es el ceremonial de nuestro pueblo, ella nunca me dijo: “este es nuestro ceremonial”, pero yo fui entendiendo eso con el tiempo. Y además conocí, a través de otras abuelas, ya un conocimiento más consciente de lo que es la cultura. La búsqueda de la identidad y de la cultura también ha sido parte de nuestra historia de reconstrucción.

Y bueno, de mi abuela, yo tengo, no solamente la manera de ser, sino mi valor principal: que es el respeto, y la manera de cocinar y comer. Yo no he perdido nunca la manera de comer, porque mi abuela cocinaba en su ollita de barro y yo cocino en la ollita de barro, la manera de ceremoniar al fruto principal que, en este tiempo, es el choclo. En la cosecha de verano es una fiesta. En este tiempo, la cosecha es una fiesta, y todo aquello en torno al choclo, al maíz, que es ceremonial, que es principal. Hoy lo he sacado de acá, porque estaba lleno de tierra, pero ya está el otro listo para ponerlo en esta cesta o canasta. Porque

¹⁰ Mogna, ubicada en la margen derecha del río Jáchal, actualmente es una localidad de Departamento Jáchal, emplazada en el centro Sur del mismo, al noreste de la Provincia de San Juan. Fue fundada como pueblo de indios por orden de la Junta de Poblaciones de la Gobernación de Chile.

nosotros antes de consumirlo (al choclo) hacemos toda una ceremonia. Ahí los tengo listos para ponerlos en esto (señala una olla). Por ejemplo, la ofrenda en la entrada de la casa donde nunca deben faltar los elementos de la alimentación que son sagrados, él (señala el choclo en la cocina) ha llegado ayer de Cochagüal¹¹, y esas dos alcayotas han venido de la zona del Médano, esa alcayota ya tiene como tres meses y está intacta. También de mi abuela aprendí como se curan los frutos para que no se pudran.

Son muchos aprendizajes, son muchas enseñanzas las que he recibido de mi abuela, porque he tenido esa bendición también. Si hubiera tenido a mi madre, las hubiera tenido a las dos, pero aprendí, por ejemplo, de mi tía Juana todo de mi madre, de cómo eran sus comidas, de cómo hacia esto y lo otro, como se hacía sus propios vestidos, como cortaba y como cosía, como se peinaba y como teníamos que peinarlos y muchas cosas que he ido recibiendo de la cultura así.

Entonces, fíjese que le estoy hablando de toda la labor, de, por ejemplo, todo el saber y el aprendizaje de la cosmovisión warpe. Yo la tengo de mi abuela Huaco¹². Cuando el tren salía de San Juan y paraba en Albardón. En Albardón me subían mis tías o mi papá, y de ahí me llevaba el tren a Jáchal. Yo viajaba sola y tenía siete años, ocho años, nueve años, diez años, todas esas edades, hasta doce, trece años viajaba hasta allí.

Demoraba un día el tren, salía a las ocho de la mañana de Albardón, y llegaba a las siete de la tarde, bueno, le estoy hablando de muchas lunas, de muchos soles, le estoy hablando de todo eso. Que son cosas que aprendí de mi abuela y no se me olvida nunca. En la luna nueva de marzo empieza el tiempo de recogerse decían ellas ¿y qué es recogerse? Es sentarse en torno al fuego a reflexionar, a hilar lanas, en esos tiempos de trabajar con las lanas. No se trabaja con las manos, porque las energías van bajando; es el tiempo cuando se comienza a anunciar la venida de lo que usted conoce como otoño. Fíjese como es la sociedad occidental contra-natura, que en este tiempo y en esta luna empieza

11 Cochagüal es una localidad del actual Departamento Sarmiento en la Provincia de San Juan, antigua posta de ferrocarril; hoy nuclea una población vasta compuesta por descendientes indígenas de las antiguas reducciones coloniales de la zona Sur lagunera.

12 Waco o Huaco es una localidad ubicada en el actual Departamento Jáchal, a 190 km de la ciudad de San Juan, en la intersección de las RN 40 y RN 150.

todo, la actividad escolar, todos vuelven de vacaciones y empiezan a trabajar; es decir, cuando la energía baja la sociedad occidental empieza la actividad contranatura. Por eso andan todos enfermos, todos cansados, y yo también. Porque este tiempo es para eso, y yo no tendría que estar con una computadora, sino que yo tendría que estar en rededor del fuego o, simplemente, alrededor del mate reflexionando lo que nos pasó.

Y en esos lugares del Agua Negra y del Huaco, de los que le hablaba, que es la vertiente de lo que ahora se llama Agua Hedionda, yo de niña he vivido, con las abuelas, esas ceremonias. Todo lo que yo hago y digo es lo que he aprendido de ellas, y lo que fui recibiendo después, a través de las propias ceremonias, donde baja todo, o de las abuelas que fui encontrando en el camino de otros pueblos del mundo andino; que es lo mismo porque todos los pueblos de Los Andes tienen una misma cosmovisión. Y si salimos y cruzamos el Atlántico para el otro lado también, todos los pueblos milenarios de las culturas milenarias tienen una misma cosmovisión. Es decir que, lo que nos faltaba, los que nos va faltando, lo encontramos siempre. Porque en los cinco siglos nos han descuartizado en pedacitos pero nos vamos recuperando. Así como encontramos nuestra memoria en los pedacitos de vasijas de los sitios sagrados de los distintos puntos del territorio, así fuimos buscando y encontrando a las abuelas. Ellas nos dieron certeza de nuestro origen.

Yo he sido bendecida por el gran espíritu que también me conectó con muchas sabias y sabios de nuestro pueblo de Abya Yala¹³, con las machis mapuches de la Isla Huapi en Chile, con sabios, y sabias, mayas-quiché de Guatemala, con sabios guaraníes, entre otros.

En aquella época, en la primera mitad del siglo XX, esas familias desarraigadas, provenientes de distintas zonas del Cuyum, se vuelven a encontrar en lugares como Puyuta. Esas familias que se vienen a vivir a “El Campito”, en las tierras apropiadas por gente como Doncel, se recupera la vida comunitaria, de forma distinta, pero siempre con ese concepto de comunidad, de vida común. Y

13 *Abya Yala* es el nombre dado al continente americano por el pueblo Kuna de Panamá y Colombia antes de la llegada de Colón. Literalmente significa *tierra en plena madurez* o *tierra de sangre vital*. Hoy en día, diferentes organizaciones, comunidades e instituciones indígenas y representantes de ellas de todo el continente prefieren su uso para referirse al territorio continental, en vez del término “América”. (Fuente Wikipedia.org).

ahí, por ejemplo, el rol fundamental lo juegan, en mi familia, mi tía Juana. Mi tía tenía todas esas características, de madre, trabajadora, sirvienta doméstica de los patrones, y también de mujer sabedora de la tierra y de las artes de curar.

Ella, mi tía Juana, tenía siete hijos, trabajaba todos los días la tierra del patrón, se iba todas las mañanas a trabajar, pero antes de irse a trabajar, pasaba por la casa nuestra a poner la olla con el puchero y dejar las indicaciones de cómo, a las diez, teníamos que echar los choclos a la olla, a las once, la papa y el zapallo. Y cuando ella regresaba del trabajo retiraba la olla del fuego y pasaba de vuelta a su casa. Es decir, ese rol de la familia que se ha perdido, porque las mujeres pasan ahora por el almacén o supermercado, o por cualquiera de esos lugares de comida rápida, a comprar la comida. Mi tía Juana, antes de irse a trabajar ponía su olla, ponía la nuestra y dejaba instrucciones para que aprendiéramos a colaborar en las cosas de la familia.

La educación formal y discriminación

Yo también he ido a esa escuela, pero la identidad nuestra es otra. Yo he ido a esa escuela, aquí, la que ahora llaman Escuela 72¹⁴, donde su mamá, su tía, yo, mis hermanos, hemos sufrido horrores. ¡Los negritos del campito, nos decían! ¡Éramos los negros fieros! ¡Los hijos del Viejo Brujo! ¡Los hijos del Chanco Crudo! Mi papá tenía otra historia, mi papá fue un hombre, que con esa identidad, esa personalidad que tenía, era el presidente de la unión vecinal, del club, pero tampoco nos salvábamos de todo eso que nos achacaban encima.

Ser warpe en esta sociedad, cuando éramos niños nos ha costado horrores. Hoy en día, no tanto, porque los niños nuestros tienen otra capacidad ya, mucho conocimiento y además tienen otra personalidad. Pero en la época en que nosotros hemos sido niños, ir a la escuela, era traumático, por ejemplo, aquí en una “zona gringa”, porque esta es una zona gringa, colonizada por los españoles y la inmigración posterior.

14 Escuela Provincia de Salta, ubicada en Punta de Rieles, Rivadavia o también conocida como Puyuta.

Entonces, todos los que se movían alrededor de nosotros eran hijos de gringos de finca, entonces yo era la negra fiera del grupo. Era la negrita fiera pero, a la vez, era la protagonista de todas las actividades escolares, en las fiestas, en los actos y en las aulas.

Por ejemplo, su abuelo, (Reymundo Luna), Carina, era el enemigo del pueblo en “El Campito”. ¡Porque tenía un carácter él! ¡Terrible! No lo quería nadie. Pero ¿por qué? Porque a nosotros siempre nos han acorralado, nos han discriminado, nos han echado, hemos sufrido eso tan terrible. Y entonces la única manera de poder protegerse era armar esa coraza, para qué no entre lo de afuera. Entonces bueno, nadie te quiere porque sos un negro fiero, pelos duros ¡y encima brujo! Es cierto eso que le decían “El Bruja”, porque curaba y hacía fuegos, tenía esos conocimientos. Así era su abuelo Carina, y así nos ha tocado heredar esa discriminación. De una manera distinta, hoy en día, eso nos sigue pesando. Él, su abuelo, hacía ceremonias, lo mismo que yo, él lo hacía en el fondo de tu casa, con fuego, con las rogativas, todo eso hacía él. Tu abuelo hacía las ceremonias en el fondo de la casa, los perros ladraban. Porque cuando él empezaba a hacer sus rogativas se escuchaba su voz, él tenía una voz muy potente, muy fuerte. Cuando él hacía sus rogativas esa voz salía y los perros ladraban. Y por eso se decía que era brujo. Y ahí también hay que discriminar, porque para occidente el brujo, es lo malo, es el hechicero... La transmisión de todo eso, se transformó en dolor, también, a veces, logró cortar esas sabidurías, esos conocimientos. Por eso, tal vez, no podemos asumirlo como nuestro, como parte de nuestra esencia. Y eso pasa cuando no hay abuelas que nos transmitan esa herencia.

En el caso de usted Carina, de su familia, su mamá y sus tíos no han tenido esa abuela, esa figura contenedora. Su papá, su abuelo, era muy cerrado, ¡no hablaba ni con los hijos! ¡Solamente los castigaba! ¿Usted conoce lo que han sufrido? Su papá, o abuelo, tenía una personalidad, mi papá tenía otra, y también el tío, que le decían “El Chanco Crudo”, que no lo quería nadie, ni los hijos lo querían. Esos éramos todos familias vecinas de “El Campito” ¡era gente muy sufrida! Es lo que no comprendieron en ese tiempo. Eso es lo que no comprende mi hermana, por ejemplo. Mi hermana todavía le cuestiona a mi padre cosas, después de muerto inclusive.

Y ese sufrimiento tiene que ver con esto que le digo, somos desterrados permanentemente. Nos sacan del útero de la madre. Porque el ser es parte, el alma no está dentro de nosotros, nosotros estamos dentro del alma, del espíritu, del espíritu de la alta montaña, del agua sagrada, del cerro, del cactus. Aquí todas las viejas (las vecinas) me cuestionan porque tengo todos estos cactus y piedras, esas porquerías, para ellas, en la puerta de mi casa. Porque es la única manera que yo tengo de habitar mi hábitat, mi espíritu.

Mire cómo es esto de la educación y la discriminación ¿Sabe lo que me preguntó un vecino? Yo me entero por los niños. Los niños vienen cuando hacemos un círculo y aquí nos sentamos en el piso, aquí tomamos mate y siempre les pongo un almohadón. Me dice ¿sabe lo que dice mi mamá? Que usted es bruja. ¡Ay qué lindo! Le digo. ¡Ah! ¿Es cierto que usted es bruja? ¡Y claro! Le digo. Y ahí no más se sienta para que le cuente, y yo le cuento. Porque los niños, los niños no tienen esos preconceptos, los niños chiquitos. Las caras o preconceptos empiezan cuando van a la escuela, cuando empiezan a recibir la educación occidental.

CAPÍTULO II.

Nacimiento de una conciencia warpe

Parto de un hijo y de una conciencia warpe

Mi primera experiencia de formación y de lucha fue con los jóvenes, por el tema de la cultura, algo que ha estado muy presente siempre en mi vida. Organizábamos actividades en las fechas como el 24 de junio, cuando hacíamos grandes fogones. Los niños, los jóvenes preparábamos el fuego, los ancianos nos contaban ahí las historias, historias de salamancas, y otras que también recuerdo. Yo lo tengo tan presente. Después, cuando he ido a buscar a las abuelas warpes para reconstruir nuestro pueblo, ¡me encontré con las mismas historias! Lo que se mantiene en la memoria y no se puede borrar, aunque se quiera. Entonces, mi militancia política empieza ahí en “El Campito”.

Luego me hice madre. Yo tenía dieciséis años cuando nació Gladys, yo no tenía ni idea lo que era parir un hijo. Entonces, ahí, en esa camilla del hospital, juré: ¡nunca más voy a volver aquí a parir un hijo! Y nunca más fui. Porque mis otros dos hijos, después, nacieron de parto natural. Mi hijo Jorge nació en mi casa, en mi cama, con la matrona y mi tía Juana, y una vez vestido él, recién llamamos a la partera del hospital para que nos haga un certificado de nacimiento.

Vos fijate de cuando se aflora la conciencia: “Yo parí un hijo y parí una conciencia warpe”. Ahí empieza ya mi vida de mujer. Esa es una historia negra, lo único que me ha quedado de eso son mis hermosos hijos. Me casaron a una edad muy temprana, a los catorce años y crecí de golpe.

Mi vida de mujer era cocinando en bracero de hierro de tres patas, apantallando el fuego con un cartón, lavando, trayendo agua de la estación del tren. Cuando tuve a mis hijos nos corrimos un poquito a otra casa, pero siempre ahí en “El Campito”. En esa época estaba viviendo en lo que hoy es Villa Los Lirios, también sobre la calle Colón. Todas esas villas, Doncel, Seminario, Los

Lirios, originalmente eran todas familias que ocupaban “El Campito”.

En esa época de mujer-madre, lo cultural y lo político afloran en mí como una conciencia. Porque uno cuando es niño no tiene conciencia de lo que es cultura e identidad. Nosotros tenemos una identidad que aunque tengamos un título, nos tiñamos el pelo, y hagamos todo para parecernos a otros, no podemos. La identidad es algo que nace con nosotros, la diferencia son los desarrollos sociales. Por ejemplo, ¿yo dónde fui a parar? Fui a parar a un marido que lo único que tenía era la conciencia de trabajar la tierra, porque él era obrero rural de una familia warpe, ¡pero con esa conciencia conservadora! Esa conciencia de que la mujer es de la casa, y si no tenés pronto el puchero te doy dos piñas o dos patadas...o te tiro... Yo, en ese tiempo, estaba naciendo. No tuve adolescencia. Yo he vivido mi adolescencia sin saber, pasé de ser niña a ser madre, sin saber.

¿Sabés cuando aparece la conciencia política? Cuando yo voy a votar por primera vez, ahí aparece la conciencia política, y aparece de la forma más torpe. Porque estoy en la cola esperando para votar, y me acuerdo que estaban discutiendo algunos, que llevaban la hojita de revista para poner en el sobre, con otros. Y yo ahí, en esa discusión, asumo una conciencia política de lo que estaba sucediendo.

Pero ¿por qué digo la conciencia? Porque yo era hija de un político. Mi padre fue político desde que yo tengo uso de razón. En “El Campito”, él era el presidente del Club, de la Unión Vecinal y de la Unidad Básica. La unidad básica, ¡era básica! (risas). Ahí no había otra conformación política que la unidad básica, o el comité de los bloquistas¹⁵. Eran liderazgos naturales. Yo de niña recuerdo cuando el golpe a Perón, ir a la calle a esperar pasar las delegaciones de milicos, y que se yo... Me acuerdo de verlo llorar a mi padre, verlo encontrarse con los otros viejos preocupados por la situación del país. Y bueno, mi padre, con los otros viejos, ahí constituyen la “Junta Departamental de Los de a Pie”.

Y por eso te digo, para nosotros la militancia política, en ese tiempo, era natural. Era como ser parte de la vida, estaba la unión vecinal y estaba el club,

15 El Bloquismo o Cantonismo, tiene su origen en la Unión Cívica Radical Bloquista, partido político fundado en la Provincia de San Juan el 27 de febrero de 1918 por los hermanos Federico y Aldo Cantoni con un programa popular progresista, ampliamente popular en esa provincia. Originalmente se denominó Unión Cívica Radical Bloquista y a partir de 1983 se denominó Partido Bloquista.

esas eran las instituciones. No había esas otras cosas que hay ahora, esas cosas inventadas para dividir la gente y enfrentarla. No había enfrentamientos ahí.

Luego mi conciencia político social, y cultural, se fortalece cuando me voy a vivir a la Villa Obrera, siempre sobre la calle Rastreador Calivar¹⁶. Y ahí empiezo con más protagonismo en la militancia en la unidad básica, pasé a ser la presidencia de la unidad básica en la Villa Obrera.

La Villa Obrera: Escuela de lucha y crecimiento

En ese tiempo no había dirigentes indígenas, no existía eso, por lo menos aquí en Cuyo o San Juan. Éramos todos indígenas, y ninguno sabíamos lo que éramos. No había esa conciencia de que “sos un dirigente indígena”, y “sos eso”. Eso vino después, uno después lo elabora, o lo reelabora. Yo hice conciencia de lo que es cultura e identidad de grande, ¡y era mi vida! Me di cuenta que esa lucha había sido mi vida. Eso viene después, cuando me enfrento, cuando mi identidad y mi cultura se enfrentan, con este medio, con esas concepciones políticas de la época.

Ahí es cuando aparece la conciencia, ahí es donde aparece el debate. Liberación o dependencia era la consigna de esa época, de esa década de los años 1970, pero liberación y dependencia, pero sin identidad y sin cultura indígena. ¡Entonces, ahí es cuando a mí me aparece fuerte! de que eso es una identidad y una cultura, y viene como un mandato, que tenés que pelear por eso, aunque te quedes sola. ¡Y me quedaba siempre sola!

La Villa Obrera era una trinchera de lucha y además de crecimiento. De ahí surgió la líder realmente, de ahí surgió la dirigente indígena con conciencia. Porque ahí ya vas teniendo conciencia, y además ya vas asumiendo una ideología. Porque nosotros no nacemos con ideología, nosotros nacemos con una cultura y con una identidad que es natural y que es parte de la vida. La ideología después se desarrolla en un sistema. Y ahí te das cuenta que no sos lo

16 El rastreador Calivar era un indígena experto en las artes nativas del rastrellaje, su nombre se hizo conocido a partir de la mención que hace de él Domingo F. Sarmiento en *Recuerdos de Provincia* (1850).

mismo que Juan Del Bono¹⁷, por poner un nombre o apellido de abolengo aquí. Porque Juan Del Bono, que es hijo del patrón de la estancia, es el que puede ir a la secundaria, a la universidad, y es el que puede vivir de otra forma. Ahí vas haciendo recién conciencia de una ideología. Y eso ¡yo lo comprendí de grande! Te digo de grande, que se yo, tendría veinte años.

Y ahí pienso, ahora ¿cómo puede ser? Por ejemplo, en aquellos años setenta. ¿Cómo te enteras que hay movimiento revolucionario en Cuba? Yo no sé. Yo lo que sé, es que un día compro una estampilla que contenía además una adhesión a una campaña para los guerrilleros de Sierra Maestra. ¿Quién sabía de eso aquí en San Juan? ¿Nadie sabía? Pero eso, que viene por el aire, no sé por dónde viene... bueno, te hace pensar. ¿Por qué vos te hiciste adherente a eso? ¿Y porque a los poquitos días te identificas con eso?

La Villa Obrera¹⁸ ha sido para mí la escuela de vida, fue la mejor época de mi vida. Eso ha sido entre la década del '60 y '70. Iligüe, mi hija, nació allí en el año 1961. Nació en la Villa Obrera, calle Rastreador Calivar. Alquilaba en la casa de los Abaca.

Vos sabes que yo fui recorriendo distintos domicilios a lo largo de mi vida, y hace un tiempo pensaba y reflexionaba sobre eso. Fijate que de vivir en la calle Colón, luego me fui a la calle Rastreador Calivar, de ahí a la calle Martina

17 La familia Del Bono en la provincia de San Juan tiene sus orígenes en las inmigraciones italianas del finales del siglo XIX, Juan Del Bono fue el primero en llegar a la Argentina, radicándose en La Boca, posteriormente en 1870 se trasladó a San Juan para emprender, más tarde, un prometedor negocio familiar dedicado a la vitivinicultura. Su primera bodega se estableció en el año 1890 en el viejo Puyuta, conocido por esa época como Desamparados en honor a la "Virgen de los Desamparados". La unión en matrimonio de los hijos de Del Bono con otra familia de inmigrantes italianos, los Graffigna, dio origen a una empresa que se convirtió hasta la década de 1980 en marca registrada de la economía vitivinícola de San Juan. En 1907, Bartolomé Del Bono, casado con Enriqueta Lanteri, comenzó a levantar en Puyuta lo que en esa época los sanjuaninos llamaban «mansión» Del Bono. (Fuente: Fundación Bataller: http://www.fundacionbataller.org.ar/apellidos/paginas/del_bono_familia.php). Durante mucho tiempo, el chalet Del Bono fue símbolo estatus social y porvenir económico de la sociedad sanjuanina heredera de esa historia de inmigración europea del siglo XIX.

18 La Villa Obrera es un asentamiento poblacional ubicado en el actual Departamento de Chimbas, inmediatamente aledaño al actual Departamento Rivadavia en la provincia de San Juan. Su origen está vinculado al plan de colonización gubernamental del año 1932, durante el Gobierno de Cantoni. La Villa Obrera surgió frente a la necesidad de vivienda de las familias de los obreros que trabajaban en la zona fabril de la Marmolería del Estado. El propósito de este plan de colonización era el de establecer asentamientos humanos que promuevan acciones productivas relacionadas a la actividad fabril, pero también a las actividades agropecuarias, con esta intención el gobierno proveyó los pobladores de semillas y otros productos agropecuarios, para que puedan establecer sus propias huertas familiares. A través de los nombres nativos y criollos de las calles internas a la Villa Obrera se trató de representar los orígenes étnicos de la población allí asentada. Sus calles llevan nombres tales como Martín Fierro, Rastreador Calivar, El Baqueano, El Arriero, Martina Chapanay, El Marucho, El Carrerito, entre otros.

Chapanay, y de ahí a la calle Libertad, donde vivo hoy. Y aquí es donde aparece un simbolismo como marca de un destino. Es un simbolismo de mi vida (risas).

Mirá como se une lo político desde lo cosmogónico también. Porque es en esa época, cuando nace mi hija Iligüe en un parto natural, y con la ayuda de Doña Juana Chicagüala, ella nace donde los abuelos postizos, Doña Jesús y Don Rodríguez. Porque mis hijos no tenían abuelos maternos ya en ese momento, ellos le preparan toda la habitación y me llevan a su casa. Cuando llega el momento del parto, el abuelo viene y me lleva a su casa. Ahí está todo preparado, con la Matrona Doña Juana Chicagüala, una mujer que no hablaba ni “A” de español y que había parido creo 18 hijos ¿Quién sabía que la abuela Chicagüala hablaba en warpe? Yo no lo sabía (risas). Ni yo, ni el abuelo, ni la abuela, ni mi amiga que me acompañaba en ese momento. ¡Ahí fue un parto fuera de serie! Fue un acontecimiento muy importante para mi vida, significó aprender lo que es un parto natural en la comunidad, acompañada de las palabras de contención de mi amiga, de los abuelos, de la matrona, de la familia. Estaba rodeada del amor, del cariño, de los elementos naturales, porque ahí el fuego, estaban los alimentos, el caldo de gallina, el té de canela, además los cantos y los rezos de la abuela Juana. Yo cuando lo conté en el “Congreso de Nacer en el 2002”, vinieron todos a saludarme emocionados. Estaba hasta el Adolfo (Rodríguez Saa). El Congreso se paró para aplaudirme de pié.

Bueno ahí, en ese parto de Iligüe y mi conciencia política y social nacen y crecen ahí en la Villa Obrera. Yo tenía cerca de 20 años apenas. Mi militancia política se despliega ahí.

Esa villa era indígena. Vos sabes que hace poco me encontré un hombre que me conocía de esa época en la Villa Obrera, me dijo: ¡El pueblo la está esperando usted Doña Argentina! ¿Cuándo va a ir? Y, mira, de eso hace más de 25 años. Ahí yo pienso que se despierta mi ideología, en la Villa Obrera. Porque ahí es donde se nota palpable. Siempre desde el movimiento social.

Ahí yo llego, y había gente que ya tenía 60 años ahí. Porque es una villa que se construye su ocupación a la usanza warpe, son cientos de familias. Fijate, yo llego, y paso a ser la presidenta de la Unión Vecinal, porque no había Unión Vecinal, había que organizarla y me pongo a organizarla junto a otra gente; la

presidenta de la Comisión de Damas del Club Deportivo, y la gestora, no sé cómo era, de la Comisión de Jóvenes que trabajaban en cultura. Siempre la cultura unida a lo otro. ¡Pero cultura, cultura! cuando los jóvenes bailaban en pata el malambo, nuestras danzas estaban presentes, nuestros cantos... Y bueno, estaba también la Electrometalúrgica Andina¹⁹, y el sistema político del departamento. ¿Quiénes son el sistema político? el intendente y todos los energúmenos que estaban al lado. Ahí yo estaba en una idea, y ellos en otra, yo estaba aquí con mi pueblo, y ellos eran otra cosa.

Y ahí ¿viste cómo se desarrolla todo? de ser presidenta de la Comisión de Damas de la Unión Vecinal, pasé a ser la secretaria de la federación u organización de las uniones vecinales departamentales y luego a la provincial, de donde sale una delegación que va a Córdoba, y donde se constituye la CGT de los argentinos. Vos fijate como es el proceso. En ese tiempo los obreros organizados estaban representados apenas por el Sindicato Vitivinícola y el gremio AOMA (Asociación Obrera Minera Argentina), eran organizaciones incipientes.

Las luchas obreras y campesinas de los años 1960 y 1970

En el contexto mayor, en esa época de 1960 y 1970 hay una lucha organizativa en la provincia, y desde esa lucha se aporta a la creación de la CGT de los Argentinos, el, y otro movimiento que fue muy importante ¡eso fue una lucha importantísima! La creación de la Unión de Mujeres de Argentina. Recuerdo que el Chango (Daniel Illanes)²⁰ rescató esto en una charla en la Universidad de San Juan, cuando dijo: “La primera que aportó al tema de género en esta provincia

19 Electrometalúrgica Andina SAIC (<http://www.andinagroup.com/ema/> <http://www.andinagroup.com/ema/>) es una empresa transnacional que posee una de sus plantas industriales ubicada en Calle Rastreador Calivar en Chimbas, provincia de San Juan, ocupando un terreno de 100 hectáreas. En esta planta altamente contaminante es productora y exportadora de carburo de calcio y ferrosilicio. La empresa está instalada en el departamento desde 1951, siendo hasta la actualidad una de las firmas más influyentes del mercado provincial. Los efectos perjudiciales que el humo de la fábrica generaba sobre el medio ambiente obligaron a la compañía a implementar un sistema de filtros para los hornos en donde se trabajan los diferentes materiales. De esta forma, la compañía está intentando disminuir los daños que sus desechos ocasionaban en la vida humana, animal y vegetal.

20 Daniel “Chango” Illanes era un respetado profesor de sociología de la Universidad Nacional de San Juan, conocido por tu militancia en sectores políticos de centro izquierda. Estuvo exiliado en África durante la última dictadura militar, en sus últimos años de vida incursionó de manera independiente en los medios alternativos de comunicación y llegó a ser candidato electoral de una concertación de izquierda de la provincia de San Juan. Falleció en el año 2012.

fue la Argentina”. Pero para mí el género no existió nunca, como tema de género, claro. Para mí la lucha de la mujer aquí, yo la fui llevando en mi vida desde que nací, la fui percibiendo como que es la mujer la que guía, la que organiza, la que dirige. Eso eran mi abuela, eso era mi tía Juana, eso eran todas esas mujeres que en ese tiempo conocí.

Y esa lucha se dio aquí en aquellos años, cuando se formó la Unión de Mujeres Argentinas (UMA), que ha desaparecido por la propia acción de las mujeres que vinieron después, por las políticas que las usaron como trampolín político entre los partidos asociados y fuera de ellos. En ese tiempo, nosotros organizamos aquí la participación en las luchas que empiezan a darse en la provincia, las luchas obreras y campesinas. Porque en ese tiempo se desarrollan esas luchas. Primero fue los viñateros, y luego vino el monopolio bodeguero, y ahí empieza la lucha campesina, donde las mujeres son pilares importantes. Una de ellas era Doña Amalia Sánchez, que de hecho, a ella yo le hice un homenaje en facebook para el día de la mujer, hace poco, la Sarita Carbajal, que es la madre de Alberto Carbajal dirigente asesinado, son algunas de esas mujeres importantes en esas luchas de aquellos años en San Juan.

Yo la conocí a la Sarita en la Villa Obrera. Porque yo entré a la veta de la política de la mano de la “izquierda”, con esas mujeres. Pero cuando ellas vienen a mí, yo ya era referente. Recuerdo también que en esa época vinieron algunas mujeres desde Buenos Aires, y nos quisieron enseñar a mí y las demás cómo organizar a las mujeres. También eso era muy común entre las esposas de los dirigentes políticos. Una vez también cayó una mujer, de aquí de San Juan, que era en ese momento la esposa de un dirigente de izquierda, ella también me vino a decir cómo había que hacer para movilizar a una comunidad por un reclamo. ¡Y claro, la gente que te quiere en enseñar a vos como hay que organizar! (risas). Y nosotras venimos sabiendo eso desde que somos chicas. Venimos sabiendo cómo hay que organizarse, buscar el agua, buscar la batea, traer harina, amasar el pan, hornearlo.

Épocas de hostigamiento político

Los jalones negros son los años de la dictadura militar. En mi vida eso está representado por la renuncia a esa ideología ajena, que era esa conciencia revolucionaria de los partidos de izquierda de la época. Esa renuncia se produce en mí a partir del cambio de posturas del partido en el que militaba.

La persecución empieza ahí en la Villa Obrera. Ahí había un milico, casualmente Aballay, ¿mirá vos? Apellido indígena por supuesto. Ese milico hace una denuncia en ese momento, y llega a la Unión Vecinal, dice que “yo soy militante del partido comunista y, por lo tanto, no podía estar al frente de la unión vecinal, con ningún cargo”. Y como yo siempre he sido así, tan directa y tan frontal, dije: “bueno que lo decida la asamblea”. Y entonces se convocó una jornada de Asamblea General ¡donde vinieron todos! Los de la comisión directiva, de la comisión de damas, los de la comisión de jóvenes, las abuelas, los niños, la cocinera, la bandera ¡todos! Y en la asamblea le dieron una piña al milico, y lo expulsaron de la comisión. Y yo quedé siendo lo que era en ese momento en la Unión Vecinal.

Y después viene ese hostigamiento político que se manifiesta en la lucha frente a la intendencia. Pero siempre ahí la cobertura política ha sido siempre la comunidad, las mujeres ahí. ¡No éramos comunistas! (risas) ¡Éramos warpes! Entonces teníamos esa concepción de comunicar, abrazarte, y defenderte. Y si tenías que ir a pelear con el intendente lo hacías. Y nosotros fuimos aprendiendo en la lucha que no teníamos que ir allá, donde estaban ellos, si no que tenían que venir ellos donde estábamos nosotros. Eso cosa que todavía la tengo, y por eso tengo ese conflicto ahora con los funcionarios políticos todavía.

Porque nosotros hemos aprendido eso ¡que son ellos los que tienen que venir! Eso te dice el Evo (Morales Ayma) ahora. Lo que dice el Evo ahora, y es lo que yo decía en ese tiempo, tan ignorante de esas cosas, de esas categorías. El Evo te dice que los funcionarios son nuestros servidores, lo dice cada vez que habla.

Luego viene el golpe de Onganía, etc. En mi vida siempre han estado esas amenazas cuando esos golpes. Mis hijos eran chicos todavía.

Luego en la época de la última dictadura, del llamado proceso (de

reorganización nacional), aquí, por ejemplo, en esta zona hubo dieciocho allanamientos, muchas personas fueron encarceladas, menos yo. Algunos estuvieron encarcelados más de un año. En mi caso no me llevaron por mi actitud de pelea contra los milicos. Ahí fue, por ejemplo, cuando me separé del padre de Iligüe, con quien había vivido varios años en la Villa Obrera y con quien pasé todo ese tiempo de militancia política. Cuando me allanaron aquí, él “se cagó en las patas” y quería que firmara la declaración que te hacían firmar los milicos para llevarte presa sin motivo. “¡Yo no voy a firmar la declaración!”, le dije. Y nunca firmé nada. Luego cuando se fueron los milicos, le dije: “Vos te vas”.

Él, el padre de mi hija, por ese entonces ya era secretario adjunto del Sindicato de AOMA. Y bueno después ha terminado como un jubilado premiado por la empresa minera Loma Negra. Yo he estado siempre vinculada a eso ¿viste? al movimiento obrero, la vida sindical, a la vida política. Porque eso fue cuando él trabajaba Electrometalúrgica Andina, y luego entró a la fábrica de cemento de Loma Negra²¹, como obrero de carretilla. Entonces por esa militancia en el Gremio de AOMA, es que conozco así, como la palma de mi mano, esa lucha de ese gremio. Por eso, me da bronca ahora verlos enarbolar la bandera de Barrick²², ¡me da un asco terrible! Porque en esa época han habido secuestrados, han habido desaparecidos, ha habido encarcelados, de AOMA.

Y en la época del proceso, bueno, viene toda esa historia negra. Mi conflicto político lo resuelvo de inmediato. Porque yo, hasta ese momento, peleaba todavía porque la cultura nuestra fuera la que se impusiera, y ahí quedé sola, como siempre. Siempre me toca quedar sola. Yo quedé sola. La oposición a la línea a la táctica de defensa frente al golpe. Yo escuché la palabra milico, y me apareció toda la esencia y me apareció todo el ser, porque eso uno lo lleva.

21 Loma Negra es una empresa nacional fundada en 1926 y especializada en la explotación de calizas para la producción de cemento. La empresa tiene una de sus plantas en el Departamento de Rivadavia, antiguo Puyuta.

22 Barrick Gold Corporation es una multinacional minera líder en el mundo dedicada a la extracción de oro a cielo abierto, tiene sede de negocios en la ciudad canadiense de Toronto. Actualmente tiene varios proyectos en diferentes etapas de exploración y desarrollo, contando más de 15 países alrededor del mundo entre sus proyectos se destaca el Proyecto Mina Veladero en la provincia de San Juan, y el Proyecto Minero transnacional Pascua-Lama (Pascua del lado chileno en la Provincia de Huasco; Lama del lado argentino en la Provincia de San Juan). Este último proyecto actualmente se encuentra paralizado a partir de la orden judicial de la Corte de Copiapó en Chile dictaminada a partir de la denuncia presentada por las Comunidades Diaguitas habitantes del Valle del Huasco (en Chile) ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos por graves daños ambientales en territorios indígenas ancestrales. A partir de estos daños ocasionados, la empresa también debe pagar en Chile una multa millonaria que asciende a los 16,4 millones de dólares.

Hablando de eso, hace un tiempo, con una hermana mapuche, ella me decía lo mismo, el golpe militar para nosotros es como la repetición de la invasión en la época de los ancestros.

Y ahí entonces en el seno de militancia me acusaron de oponerme a la línea táctica, y me sancionaron políticamente, y buscaron un argumento. Y el argumento fue: “por falta de moral”. ¡Y mi moral estaba más alta que la de todos ellos! porque uno mira como han terminado hoy, siendo rejuntos de dudosas estructuras políticas que nada tienen que ver con los objetivos de la lucha por la liberación de la dependencia.

Cuando me allanaron la casa, mis niños eran chicos, y mientras yo estaba negándoles la entrada a los milicos, ellos solitos agarraron todo lo que podía perjudicarnos en ese momento y lo escondieron. Los milicos se llevaron todo. Cuando se fueron, el jefe del operativo, que era un flaco HDP, me dice: “permítame que le de la mano, si todos los militantes fueran como usted. La felicito”. Y yo no le quise dar la mano.

Seis horas peleando con la policía, y yo que no les dejaba abrir la cajonera del placar de las niñas. Ahí el jefe de la policía de la provincia discutía fuertemente con el jefe de policía federal, este último era la autoridad del ejército que comandaba el operativo. El jefe de policía provincial apoyaba mi firme determinación de no permitir que manosearan esa intimidad, y el otro jefe se oponía. ¡Y fue una discusión! Dos allanamientos tuvimos. El milico que hizo el acta vive aquí a la vuelta de mi casa.

Mi hija Gladys, me contó que, una vez, se lo cruzó a este milico que quería estrecharme la mano. Él le dijo: “Mándale saludos a tu mamá que siempre la veo en la tele y me acuerdo de ella.”

CAPÍTULO III.

Avistamiento de un “faro en Wuaco”

Nacimiento del Amta warpe

Luego de todo eso, de esa época oscura de hostigamiento, me fui a Buenos Aires. Eso fue luego de un episodio que tuve en donde me consagran las abuelas. Me tienen doce días inconsciente y me mandan la misión que tengo.

Ese es el tiempo, ya en los años '80, es donde mi lucha solitaria se convierte en lucha colectiva, comunitaria. Porque en ese traslado a Buenos Aires me transformé. Yo siempre digo que eso fue así porque tenía que ser. Sufrí el desarraigo, el dolor de irme de mi casa, quedaron en San Juan mis dos hijos. Después mis dos hijos chicos me siguieron. Quedó la más grande, Gladys, que se embarazó, y sufrió mucho también. Y ese dolor le surgió a ella ahora, yo lo entiendo así, como parte de un desarraigo familiar.

Ese viaje a Buenos Aires fue para una atención médica, porque aquí en San Juan, me enviaron a buscar un psiquiatra, porque me diagnosticaron “como loca”. El psiquiatra con el que me encontré era jefe de psiquiatría, e incluso, enseñaba, era profesor y había publicado un libro en donde cuestionaba los saberes de la psiquiatría. Él me atendió y me dio medicación. ¡Claro estaba hecha añicos, hecha pelota! Porque para mí, en ese momento, yo sentí que me partieron en dos, como que me iba a morir.

Claro, el ideal de la revolución, de lograr lo nuestro, de recuperar nuestra identidad, nuestra cultura, nuestro territorio se había frustrado. Porque esa era la consigna de liberación o dependencia, era esa. No era decir que en el ejército había una corriente democrática, como me querían hacer pasar en mi ámbito de militancia de esa época.

En ese momento me enfermé ¡no sé lo que sentí! Estuve doce días inconsciente en una cama. Y mi compañero de militancia, que se ha muerto

él, que nadie lo nombra hoy entre los militantes de derechos humanos, estaba conmigo. Él era uno de los pocos que andaba entrando y saliendo de comisarías y del ejército buscando, recuperando, detenidos y desaparecidos en plena época de dictadura en San Juan, y nadie los recuerda hoy. Era Osvaldo Camosi²³. Él era médico, era mi compañero de militancia en esa época, él andaba en una renoleta toda destartalada. La puerta del auto la ataba con un cinturón de bata de baño, adentro encontrabas, gallinas, pollos, huevos, y pañales, porque además andaba con los cinco hijos encima. La mujer de él, que también era una loca de la guerra (risas), le decía: “¿Querés militar? ¡Hacete cargo de los críos!”. Y en esa renoleta íbamos a todos lados. Y bueno, cuando yo me enfermé, mis hijos lo llamaron, porque era médico, y además era mi amigo y compañero de militancia. Él me cuenta después que, cuando llegó, yo estaba desnuda, y frente a la ventana yo decía: “Ahí tengo que ir yo, ese es Huaco, ese mi faro”. Y él dice que me dijo: ¡loca de mierda que estás mirando! Yo le dije: “¿El faro no ves? Ese faro, ahí tengo que llegar. Ese es mi guía, ese es mi camino”.

Estuve doce días así inconsciente, en otro mundo, vinieron a verme ¡todos! Porque él, Osvaldo, llamó a sus colegas, hicieron junta médica de distintos especialidades, incluidos, dos neurólogos. Y, además, me dio un cólico hepático en donde vomité todo el ciclo pasado, me iban a operar de algo, para decir que yo estaba enferma de algo físico. Pero como todo me daba positivo, y yo no tenía nada, orgánico. Entonces me mandaron al psiquiatra. Estaba loca. ¡Imagínate, una mina que se desnuda y dice eso! (risas). ¡No entendían nada los doctores de lo que estaba sucediendo! Y ahí nació la Amta.

Por eso no entienden lo de Waco²⁴. ¡Por eso no entienden que todo el territorio está tomado, menos Waco! Fue donde yo me trasladé a recuperar toda nuestra cosmovisión. Toda mi infancia yo la he pasado ahí en ese lugar, mi infancia de épocas escolares, donde llegaban las vacaciones y mi papá me enviaba con mi abuela, a Waco.

23 El Hospital de la localidad de Los Berros lleva su nombre, en reconocimiento a su militancia y compromiso social como médico y ciudadano.

24 Cerca del año 2000 la Comunidad Warpe del Territorio del Cuyum solicitó formalmente la sesión de los derechos sobre la Hostería abandonada de Waco en un lugar considerado sagrado por su paisaje e historia. La Defensoría del pueblo de la provincia tuvo un fallo en primera instancia favorable en apoyo a la solicitud, la cual finalmente fue desactivada a partir de la intervención de investigadores de la Universidad Nacional de San Juan (historiadores/as-arqueólogos/as y sociólogos, entre otros) quienes esgrimieron argumentos basados en la teoría de la extinción aborígen y aquella teoría de la distribución cultural de los capayanes históricos al Norte y warpes al Sur.

Y ahí empieza todo, mi lucha por recuperar un pueblo, y fíjate como me lleva el espíritu. Y yo, a los a los quince días de ese episodio, ¡estaba como una flor! El médico psiquiatra que me vio en ese momento me dijo, “usted va a tomar ahora un sedante”. Y mirá lo que me dijo: “A usted la han mandado acá porque los médicos sanjuaninos han decidido que usted está loca. Afortunadamente, porque ellos se quedaron abajo, están enfermos. El que pasa la barrera está loco. Entonces va a la biblioteca y saca mi librito. Mientras tanto toma los sedante, cuando tenga ganas lee”. Y me mando a mirar verde. ¡Yo estaba tirada! No sabes cómo estaba.

Y a través de esa estancia ahí, conocí a un conductor de un programa de radio, que me dijo: ¡vos sos warpe! ¿Y sabes a quien me presentó? a Cañuqueo, por ejemplo. Ahí empecé a vincularme con otros que serían luego importantes dirigentes, con sus distintas posturas y miradas de la política, por supuesto. Pero en esa época no había nada de lo que hay ahora, no había fuertes líderes indígenas, no existía eso.

La búsqueda de las abuelas. Reconstrucción de un pueblo

Nunca he renegado de mis creencias. Nunca he negado mi herencia, mi identidad, eso lo he podido resolver desde muy chica. Y con mi abuela yo he tenido la experiencia de esa cultura. Mi abuela se levantaba saludaba al sol, preparaba su mesita, con las flores con el agua, y recibía así a sus visitas, de ahí aprendí yo. Las ceremonias yo las aprendí de la cotidianidad de la vida con mi abuela, y después lo enriquecí con las abuelas que fue encontrando después. Porque yo he tenido esa bendición, porque agarré la mochila, junto con mi hija Iligüe, y nos fuimos caminando a buscar a las abuelas a Jáchal, Calingasta, Guanacache, Mendoza, San Luis y La Rioja. Y así llegue a todas la abuelas, que todavía estaban vivas.

La recuperación del pueblo warpe²⁵ la hicimos a partir de esa búsqueda de

25 La Comunidad Warpe del Territorio del Cuyum obtuvo su número de registro de Personería Jurídica N° 380 en el RENACI (Registro Nacional de Comunidades Indígenas) en el año 1996, siendo la primera comunidad indígena reconocida en el territorio de la provincia de San Juan. Originalmente, el nombre de la comunidad del territorio del Cuyum pretendió representar un colectivo mayor de sujetos y familias autopercebidas como indígenas del territorio provincial,

las abuelas en el territorio, y de todas nuestras pertenencias, es decir, nuestras sabidurías, nuestras historias. Y cuando hablo de los abuelos, hablo también de aquellos que fueron nuestros ancestros, y que están, ahora, en los museos. Por eso, nuestra lucha por la reconstrucción del pueblo warpe siempre tuvo presente esa idea de recuperar esas pertenencias.

La abuela Jovita Luna, la abuela Irma Pasten, la abuela Calixta Mayea, la abuela Elia Tejada, la abuela Juana Videla, la abuela María Ibaceta, la abuela Rosa Toro, entre tantas otras, que nos ayudaron en esta labor, en esa misión sagrada que recibí en ese momento que estuve en ese estado inconsciente, en otro plano.

Proyecto educar para la vida

Yo llevo tres décadas trabajando el proyecto educativo. El proyecto educativo, se llama “Educar para la Vida. Para que nuestra voz se haga canto en nuestras gargantas acalladas durante tanto tiempo”. ¿Y sabe qué es? Es una labor intercultural. Llevo tres décadas en ese proyecto, pero en San Juan, el gobierno lo reconoce desde el año 1992, tiene resolución del Ministerio de Educación, lo declararon de interés educativo para la provincia²⁶.

aunque su asiento legal se inscribió en Puyuta (Rivadavia). Durante algunos años fue así, hasta que entrado el año 2000 se produjeron escisiones de nuevas comunidades warpes con nuevos referentes indígenas que habían hecho sus primeras armas en la Comunidad Warpe del territorio del Cuyum y de la mano del Amta Paz Argentina Quiroga. De este modo se inició un proceso de conformación de nuevos liderazgos indígenas a nivel local, bajo otras políticas de administración y manejo político social. Es el caso de la Comunidad Sawa en el departamento Sarmiento y límite de 25 de Mayo, cuyo referente principal es Sergio Morales, auto-determinado durante una década como representante de las comunidades indígenas de San Juan en el Consejo de Participación Indígena del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas, organismo descentrado del estado nacional (ver infra). Actualmente la provincia de San Juan registra tres comunidades warpes con personería jurídica inscripta en el RENACI y tramitada por el INAI, ellas son: Comunidad Warpe del territorio del Cuyum (Puyuta-Rivadavia), Comunidad warpe Salvador Talquenca (El Encón), y Comunidad Sawa (en el departamento Sarmiento), mientras que existen otras organizaciones de comunidades indígenas con su organización jurídica en trámite, entre ellas: la Comunidad warpe Cacique Pismanta de Angualasto, Comunidad warpe de Cienaguita, Comunidad Diaguita de Valle Fértil, Comunidad warpe Guanquinchay en Caucete, y otras comunidades recientemente escindidas de la Comunidad Sawa, entre ellas la Comunidad de Aguas Verdes y Cochagüal.

26 El día 14/06/1994, en la Provincia de San Juan se logra la sanción de la ley provincial que se adhiere a la ley Nacional 23.302, también la resolución N° 50 y la comunicación N° 44 que declara el **Proyecto Educar Para La Vida de interés Provincial y Educativo**. A raíz de esto, entre los años 1994-1995 se trabaja con la supervisora general de escuelas profesora Estela Barriga y se implementa el proyecto en las siguientes escuelas de la provincia de San Juan: Escuela Provincia de Catamarca 7° “A” y “B”, Bachillerato y Magisterio Especializado “General San Martín”. 1° a 5° año, Escuela de Comercio de Bachillerato Nocturno. 3° año, Jardín de Infantes “Escuela Faustino Sarmiento Belin” 2

He realizado esa labor intercultural en mi casa, que se convirtió en la casita warpe, porque no teníamos ningún otro espacio para realizarlo. Así conocí mucha gente, muchas mujeres blancas y rubias, algunas de ellas, como mi gran amiga y docente Norma Manzano, se acercaban tímidas a buscar otra manera de aprender y de enseñar. Y enseñábamos nuestra cultura, y los seguimos haciendo, en círculo, eligiendo las lunas para reunirnos, respetando lo que las abuelas nos han enseñado.

Fui a muchas escuelas, a muchos lugares llevando nuestro proyecto Educar para la Vida. Donde voy me encuentro con hijos de españoles, italianos, rusos, y ahora hasta coreanos y chinos, y nunca tengo un problema. ¡Sabe usted lo que me enriqueció este proyecto intercultural! Porque yo también aprendí.

Sin embargo, y a pesar de esta labor intercultural, hay cosas muy difíciles de cambiar, no imposibles, pero sí muy difíciles, porque están muy arraigadas en la enseñanza occidental. Por ejemplo, el último Congreso Internacional de Filosofía²⁷, aquí en la Universidad Nacional de San Juan, y nuestro pueblo no estaba en ese panel de Pensamiento Indígena. Yo no estoy diciendo que nos inviten a nosotros, o a mí personalmente, no estoy diciendo eso. Como decía ese señor de la mesa o simposio. Yo voy a ir a todos los lugares donde tenga que ir, aunque no me inviten. El problema es que no están ahí representados nuestros filósofos. Eso es lo que le cuestiono a esos intelectuales. Que no nos den la posibilidad de que nosotros hablemos por nosotros mismos.

Otro ejemplo parecido, en ese mismo congreso, es cuando estuve en un taller donde una de las disertantes pasaba filminas de lo que hay que enseñarle a los niños en la escuela. No sé cuántos libros nombró. ¡La sociedad occidental inventa libros y a las abuelas las mandan al geriátrico! Las abuelas de nosotros

salitas, Colegio Modelo 4º grado, Colegio Ingles 5º, Escuela Juan Jufre Angaco. Institucional, Escuela Ana Pérez Ciani Proyecto "Rescatando Nuestras Raíces", Escuela Gabriela Mistral, Escuela Provincia de Tucumán, Escuela Cienaguita, Instituto San Nicolás de Bari, Escuela Julia León Proyecto Educar para la vida 3 meses de duración, jardín de infantes y 7º "A". Posteriormente, en el año 2000, se realiza una jornada en el Jardín Maternal Mindy, con la presencia de todas las salas, docentes, directivos y padres, también en Escuela Barrio Camus y Escuelas de Jáchal, entre otras.(Fuente: Informe Inédito Año 2011, para programa de Educación Intercultural Bilingüe realizado por Nadia Gómez. Archivo de la Comunidad Warpe del Territorio del Cuyum).

27 Se refiere al Foro de "Pensamiento Indígena" coordinado por el Dr. Luis Reyes de la Universidad Nacional de Catamarca en el marco del II CONGRESO INTERNACIONAL EXTRAORDINARIO DE FILOSOFÍA" realizado en la Universidad Nacional de San Juan. Ciudad de San Juan 9 al 12 de Julio de 2007.

¿cuándo van a venir a contar cuentos a las universidades o las escuelas? ¿Aquí en San Juan? ¡Nunca! Por eso nuestra misión es revertir ese tipo de educación, y no lo entienden, o mejor dicho, no quieren entenderlo.

Únicamente las abuelas nuestras han hablado y han estado presentes, como corresponde, cuando nosotros hemos hecho actividades, de lo contrario siempre se dice: “No ¿cómo va a venir esa gente?” Ellas saben todas las artes de la industria textil, los colores, sabiduría toda que se está perdiendo, porque las hijas no quieren saber nada. Por suerte, las nueras retoman esa misión y están aprendiendo esas artes.

Nosotros, no hemos logrado nunca, con los intelectuales de San Juan, que esa herencia de las abuelas se multiplique. El que quiera que lo tome, el que no, que no lo tome. Pero que eso esté en la escuela, que aparezca en la currícula, nuestra cultura, que estén las artes, la sabiduría de las abuelas y de los abuelos. Que ya van quedando pocos, queda ese núcleo en Jáchal, las abuelas de Calingasta, del Sur también.

Nuestra educación formal en este país viene del invasor, de la colonia y de la república. Los tres hacen lo mismo, invaden, descuartizan y después niegan, esa es la esencia del occidental. ¿Quiénes son los que escriben la historia? ¿Quiénes son los que escriben los libros? Las nuevas generaciones ya no admiten esas mentiras, o por lo menos quieren discutir las, por lo menos quieren ver otra verdad. Entonces bueno, si hablamos de una apertura, hablemos de una apertura, pero no solamente hablemos, hagamos la apertura y escuchemos otra voz.

Por eso, les digo siempre a los jóvenes que están en la Universidad: “reciban los que les da la educación occidental para ser lo que ustedes quieren ser en la vida”. Si quieren tener un título, porque ahora todos quieren tener un título para ganar plata. Eso es otra cosa. Pero ser “algo en la vida”, entonces se debe recibir todo, pero para recuperar una historia, una identidad. Recibir lo que necesitamos, porque para eso esas universidades y esas facultades nos pertenecen, nos cuesta también a nosotros. Pero no seamos voceros de ellos, de repetir al pie de la letra lo que ellos nos mienten. Eso se los recomiendo siempre a los jóvenes.

Es importante cambiar la educación, introducir la interculturalidad, esa es

nuestra misión. La educación que se hace en las escuelas y en las universidades hay que hacerla para todos, nuestros conocimientos no tienen lugar ahí. Y lo que se enseña acerca de los Pueblos Originarios está teñido de ideas de la colonia. Los museos, por ejemplo, en San Juan, muestran los cuerpos como si fueran cosas, objetos. Nosotros hicimos reclamos para que dejaran de exhibir a nuestros abuelos en los museos, y nada ha cambiado. Algo que hay cambiarles a los que tienen estos museos es ese discurso. Algunos de ellos, ahora están haciendo talleres y acercando a las escuelas a sus muestras, como es el caso del Museo Manzini o el de la Universidad de San Juan, también. Ellos dicen que es la única la única manera que la sociedad tiene para conectarse con el pasado warpe. ¡No es la única manera! Nosotros tenemos un proyecto educativo hace veinte años acá. Está documentado. No es la única manera. Los warpes están vivos, eso es una cosa que tenemos que cambiar en el discurso.

Y la otra cosa es que dejen de arrasar con todo lo que hay en esos sitios sagrados. La abuela de Calingasta, me acuerdo, con ella fuimos al pie del Cerro Colorado, a lo que le dicen el anfiteatro de Calingasta. Los chicos me llamaron, yo no tenía ni un peso para ir, ¿Sabe en qué fui? En una ambulancia, con un muerto al lado. Esa es mi labor, ha sido y es. Así me muevo y, en lo que sea, voy. Porque es la única forma de llegar. Esa vez, llegué, y vi cómo le habían pasado las máquinas a ese sitio sagrado, dónde están los ancestros. Habían pasado las topadoras para el desmonte, y ahora hay olivo allí y parra. La abuela Pasten se enojó. Eso es muy feo. ¡Que los dejen como están! Estos museos cada día tienen una pieza nueva. ¿De dónde salen? De los sitios sagrados, donde están nuestros abuelos, con sus ceremoniales. Esos objetos sagrados son los que acompañan a los ancestros, nuestros mayores, en su partida, no pueden ser objeto de estudio científico, o peor, objetos amontonados en cajas en un museo o en una pieza, como muchas veces he visto. ¿Para que los sacaron si no van a estar apropiadamente cuidados? Nosotros tenemos que proteger nuestras pertenencias, lo que nos dejaron nuestros antepasados. “Educar para la vida” es, para nosotros, tener conocimiento de todo esto, de lo que sucede y del valor de nuestro pasado para nuestro presente, para la vida.

Mensaje a los “ologos”

Y a los jóvenes arqueólogos que encontré en el camino, con los cuales he hecho relaciones lindas, hemos primero chocado sí, en algunos casos no, pero en otros casos sí. Ahí en Malargüe hace poco hubo un Congreso de Arqueólogos, y un arqueólogo amigo, ahí mismo, hizo una muestra y me la enseñó. Entonces, después de ver todo, le dije, bueno mire, yo le voy a decir una cosa, estos son datos que tiene para demostrar que aquí hubo un pueblo indígena. ¡Pero usted tiene que buscar a los vivos! No urge más la tierra, ya no saque más. Las almas de nuestros ancestros, los espíritus de nuestros ancestros, piden a gritos que los dejen en paz, que ya no le hurguen más las entrañas, que ya le dejen los cuerpos ahí, que los dejen de llevar a los museos, que los dejen de llevar a las gavetas cerradas con vidrio. Cuando usted quiera hacer algo, busque a los ancianos del lugar, y si no están los ancianos estarán los hijos de los ancianos. Y... pero es que yo busqué y no encuentro a nadie..., me dice. Y bueno le digo ¿y qué le parece? después de lo que han hecho sus abuelos, porque él es descendiente de estanciero. Le digo, más bien que los ancianos no van a aparecer. Mire yo fui a la radio, saludé en idioma, le pedí permiso a las abuelas y a los abuelos, e inmediatamente llamó una abuela Quilpatay. Esa abuela era warpe, no es de otra nacionalidad, y lo van a encontrar en las cuatro direcciones. Y la abuela dijo en la radio: “Yo soy warpe, me llamo Rosa Quilpatay y esta tarde voy a ir al taller”. Y bueno, las abuelas tienen miedo de hablar, les cortaban la lengua, entonces bueno... Y yo le dije a este chico arqueólogo, no haga más esto, y él me dijo, y bueno es la única forma que tengo de acercarme. Yo le di mi opinión.

Todavía nuestros jóvenes warpes todavía no están escribiendo libros, ni hablando por nosotros. Pero eso está cambiando, de a poco.

CAPÍTULO IV.

La lucha warpe

Participación en la reforma de la Constitución Nacional: Iligüe la guerrea warpe

En el año 1992 hicimos el 1^{er} Congreso Indígena Internacional en la Patagonia donde estuvo el país, estuvo Paraguay, estuvo Brasil, estuvo Chile, porque fue internacional. Recuerdo quien que ahí se sacaron los mandatos para la Constituyente que participaría de los debates para la Reforma Constitucional del año 1994²⁸. O sea, se sacaron las posturas para la Reforma de Constitución y se sacó la carta que se le dirigió a los dos partidos que estaban en ese tema, que eran los peronistas y los radicales.

La constituyente surge a partir de la lucha, es la lucha incipiente del Consejo Plurinacional. Ahí, cuando hacemos el primer Congreso Internacional Indígena en Patagonia, es cuando sale el consejo y el mandato para llevar al congreso, hay documentos sobre eso. Y la constituyente se hace en un salón, ahí ponemos al pueblo de pie. Y ahí está la acción de la guerrera que es la Iligüe.

28 En el año 1994, en la Provincia de Santa Fé, se realizó la Convención Nacional Constituyente encargada de llevar a cabo la reforma de la Constitución Argentina del año 1853, allí se logró, entre otras reformas, el artículo 75 inciso 17 de la Constitución Nacional. La reforma constitucional argentina de 1994 introdujo de esta manera una sustancial modificación en materia indígena al incluir el reconocimiento de la preexistencia de étnica y cultural de los pueblos indígenas en el territorio argentino y derogar el régimen dispuesto por el antiguo inciso quince de la Constitución que ordenaba al Congreso “*conservar el trato pacífico con los indios y promover la conversión de ellos al catolicismo*”. El art. 75 inciso 17 de la Constitución nacional argentina reconoce: “*Corresponde al Congreso...Reconocer la preexistencia étnica y cultural de los indígenas argentinos. Garantizar el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural; reconocer la personería jurídica de sus comunidades, y la posesión y propiedad comunitaria de las tierras que tradicionalmente ocupan; y regular la entrega de otras aptas y suficientes para el desarrollo humano; ninguna de ellas será enajenable, transmisible ni susceptible de gravámenes y embargos. Asegurar su participación en la gestión referida a sus recursos naturales y a los demás intereses que los afecten. Las provincias pueden ejercer concurrentemente estas atribuciones...*” Vale decir también que en la redacción de la disposición recogida en este artículo, la Asamblea Constituyente tuvo en cuenta las numerosas propuestas de las asociaciones indígenas (entre ellas las del ENDEPA- Equipo Nacional de la Pastoral Aborígen y de la Asociación Indígena de la República Argentina- AIRA, las cuales constituyeron fuertes grupos de presión) garantizando, de este modo, una presencia de representantes indígenas durante el proceso constituyente. Nuestro Pueblo Warpe contó con una única representante que fue Iligüe Quiroga Chapanay, miembro y autoridad de la Comunidad Warpe del Territorio del Cuyum.

En el año 1992, como te digo, cuando salieron las propuestas, nosotros las mujeres indígenas de San Juan, ahí fuimos guía con la palabra, y también con la acción. En ese Congreso de Patagonia, que creo tenía ciento ochenta delegados indígenas, se denominó, se designó, una mesa de cuatro para redactar los documentos finales, y el Congreso la propuso a Iligüe, que en ese momento ella era una chica de veinte y tantos años, la más lúcida de las mujeres presentes. Ella tenía la característica de la suavidad, de la ternura y de la claridad, su palabra era como una flecha. Eso fue lo que dijeron los hombres que la propusieron, muchos de ellos eran jóvenes como ella. Todos la elogiaban.

La Iligüe merece un libro, la vida de Iligüe no se diferencia de la mía. Recuerdo cuando era niña que en la cocina me bailaba y me decía mirá, así tenemos que danzar nosotros, tenía cuatro años. Y después la militancia de la Iligüe es desde chica. Ella alcanzó a parir tres hijos antes de partir, joven todavía. Ella también parió al pueblo warpe en esa participación tan importante que hizo en la Constituyente para lograr la Reforma de la Constitución Nacional en el año 1994.

He escuchado estos días todas esas notas periodísticas por el caso de esa nena de aquí de San Juan que ahora es militante de La Cámpora²⁹, y que la amonestaron en la escuela católica. ¡A Iligüe la sancionaron en la escuela, pero en plena época de la dictadura! ¡Podría haber sido otra secuestrada otra desaparecida! Con 14 años, su educación formal quedó truncada porque la echaron del colegio, y terminó de grande la escuela, de noche. La vida de ella fue en la persecución permanente, desde chica.

Y bueno, en ese congreso de Patagonia hubo un gran debate, y ahí no se perfilaban internas, se perfilaban voceros de los pueblos o los partidos políticos. Pero fijate que, de esos voceros, son muy pocos los que han quedado en la conducción de los pueblos indígenas hasta la actualidad. Por ejemplo, de en esa

29 La Cámpora es una agrupación política de Argentina, formalmente fundada en el año 2006, aunque ciertos medios sostienen que está en actividad desde el año 2003. De marcada orientación peronista y kirchnerista, la agrupación apoya, desde sus inicios, las gestiones de gobierno de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner. Es una de las fuerzas y partidos políticos que componen el frente nacional Unidos y Organizados, una alianza de militantes propios del kirchnerismo surgida tras el pedido y convocatoria de Cristina Fernández de Kirchner a dicho fin. Su nombre es un homenaje al ex presidente argentino Héctor J. Cámpora, quien aceptara presentarse como candidato en las elecciones generales de marzo de 1973, en cuya campaña el lema principal fue «Cámpora al gobierno, Perón al poder». (Fuente http://es.wikipedia.org/wiki/La_C%C3%A1mpora)

época, se perfilaban algunos referentes indígenas, como es Oscar Payaguala, quien era, además, uno de los que organizó el congreso con un grupo de diputados que en ese momento nos apoyó. Porque la idea de hacer el congreso fue mía y de él, de Payaguala. Estábamos en Buenos Aires entonces, por los motivos de los contra-festejos por los 500 años de América, a él le propuse ¿por qué no organizamos un congreso? Lo vimos con El Guaraní, quien ya no está más en el ruedo, y no me acuerdo con quien más de los otros, éramos dos o tres, los que en ese tiempo proyectábamos la cosa.

Ahí, en el Congreso de Patagonia, éramos tres mujeres las delegadas, y fueron las tres mujeres que le dimos contenido a este congreso, porque esa reunión tuvo eso. No habían corrientes internas todavía, ahí yo creo que también se estructura la corriente interna del movimiento político indígena actual. Ahí habían referentes solamente, y algunos de esos referentes, como la Nidia Apaza, kolla ella, se ubicó bien, se ubicó con nosotros con esa base que estaba proponiendo cosas ya de avanzada, y no solamente las reivindicaciones de siempre, que en definitiva no iban al fondo de la cuestión. Y bueno, nosotros en ese tiempo del 5to centenario de lo que llaman el “Descubrimiento de América”, ya veníamos de hacía un tiempo proponiendo este tema de la Reforma de la Constitución Nacional. Se habían hecho varias reuniones en Buenos Aires donde nosotros participamos, yo personalmente, y después la Iligüe.

Es decir, ya en esos años, y previo al Congreso de Patagonia, nosotros, una parte importante de la militancia indígena a nivel nacional, ya veníamos con cosas elaboradas, teníamos propuestas. Ya habíamos discutido con todos los de la AIRA³⁰, con todos los del Centro Kolla (Organización No Gubernamental),

30 Hacia finales de 1974, las contradicciones internas del gobierno de Isabel Perón crearon condiciones para un incremento de la represión a las organizaciones populares. Los dirigentes indígenas más combativos fueron perseguidos y encarcelados, mientras se disolvían sus organizaciones. En 1975 se produjo un repliegue general del movimiento indígena nacional, que afectó inclusive las experiencias cooperativas comunales. Se iniciaron desalojos ilegales de comunidades y despojo fraudulento de sus tierras. En este contexto, bajo la dictadura militar de 1976, siendo posibles únicamente las reivindicaciones culturalistas, surgió la *Asociación Indígena de la República Argentina* (AIRA). Subrayando su carácter apolítico, acusó a partidos y grupos políticos hegemónicos de manipular al movimiento indígena con concepciones hispanistas y economicistas. Sus objetivos eran: 1) Respeto por la persona y personalidad cultural india; 2) Tierra al indio; 3) Personería jurídica para las comunidades; y 4) Libre empleo para los indios. La AIRA fue manejada desde sus comienzos por la etnia Kolla. En 1986 ganaría la conducción de AIRA una fracción encabezada por Rogelio Guanuco, autodefinida como diaguaita-calchaquí para diferenciarse étnicamente, quien anteriormente había integrado el *Movimiento Indio Nacional Justicialista* (MINJU). Guanuco manifestó en 1989, que a diferencia de la fracción anterior la nueva organización no era de tipo sectaria, recibiendo en la AIRA a todos los indígenas que necesitaban ayuda o qui-

con esos hombres que estaban conduciendo esas organizaciones, y con quienes teníamos diferentes visiones, algunos de ellos ya han desaparecido, justamente por eso, por esa falta de conducción certera, verdadera ¿viste? En algunos casos no han desaparecido las organizaciones, los sellos, pero los nombre de los dirigentes van pasando, cambiando, no están los mismos, y algunos siguen estando pero en otros lados, justamente por este conflicto. En ese tiempo manteníamos un conflicto filosófico, era un conflicto ideológico con organizaciones como la AIRA. Era un conflicto político y cultural. Porque a la cultura, viste, no todos los indígenas tenemos noción certera de lo que es la cultura algunos la tomamos de una manera y otros la tomamos de otra.

Ya en esa época, nosotros, las warpes, siempre marcábamos culturas muy firmes, muy firmes y muy distintas. Yo, en esos congresos siempre quedaba sola, en ese no, porque estaba la Iligüe, mi hija. Era espectacular la presencia de ella. También estaba el chileno que era un aymara de la zona de Atacama ¡con una claridad y una cultura!

Con el relato de este Congreso de Patagonia, quiero decir, que ese fue un proceso que desembocó en la Reforma de la Constitución del año 1994, donde el Estado Nacional Argentino reconoce por única vez la preexistencia de los Pueblos Originarios en el territorio que hoy ocupa, y donde le reconoce a los pueblos derechos y da cuenta de sus obligaciones. Es un momento sin precedentes ¡imagínate!

Como dije antes, desde hacía dos años antes, en el Congreso de Patagonia, y también antes, se trabajó arduamente en la elaboración de estas propuestas para la reforma. En los relatos de esos hechos, de cómo se llevó a cabo la reforma, siempre se dice, o está escrito, que “el gobierno les otorgó”, que “el gobierno les dio”... Es una cosa que nosotros criticamos siempre. Lo que pasa es que, como en el caso nuestro, por ejemplo, nunca tenemos cosas escritas por nosotros mismos. Y por eso es importante escribir nuestra propia historia.

sieran colaborar. Planteaba como base de su gestión a los indios del interior, porque los que habitan en la Capital Federal están supuestamente integrados a la cultura dominante. Por su parte, Fausto Durán, secretario general del *Movimiento Indio Peronista* (MIPRA), manifestó en 1989, que la AIRA ya no servía como organismo porque era irrepresentativo, un sello, aunque contradictoriamente reivindicaba su trayectoria primera de lucha. El mayor error de AIRA sería su rol de organismo multipartidario que se le imprimía, demasiado amplio y poco representativo. (Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Ind%C3%ADgenas_de_Argentina)

La propuesta nuestra del reconocimiento como pueblos pre-existentes viene de antes del Congreso de Patagonia. ¿Por qué se da el Congreso Internacional? Porque hay todo un trabajo ¡no se puede hacer un Congreso Internacional si no hay un trabajo previo! Y la propuesta venía ¿por qué? Porque, en el caso nuestro, vemos siempre más allá. Recuerdo que en esa época estábamos en Buenos Aires, y los pueblos indígenas iban a los contra-festejos del doce de octubre, y habían cien indígenas, o cincuenta indígenas, y habían tres actos. Nosotros, con Iligüe y Payaguala, ahí logramos unificar en un solo acto, un solo documento, una sola propuesta, una sola voz, eso fue un hecho histórico.

En ese tiempo, los indígenas nos juntábamos ahí en la capital, porque además en el interior no había estructuras organizativas como ahora, todo eso se originó a partir del trabajo que realizamos nosotros en aquella época. Pero en aquellos años, había todo un trabajo y además una posición nuestra de que “lo indígena” no era solamente lo folclórico, lo cultural sino que iba más allá, y ese “más allá” no sabíamos todavía que era. Y viste no tenemos conciencia hasta cuando podemos mirarlo a la distancia. Por eso te decía a la mañana, el tema de ser y de pertenecer es una cosa muy fuerte, y que se va corporizando no solo en la parte interior, sino también exterior: en el discurso, en la propuesta, en la declaración de la idea.

En ese momento, en aquellos años, pesaba mucho la idea sobre nosotros como gente que estaba viviendo habitando el territorio como una comunidad folclórica, donde, bueno, andan todos con el charanguito, el ponchito y el sombrerito, porque eso era en ese tiempo lo que eran los indígenas para la sociedad argentina.

Nadie nos regaló nada

Después los propios gobiernos del Estado se fueron apropiando, a través de sus instituciones, como el INAI (Instituto Nacional de Asuntos Indígenas)³¹, del

31 El Instituto Nacional de Asuntos Indígenas es un organismo descentralizado con participación indígena creado Argentina por medio de la Ley N° 23.302, en septiembre de 1985, y reglamentado por el Decreto N° 155 en febrero de 1989. Su principal propósito es el de asegurar el ejercicio de la plena ciudadanía a los integrantes de los pueblos indígenas, garantizando el cumplimiento de los derechos consagrados constitucionalmente en el Art. 75. Inc. 17. El objetivo del

pueblo, se apropian de las comunidades, para su política, se están apropiando de a poco también de un discurso indígena. Por eso me da mucha bronca, antes discutía mucho, salía a confrontar, cuando escuchaba en los medios que se decía: “el gobierno les dio (a los Pueblos Originarios) la Personería Jurídica, el gobierno les dio el Artículo de la Constitución, etc.” ¡Nadie nos dió! ¡Nadie nos regaló nada! Porque nosotros hemos sido los gestores, los impulsores de esas demandas necesarias para nuestros pueblos. Además, la mayoría de las veces no se termina haciendo lo que nosotros proponemos.

Mirá, por ejemplo, el Artículo de la Constitución que logró incorporarse es la milésima parte de lo que elaboramos en aquella oportunidad, y la que te habla estuvo participando ahí activamente para la letra de la propuesta, que finalmente la llevó Iligüe a la Constituyente en la Declaración de Derechos y Garantías. Esa fue nuestra propuesta, la veníamos discutiendo con el apoyo de mucha gente no indígena, entre esos, ese abogado que fue él quien hizo las gestiones legales para llegar a esa instancia. Maldonado, creo que era su apellido, después falleció, una lástima porque era una persona tan activa.

Esas reuniones, previas a la reforma de la Constitución, fueron siempre en la Capital Federal, siempre fueron allí, y en ese sentido, yo siempre agradecí, soy una agradecida, porque aún con todas las diferencias que teníamos con Nidia Apaza, quien era la abogada que coordinaba allá en Jujuy el COAJ (Consejo de Organizaciones Aborígenes de Jujuy), ella siempre nos convocaba. Nidia Azapa fue una mujer que siempre nos incluyó en todas las mesas de discusión, seminarios o congresos, porque ellos, no sé cómo hacen, pero siempre han tenido esa facilidad para tener los pesos para estas cosas. Y las ponían a nuestra disposición. Nosotros siempre estuvimos presentes, pero además porque a ellas también les interesaba la presencia nuestra, por el papel que jugábamos en estas cosas.

INAI es la atención y apoyo a los aborígenes y a las comunidades indígenas existentes en el país, asegurar su defensa y desarrollo, su plena participación en el proceso socioeconómico y cultural de la Nación, respetando sus propios valores y modalidades, implementando programas que permitan su acceso a la propiedad de la tierra y el fomento de su producción agropecuaria, forestal, minera, industrial o artesanal en cualquiera de sus especializaciones, la preservación de sus pautas culturales en los planes de enseñanza y la protección de la salud de sus integrantes, tal como lo establece el Decreto N° 410/06 que reglamenta su estructura organizativa. Fuente <http://www.desarrollosocial.gob.ar/inai/104>).

Particularidades de la lucha warpe

La lucha warpe, por ejemplo, se diferencia en que nosotros no teníamos posesión de territorios ni de tierras y que no éramos miles. Lo que hemos logrado, desde el punto de vista de la organización, es un trabajo de reconstrucción de un pueblo. Pero cuando hablo de organización, no hablo de comisiones, ni de presidentes, sino de organizar un sistema cosmogónico, filosófico, político, cultural. Se trata de una reconstrucción de un pueblo-nación, con todo lo que eso significa, eso lo hemos hecho nosotros desde este núcleo de mujeres.

El núcleo de esa labor de recuperación del pueblo warpe ha sido un trabajo impulsado y sostenido por mujeres, desde esta estirpe familiar y desde este pequeño punto del territorio, sin tener posesión de los territorios y de las tierras, sin tener miles de warpes alrededor, todo lo contrario. En eso se ha diferenciado la lucha o militancia warpe de otras, y hasta este momento sigue siendo así. Aunque, también los hombres han empezado a tener cierto rol más protagónico, somos las mujeres las que sostenemos la labor, y en algunos casos, como el mío, estamos siendo presencia, y voz ponente. Eso, normalmente, significa que vamos y hablamos en distintos lugares, porque estamos llevando la voz de los pueblos.

Hemos visitado, desde hace más de veinte años, muchos países, muchas provincias, muchos encuentros de todo tipo, en donde hemos llevado la voz del pueblo warpe, desde Italia, Bulgaria, Irlanda, Canadá, Perú, Bolivia, y a una infinidad de encuentros y congresos en muchas universidades y espacios sociales de todo tipo. Parte de esa labor de voceras ha estado presente en la Marcha del veinticinco de mayo de 2010, y eso ha sido nuestra labor en la Bicameral a partir de nuestros reclamos frente a la Reforma del Código Civil y Comercial (ver infra). Pero desde un punto de vista material, seguimos igual.

En el pueblo warpe aún no hemos logrado la recuperación legal de tierras, amparados en las leyes que, además, son producto de nuestra propia lucha³². En

32 Es materia pendiente en “todo el territorio provincial” la adjudicación de los títulos de propiedad comunitaria de las tierras que ocupan todas las comunidades indígenas del territorio registradas en el RENACI (Registro Nacional de Comunidades Indígenas) y relevadas en el marco de la ley de emergencia territorial indígena, Ley Nacional N°26.160. En otras palabras, la provincia de San Juan posee actualmente Comunidades Indígenas reconocidas como preexistentes al Estado pero no ha saneado su deuda devolviéndoles el derecho sobre los territorios que ocupan, y lejos está de hacerlo. En relación a ello pueden mencionarse, por ejemplo, los graves conflictos acarreados por esta situación, tal es caso de los atropellos sufridos por la Comunidad Warpe Salvador Talquenca, en el Encón en el Departamento 25 de Mayo, durante

la Comunidad Warpe del Territorio del Cuyum, la primera organizada como tal en Cuyo, todavía no tenemos ni un metro de tierra a nombre de la comunidad, y tenemos muchísimos reclamos formales realizados a la nación, a la provincia y hasta municipios. Al municipio de Rivadavia, o mejor dicho, en el territorio de Puyuta, tenemos un reclamo por unos pocos metros de tierra detrás de la Plaza Madre Universal³³, en donde le reclamamos lugar para desarrollar nuestra labor, para construir la Coaxa Utu, la casita warpe. Hasta ahora, la casita warpe ha sido, y es mi propia casa, aquí hemos realizado todas nuestras actividades, sin tener más donde desarrollarnos.

Esto también demuestra la coherencia nuestra, es decir, muestra que no estábamos peleando por el pedacito de tierra, o por el territorio, para hacer el negocio como hacen otros, o como muchos piensan. Alguna vez nos han acusado de querer conseguir cosas fácilmente a partir de nuestros reclamos warpes, especialmente, la gente que no entiende, o mejor dicho, que se niega a entender, cual es nuestra lucha, simplemente, porque no le conviene.

La lucha warpe ha sido una lucha por la recuperación de un pueblo, aunque este sea un pueblo sin tierras, como dice el INAI en sus documentos. Nosotros nos dedicamos a organizar el pueblo de verdad, yo creo que eso es lo que distingue la lucha warpe de otras indígenas en la región, o en el país.

La nuestra ha sido una lucha que hemos tenido en todo ese proceso de la Reforma de la Constitución, y posteriormente, no antes, porque antes, el tema era organizar a los pueblos o reorganizar las comunidades, que significó empezar

el 2011 y 2012. A pesar de que la Ley Nacional N°26.160 prohíbe los desalojos de las Comunidades Indígenas en el Territorio Nacional, el día 3 de Octubre de 2011, la Comunidad Indígena Salvador Talquenca sufrió un intento de desalojo en su territorio, y en Mayo de 2013 sorprendió un remate de casi 10 mil hectáreas de tierras ocupadas por familias de la mencionada comunidad. Solo más tarde, y luego de recurrir a la corte de justicia de la provincia de San Juan dicha comunidad warpe obtuvo un dictamen judicial que reconocía sus derechos sobre el territorio ocupado prohibiendo su desalojo.

33 La Comunidad Warpe del Territorio del Cuyum realizó formalmente ante el Municipio de Rivadavia el pedido de una pequeña sesión de un terreno ubicado en la parte posterior de la conocida Plaza Madre Universal (Puyuta). Esta demanda ya lleva más de dos décadas desde la gestión de Jorge Avelín, y la misma fue reiterada en el año 2011 mediante una presentación de dicha comunidad warpe efectuada ante Consejo Deliberante del departamento. La causa, con un abultado expediente en aquel municipio, fue sistemáticamente menospreciada por las distintas gestiones del municipio, hasta que en el 2011 el intendente Elías Álvarez saliera al cruce mediático argumentando que la Comunidad Warpe mencionada debía presentar los “títulos de propiedad” de ese terreno para solicitarlo al municipio. Este caso, y otros similares, son un claro ejemplo del cotidiano atropello de derechos constitucionales y normativas internacionales que amparan a los Pueblos Originarios, y demuestra también el abismal vacío de entendimiento existente en relación al Derecho Indígena de parte de la clase política dirigente en la Provincia de San Juan.

de cero. Pero en ese momento, previo a la Reforma de la Constitución Nacional, en los años '90, éramos un núcleo de jóvenes y ahí bueno, nos diferenciábamos nosotros (los warpes) por ser mujeres, y teníamos un conflicto con los que eran representantes de comunidades de miles, porque ellos siempre repetían el discurso de la colonia. Se ajustaban a lo que se decía que tenía que ser, nosotros rompíamos con eso. ¡Pelemos por la recuperación de un pueblo que se decía estaba extinto! Ni más, ni menos.

Está escrito en todos los libros y manuales que los warpes eran vagos, que se tiraban abajo el algarrobo a esperar que caiga la vaina, eran cobardes por eso fueron invadidos. Bueno esas estigmatizaciones producidas por los investigadores y reproducidas por el resto de la sociedad, a nosotros, al principio, y con el dolor que eso significaba, nos pesaba, pero nunca nos amedrentó, todo lo contrario. Con la Iligüe empezamos también a estudiar esto, a estudiarlo en el territorio, íbamos al río a preguntarle al río, íbamos a la montaña a preguntarle a la montaña, íbamos a los abuelos a preguntarles a los abuelos ¿Cuál fue el conocimiento que hicimos? El reconocimiento nos llevó al conocimiento.

Si hubiéramos sido lo que escribieron los escribientes de la colonia, y lo que los hermanos nos decían, estaríamos miles hacinados, como estaban en otros lados y siguen estando algunos, o vaya a saber cómo ¿no? Eso fue una cosa que, bueno, fue el caballito de batalla con el cual nos enfrentábamos a toda una serie de cuestionamientos. En San Juan también, en un momento nos cuestionaron mucho. Decían que no teníamos representatividad porque éramos, bueno, decían ellos, era una mujer con unos cuantos niños atrás y no teníamos ningún hombre. ¡Esas críticas aparecían en los diarios! Está escrito en las resoluciones o en los comunicados también, y bueno, y sin embargo nosotros les demostramos que no necesitábamos ser miles para conectarnos con esa raíz filosófica, cosmogónica. Esa ha sido, el arma, el arco y la flecha, y la palabra que ha sido la herramienta con la que hemos reconstruido el pueblo.

En esos años, en la década de los años '80 y '90, aquí en San Juan, nadie planteaba que había la existencia de un pueblo o de un descendiente warpe, todo lo contrario. Y menos que menos se pensaba como posible el hecho de lograr una organización warpe. Eso empezó a cristalizar en nuestra participación en

la Constituyente Nacional, y luego se hizo realidad cuando logramos obtener la personería jurídica de la Comunidad Warpe del Territorio del Cuyum, que fue la primera organización warpe en ser reconocida por el gobierno nacional y luego por la provincia de San Juan. Eso fue en el año 1996.

En ese tiempo éramos el faro warpe que salíamos a movilizar al resto, después vinieron otros procesos de organización de otras comunidades, en otros sectores del Cuyum; pero nosotros fuimos punta de lanza, en un momento muy difícil y duro de pelear contra la sociedad que, además, se resistía a reconocernos como warpes ¡éramos de otro planeta!

Ese proceso de organización warpe que iniciamos con la Comunidad Warpe del Territorio del Cuyum, hoy está legitimado por el propio Estado, pero fue a partir de nuestra lucha. Los nuevos referentes warpes de San Juan, desconocen esto, y si lo conocen lo minimizan para su propio provecho, y sobre todo, para no reconocer el rol importantísimo que tuvimos las mujeres warpes en esta recuperación del pueblo. Hoy son todos líderes, caciques, en ese momento, no los había, y nosotras salimos a pelear por una representación que el propio Estado argentino nos negaba.

Hoy, te ponen una alfombra, pero para usarte, por conveniencia en su política chiquita, y en definitiva nos siguen desconociendo. No puede ser que nuestros propios hermanos warpes se pongan al servicio de esa política para conseguir una beca, un colchón, un colectivo para ir allá o acá, eso no puede permitirse. Eso desprestigia nuestra pelea por ser independientes, por nuestra autonomía como pueblo, la pelea por tener nuestra propia voz, una voz que sea respetada. ¿Pero cómo nos van a respetar si nosotros mismos, entre hermanos warpes, no nos respetamos? Es común que ahora salgan siempre, desde afuera, los que no conocen bien como es el tema, a decir que “los warpes están peleados todos entre ellos”. Eso no es cierto, lo que es cierto es que hay fuertes diferencias entre algunos liderazgos warpes que confrontan a partir de una ideología, de ideas distintas respecto a la cultura y la política.

A mí me viven atacando parejito, el señor de la Comunidad Sawa, él lleva estas diferencias al plano del agravio personal, y eso yo, como guía espiritual, no puedo permitirme entrar en esa. Respeto las diferencias de opiniones, de maneras

de ver cómo se lleva adelante una organización de estas características, pero en mi caso, tengo una experiencia amplia que, creo, me respalda. Los pueblos originarios respetamos la sabiduría, y la sabiduría te la da la experiencia, por eso las abuelas son nuestros pilares referentes. Ese es el corazón de esa pelea, o discusión permanente, no es un capricho, y tampoco los warpes estamos todos peleados. Porque mi labor la realizo con mi núcleo de nuestra comunidad y también con muchas otras, a las cuales ayudé, y siempre asesoré, las orienté y oriento, como guía espiritual que soy. Siempre me consultan, me piden opinión, y yo estoy cuando me necesitan. Esa es mi misión y se la trasmito a los jóvenes wampen (guerreros) de la comunidad.

CAPÍTULO VI.

La Marcha Histórica y el Consejo Plurinacional Indígena

Sobre el esencialismo de la filosofía indígena

Creo que aquí lo que marca es la esencia. La esencia es lo que te determina una ideología. Ideología que se va transformando en el tiempo en la participación cultural, social o política, pero que es firme a una misma esencia que no cambia. Al contrario, se refuerza. La esencia, yo la entiendo así, no es algo que culturalmente se adopta o se crea, no. La esencia “es”, “sos”. “Sos hija de este territorio por lo tanto sos una sola esencia”. Yo lo entiendo así, a mi bruta manera de entender y de sentir.

Lo digo siempre: “Ser hijo de este territorio, es tener esa esencia de esa alta montaña, de esos glaciares, de ese andes, de esa fuerza de esa energía”. Esa es una esencia. No sos igual si sos de aquí, que si sos de otro lado. Eso es lo que yo siento. ¿Por qué late tan fuerte en nosotros eso? Eso es algo que no se borra, porque eso no se borra ni cuando sos chico, ni cuando joven, ni cuando sos mayor, al contrario.

Eso que yo sentí esta mañana, por ejemplo. Desde el día de ayer, a hoy, he tenido, no sé cuántas, sensaciones. El día de ayer era un día lindo, de sol, cálido, me dio por ir a trabajar con las plantas, con la tierra, de hacer una ofrenda... Después viene ese ventarrón, que pone todo negro, y ya empiezan los llamados, la gente que maldice al viento. ¡Y yo siento otra cosa! No siento miedo, no, al contrario. Bueno eso que está pasando ¿por qué pasa? Yo sentí como que tenía que venir ese ventarrón para limpiarnos y llevarse todo eso que hemos vivido este tiempo, incluido lo que a mí me pasó en estas semanas, con esa reunión tremenda en Perú que tanto me desgastó las energías. Esta mañana siento ese aire fresco y puro después de la lluvia. Eso es esencia, en mi bruto entender. Esa esencia del territorio es lo que me da a mí la energía, lo que da la visión, es algo que me oxigenó todo el ser, no solamente el organismo. Me despertó también la

necesidad de la alegría, la necesidad de ponerme esto. El verdulero me dijo ¡hay que hermosos colores! ¡Ella siempre con esos colores tan bonitos que le quedan tan lindo! ¡Y tan bonita que está hoy! Bueno, ese ser, ese es el ser del territorio. Eso yo lo siento como que es una esencia.

Siento que esa esencia fundamenta el pensamiento, la ideología. ¿Por qué es tan fuerte esa idea de que a esto hay que protegerlo? Porque tenés que proteger la vida, tenés que proteger lo que te da la vida, lo que te da el ser, lo que da el hacer y el estar. Porque, no solamente somos esencialistas, también estamos. Y estamos de pie, estamos reconstruyendo eso que viene desde fondo de la Historia, que es la esencia de nuestra existencia. Desde el fondo de la historia surge, en nuestra cosmovisión circular, surge la vuelta a la vida. La vuelta será distinta, porque habrá otra vibración, pero tiene que ser la vuelta a la vida, no puede ser otra cosa.

Yo siento que, en ese, nuestro pensamiento circular, en esa vuelta de la cosmovisión circular, la vuelta a la vida, en otra vibración en este nuevo tiempo, será distinta, pero no puede ser lo que estamos viviendo ahora. No puede estar basada en este código occidental de destruir la naturaleza para tener bienes de consumo, y donde el hombre solamente se tenga que ocupar de hacer proyectos para crecer para el desarrollo. Desarrollo que tiene que ver con destruir la esencia, el territorio, nosotros y nuestro vínculo con él. Y esto no sólo en plano filosófico o simbólico, sino también literalmente, están destruyendo el planeta tierra.

Para mí la esencia es eso, yo soy lo que es el territorio, no hay una división de mi esencia como ser humano y el territorio. Si se destruye el glaciar, si se destruye la montaña, si se destruye la tierra, si se destruye el árbol, nosotros no podremos existir. Si se cae el árbol no tenemos aves, no tenemos pájaros. Todo ese ser, ese territorio, soy yo, es la vida. Volver a la vida, entonces, tiene que ser, desde mi punto de vista, una mirada a eso. Por eso, surge esa ideología tan fuerte, que en distintos momentos de mi existencia, en mi vida política, marcó esa ruptura con mis mismos congéneres, de misma edad o generación.

¿Por qué surge ese choque de ideologías, de ideas? porque hay dos manera de ver, observar y sentir la esencia. Unos piensan que hay que destruir al capitalismo para implementar el socialismo, pero esos piensan que al socialismo hay que hacerlo sacando el petróleo, lo que se está haciendo el socialismo en Bolivia,

o en Venezuela. Y en mi opinión esa no es la salida. En mi opinión, y creo que tampoco en la opinión de ninguno de los mayores de los Pueblos Originarios del planeta. Porque está demostrado que al planeta tierra se le ha sacado todo lo que se le podía sacar. ¿Y que hemos logrado? Llegar al punto de destruir la vida.

Entonces bueno, yo creo que eso es lo que determina la ideología. La idea surge de la esencia, de lo que uno es, y de lo que uno va elaborando a lo largo de una vida. Y por supuesto es muy importante, no perder esa esencia, no perder esa raíz, bajo ningún punto de vista y ante ninguna ocasión. En mi caso, he tenido la posibilidad, todas las posibilidades, en mí accionar y en mi existencia: de tener un marido rico con plata, un marido industrial, de acomodarme, como quien dice, hablo en el plano de lo personal. Y en lo social, tuve oportunidad de estar en este, o en otro movimiento. En lo político también se me ofrecieron ventajas, y sin embargo, siempre seguí con una misma esencia y con una misma idea. Y por eso es que no estoy ahí, donde está el poder. Porque ese no era mi lugar ¡Lo que pasa ahora!

Ahora yo estoy en el medio de un movimiento, nuevo digamos, porque de lo viejo también surge lo nuevo. Y ahí siento que la esencia se va desarrollando en nuestros pueblos y en las nuevas generaciones, que son las que están alumbrando, iluminado, guiando, en el sentir y en el hacer, a los jóvenes y a la nuevas generaciones de los pueblos indígenas.

La Marcha histórica

La marcha de los Pueblos Originarios realizada en los festejos del bicentenario de la nación argentina, en mayo de 2010, surge como una necesidad³⁴. No es que hay cuatro iluminados, líderes de cuatro pueblos que se reúnen y determinan eso. La marcha es una necesidad. Es una necesidad cósmica, es una necesidad de la madre tierra.

Llevamos 200 años bajo la dominación de la república, y del estado nacional, que no modificó nada, absolutamente nada, los parámetros de la invasión o

34 Ver algunas notas publicadas en medios periodísticas de la fecha: <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-146006-2010-05-20.html>

colonización europea. La colonización marcó la vida indígena de los pueblos indígenas en Argentina. No están más, no existen más, son ignorantes, son un atraso, y eso se reafirma con el proyecto nacional y con la constitución. Como se lo dije a la presidenta: el Estado argentino se constituye sobre el genocidio, etnocidio, la invasión y masacre de los pueblos indígenas. Así se ha constituido el Estado Nacional Argentino, por eso todavía no tenemos una república constituida, ni una nación constituida plenamente. Ella me lo desmintió, y yo lo reafirmo, ahora más que nunca. Tenemos un país dividido. Considero que es así porque los pilares de este país están sobre un genocidio ¿Dónde está la memoria? ¿Dónde está el resarcimiento de esa memoria? ¿Dónde están los cuerpos de nuestros desaparecidos y ancestros?

Y no es que queremos volver al pasado, como dice el ejecutivo nacional y algunos sectores políticos de la sociedad, en señal de un acto de atraso o contra el mentado progreso. Pero también ellos, dicen que no podemos olvidar el pasado, el problema es que ellos tienen un pasado muy cortito, dura hasta los treinta años, más allá no importa. Están todos los días haciendo películas sobre el terrorismo de Estado de la última dictadura cívico-militar, del cual nosotros también fuimos víctimas y contra el cual también luchamos activamente en aquellos años y hasta ahora, pero aquí también hubo terrorismo de Estado que produjo un genocidio contra nuestros Pueblos en el siglo XIX y XX, y pareciera que eso quedó atrás. Todavía hay terrorismo de Estado contra indígenas en Argentina, víctimas de este modelo agroexportador y extractivista. Me incomoda cuando veo que gran parte de la sociedad argentina, y en especial aquellos pertenecientes a las capas sociales acomodadas de este país, pelean por una justicia que sigue siendo para unos pocos. Nuestra experiencia de genocidio no ha sido reparada, no ha sido atendida y muchos hermanos siguen siendo desalojados y muertos en la lucha por la defensa de sus territorios.

Esas capas sociales de las que hablo, para mí no son clases sociales, son capas de una sociedad, capas que quieren elevarse al nivel de los grandes, o mejor dicho, que pretenden representar a toda la sociedad. Son espejo de aquellos que someten. Pero han servido siempre de colchón entre las capas sometidas y los que tienen mayor poder en la sociedad. Esto es lo que yo entiendo que ocurre en nuestro país.

¿Por qué surge la marcha? La marcha fue un acontecimiento que demostró la enorme presencia de nuestros pueblos en este país. Hoy mismo, si haces así (con los dedos), aparecen miles de indígenas. Esto es así ¡porque los pueblos indígenas están! ¡Y están de pie! ¡Estamos de pie! Y vuelvo a la esencia, hay una esencia en cada territorio. Al margen de la invasión, al margen de la campaña de exterminio, al margen de la terrible invasión en este último tiempo, no solamente de la dictadura cívico-militar, si no con los radicales y luego con Menem, y con todos los gobiernos que hemos tenido estas últimas décadas. Apropiarse de los territorios indígenas ha sido siempre el objetivo, sin embargo, a pesar de eso, los pueblos indígenas estamos, en el Sur, en el Norte, en el Este y Oeste, los pueblos indígenas seguimos estando.



Figura 1. Fotografía de la multitudinaria Marcha de los Pueblos Originarios “Caminando por la Verdad hacia un Estado Plurinacional”, ocurrida el 20 de Mayo de 2010 en Capital Federal, Argentina. Nótese al Amta Paz Argentina Quiroga en el extremo derecho de la foto (vestida de negro) junto a las mayores de distintos pueblos originarios del territorio argentino. Se destaca al centro la figura de Milagros Sala referente principal de la Asociación Barrial Tupac Amaru.

Como pueblo, hemos tenido ese silencio histórico, que ha sido parte de un silencio necesario, pero fue un silencio donde la voz de las abuelas nunca se

calló. Porque en ese silencio las abuelas han ido transmitiendo la cultura, los conceptos principales, y digo conceptos para entenderlo ¿no?, no sé cómo será en nuestras lenguas. Esas sabidurías ancestrales, esas filosofías, esas cosmovisiones transmitidas en nuestros mitos, en medio de ese silencio, las abuelas han logrado eso, seguir estando.

Pero además, las abuelas también estamos, porque la marcha lo demostró. Cada columna indígena, de cualquier territorio y comunidad, salía al frente con las abuelas y abuelos, de ochenta, noventa años, ellos han marchado diez días en aquella ocasión en la marcha de mayo de 2010.

Volviendo al tema de cómo fue organizada la marcha, es verdad, la convocatoria la hicieron cuatro pueblos, no es que a esos cuatro dirigentes se les ocurrió e hicieron un llamado y salieron todos detrás, no fue así. Los pueblos estábamos, las autoridades naturales estábamos, y por eso es que marchamos hasta allá. Es decir, que la marcha no fue un acontecimiento espontáneo, ni surgió de un día para otro, hubo un arduo trabajo de muchos años de reconocimiento, autodeterminación y organización indígena que se venía gestando a nivel país desde los últimos cuarenta años. En ese momento de la marcha convergió también la necesidad cósmica de que los pueblos indígenas de América se pongan de pie y se hagan visibles. Y, por supuesto, una necesidad de la madre tierra, porque la madre tierra necesita que sus hijos estén donde tienen que estar.

La marcha fue originalmente proclamada en una ceremonia que se hizo en Jujuy, donde participaron cuatro organizaciones indígenas. La Tupac Amaru (Asociación Barrial)³⁵ estaba, en ese momento, terminando de construir un centro ceremonial, una réplica del que hay en Tiwanaku. Entonces, ahí se hizo un ritual, en donde estas cuatro organizaciones indígenas se comprometen a poner de pie a los pueblos. Y allí se resuelve convocar a esta marcha para darles visibilidad a los pueblos y a sus reclamos. Esa iniciativa se lleva al gobierno nacional, y ellos apoyan, es decir, se comprometen a financiarla económicamente, en el marco de los festejos del bicentenario de la república argentina, evento que además ellos

35 La asociación barrial Tupac Amaru es una agrupación política argentina de base étnica constituida originalmente en Jujuy dentro de la organización de la CTA, hoy en día posee sedes en aproximadamente 15 provincias argentinas. La ideología política de la organización Tupac Amaru está representada por las figuras históricas de Tupac Amaru, el Che Guevara y Evita Perón, la organización fue fundada por la dirigente argentina Milagro Sala y posee alrededor de 70.000 afiliados. (Fuente: <http://www.tupacamaru.org.ar/index.asp>).

estaban organizando en ese momento.

Los acuerdos que se hicieron en ese momento no sé cómo se hicieron y en qué marco, como siempre los acuerdos son a puertas cerradas y quedan en pocas manos, por razones obvias. Evidentemente no se hicieron como correspondía porque después, los agentes del gobierno nacional se echaron atrás y le retiraron el apoyo a la marcha, recortándole presupuesto. O sea, en vez de poner X dineros para mover el país, pusieron mucho menos. Y entonces, en algunos lugares, alcanzó para pocos colectivos, y otros lugares, como aquí en Cuyo, esos colectivos ni siquiera llegaron. En esa disyuntiva se pide apoyo ¿Y quién da el apoyo? Lo da la CTA (Central de Trabajadores de la Argentina)³⁶; la CTA única y originaria que en ese momento existía. Y Milagros Sala, como parte de la CTA, se hace cargo de este apoyo logístico, y lo cumplió al pie de la letra. Mientras que cada pueblo en su lugar también buscó apoyos para esa logística. En algunas provincias se logró apoyo, nunca a nivel oficial, siempre a través de las organizaciones amigas que en ese momento querían colaborar.

¿Y el reclamo de la marcha, a quién es? Al Estado y al Gobierno que nos tienen bajo su ejido de gobernanza. Pero el gobierno y el Estado, como ellos son científicos, son científicos para elaborar sus planes y estrategias, son siniestros pero son perfectos en eso, se apropiaron de la marcha promoviendo Contra-marcha indígena, para hacer su propia estrategia política. Y, por supuesto, ayudados por gente de nuestros propios pueblos que trabajan para ellos, me refiero al INAI. Los mapuches en este tiempo les dicen yanaconas. Yo ya no los nombro como hermanos. Aquí en San Juan también los tenemos, y que me perdonen las abuelas por el rencor, pero esos ya no son nuestros hermanos, son yanaconas, trabajan para el poder que nos domina.

Como venía diciendo, en aquel momento también operó la Contra-marcha,

36 La Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) es una central que nuclea a trabajadores argentinos distintos sectores, y nace a partir de la separación en 1992 de un grupo de sindicatos de la CGT (Confederación General del Trabajo) disconformes con la posición adoptada frente al gobierno del presidente Carlos Menem. En un principio la CTA estuvo conformada principalmente por organizaciones sindicales que nuclean a trabajadores del sector público separados de la CGT, y luego fueron afiliándose diferentes sindicatos también del sector privado. Hoy en día la organización presenta dos facciones bien marcadas en su dirigencia política, ambas representadas por Víctor de Gennaro y Pablo Micheli, referentes de la Asociación Trabajadores del Estado (ATE), y por el actual Secretario General de la CTA, Hugo Yasky (Secretario General de la Central de Trabajadores de la Educación de la República Argentina, CTERA). (Fuente: <http://ctanacional.org/>).

organizada desde el Estado Nacional, a través del INAI. Por medio de esos actores, por ejemplo, algunos referentes indígenas, como aquella mujer que está en Uspallata (Mendoza), quien mandaba (a la gente) a marchar al Sur. Sin embargo, la marcha con las autoridades originarias llegó donde tenía que llegar. Así, y con todas esas dificultades, llegamos a la Plaza de Mayo, frente a la casa de gobierno, porque el objetivo era ser recibidos por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner y llevarle un pliego de demandas.

Y bueno, hubo columnas que fueron desviadas, como la de Río Negro que se encontró con la que venía de Mendoza. La columna del Sur, se dividió en Río Negro, y ahí parte de esa columna se fue para otro lado, la desviaron. Esto fue así, porque este trabajo que hizo el gobierno, a través del INAI, surgió efecto en algunos lugares, lógicamente en lugares donde además son ideológicamente débiles las posturas de los líderes.

Era la primera vez que muchos nos encontrábamos ahí en un mismo lugar. Hubo un momento de la marcha muy emotivo, y que incluso, los jóvenes comentaron que fue cuando las columnas se fueron encontrando y cuando los mayores al frente se saludaban, sin palabras, y sin tocarse, con miradas nada más. Había una vibración que era como si ocurriera un terremoto, lágrimas en todos. Era la primera vez que esos dirigentes naturales de los pueblos se encontraban, porque nunca este Estado nos permitió eso.

Cuando nosotros nos empezamos a organizar como pueblo, siempre hemos tenido ese problema para poder reunirnos por las distancias, por la falta de medios y recursos. Los congresos, por ejemplo, eran siempre organizados con presupuestos para diez solamente, no había para veinte, y si había para diez tienen que ir los que pueden dormir en cualquier lado. Nos ha tocado dormir en un albergue, o de prestado en cualquier lado. No podíamos traer a los ancianos en esas condiciones. Ha sido un proceso de organización largo, duro y doloroso.

Reflexiones acerca de la marcha y postmarcha

Y en esa marcha, imaginemos lo que es una marcha de veinte mil indígenas, de treinta y cinco pueblos, había gente que nunca se había visto en la vida. Solamente sabíamos que existíamos, pero nunca nos habíamos visto, nunca nos habíamos encontrado. Cada uno tiene una formación distinta, tiene métodos distintos, tiene tiempos distintos, tiene formas distintas de ver. Y ahí, estaban también protagónicamente estos jóvenes que dirigían la marcha, desde lo político, alguno de ellos, con muchos años de experiencia, pero con poco de fundamento filosófico y cosmogónico. Esa es mi conclusión. Que la saco, de mi vivencia de la marcha y de la postmarcha, luego con el tiempo, voy entendiendo porqué esos acuerdos políticos con el Estado no funcionaron, y porqué la marcha no tuvo otros resultados. ¿Por qué? ¿Qué pasaba? Los jóvenes políticos, siempre creen que la política se resuelve en las alturas, en los ámbitos de poder, y no han tenido la capacidad para ver que la política se resuelve en la base, y la base, en este caso, eran las comunidades, y sobre todo, con la guía de las autoridades originarias, porque ahí estaba la fuerza.

Si aquellos jóvenes hubieran tenido esta capacidad de ver las bases, hubieran visto que eran los mayores quienes tenían que dirigirlos a ellos, y que eran los mayores los que tenían que ir marcando los pasos de la marcha. Por eso vino la contramarcha, y luego ese planchón que pasaron ellos. Ese día en la Plaza de Mayo había casi treinta mil personas, según informó TELAM (agencia nacional de noticias de la República Argentina) el día de la marcha, y quizás había más.

Y después cuando entramos en la entrevista frustrada con la presidenta, esos jóvenes salieron a transmitir lo que se había hablado adentro, y se vieron en un berenjenal, porque no estaban en ese momento bajo las órdenes de los guías espirituales de las cuatro organizaciones, quienes fueron las que convocaron la marcha. Sin embargo, no hay que dejar de rescatar el hecho de que los jóvenes se pusieron al frente de la conducción de la marcha multitudinaria, y yo saludo la iniciativa y su trabajo.

El Estado y el gobierno, que son científicos en la elaboración de sus estrategias, a veces son siniestros, en este caso fueron siniestros, porque se apropiaron de la marcha indígena, y de todo eso que tuvo un impacto impresionante. Se apropiaron

de eso para sus propios proyectos políticos. Los conductores de la marcha, en ese momento, no estaban bajo la guía de las autoridades espirituales. Nosotros, las autoridades espirituales, los mayores estábamos ahí, pero no estábamos conduciendo.

Entonces, como venía diciendo, no hubo, durante la marcha, esa conducción. Me refiero a lo físico, porque lo cósmico estaba. A veces, nos cuesta mucho conectarnos con lo cósmico. Y más les cuesta, sobre todo, a los jóvenes políticos de nuestros pueblos, ellos se han desconectado de lo filosófico, de la esencia, y esa ha sido, en mi modesto entender, lo que falló en ese momento, es lo que imposibilitó haber tenido a nuestro favor los resultados de la marcha.

Porque fíjate, la presidenta nos recibe en Casa de Gobierno, se le leen las propuestas. Los dos documentos que se leen con la presidenta son inferiores en calidad a los documentos que se sacaron de los siete foros previos. Yo participé de los siete foros, participé del pre-foro nacional y participé del foro nacional, donde se hablaba de programas de gobierno, de soluciones para los territorios y los pueblos. Sin embargo, los documentos que se presentaron en la reunión con la presidenta con motivo de la Marcha de los Pueblos eran inferiores en calidad, lo que te muestra la falta de fuerza en común del pueblo indígena. Pero de todas maneras estábamos ahí.

Luego en los medios, excepto TELAM, solo se les dio lugar los comunicadores que salieron como resultado de las otras audiencias de la presidenta con los otros referentes indígenas llevados por el INAI, pero no se habló de nuestra audiencia³⁷. Y en algunos casos se mezcló la información, para desinformar a

37 En esa oportunidad, la comisión de referentes integrantes del Consejo de Participación Indígena liderado por el director del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), el señor Daniel Fernández, fueron recibidos por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, esta comisión llevó un propio pliego de pedidos y solicitudes al Ejecutivo y no participó de la organización de la marcha. Entre estas demandas presentadas por este sector oficialista de la representación indígena argentina, se encontraba el pedido de reglamentación de la Ley de Restitución de cuerpos humanos a Pueblos Originarios, ley nacional 25.517. Mientras que OTRA comisión compuesta por los referentes indígenas al frente de la marcha fueron recibidos por la presidenta en una reunión distinta. Entre los referentes presentes en esa reunión estaban Jorge Nahuel Purran (Confederación Mapuche, Higidio Canteros (Pueblo Qom, Chaco), Delfín Gerónimo (Pueblo Diaguita, Tucumán), Milagros Sala (Tupac Amaru, Jujuy) y Paz Argentina Quiroga (Pueblo Warpe, San Juan), entre otros. Estos referentes de la marcha presentaron otro pliego de demandas, tal cual lo explica Paz Argentina Quiroga en este relato, sin embargo, los medios masivos de difusión (entre ellos Pagina 12) levantaron la noticia de la existencia de una sola reunión de la presidenta con los Pueblos Originarios, y acudieron a la fuente oficial del Estado, en este caso INAI, para relatar lo ocurrido. Esto llevó a una invisibilización de las demandas del sector crítico de la militancia indígena que, de hecho, había organizado la multitudinaria marcha con consignas claramente orientadas a una posición poco condescendiente con

la población sobre lo sucedido. Por ejemplo, hay una foto que circuló, y que se publicó en un folleto del Ministerio de Bienestar Social y Desarrollo Humano, ahí está la presidenta y está con el círculo de la marcha, ahí se ven noventa personas, esa fue la Contra-marcha, no están los veinte mil o treinta mil que marchamos ese día. Ahí en ese comunicado de esa audiencia de los líderes indígenas de la contramarcha se publicaron pedidos de las diez radios, reclamos por la regulación de la ley de restitución de cuerpos, ahí se acuerda pedir la eliminación del doce de octubre del calendario nacional, etc. Que... bueno... son temas que están en nuestros debates y que los hemos impulsado, pero lo que digo es que, en ese momento, se fue a la hojarasca, no a lo fundamental para plantear en ese contexto tan importante y determinante para la política indígena a nivel nacional y regional. Por ejemplo, la reglamentación de la ley de restituciones de cuerpos humanos a Pueblos originarios se planteó de una manera como si eso no tuviera que ver con nuestras demandas territoriales³⁸. Cuando, en concreto, las restituciones de

los festejos del bicentenario. Todo lo cual fue desvirtuado en los medios de comunicación. Los diálogos mantenidos en aquella reunión entre los referentes de la marcha (el sector indígena crítico) con la presidenta no tuvo prensa, y solamente algunos medios alternativos se animaron a publicar las devastadoras respuestas de la mandataria a los reclamos que los dirigentes indígenas le hicieron respecto al modelo desarrollo neo-extactivista implementado en territorios indígenas. Darío Aranda, fue el único periodista que se encargó de publicar los audios de esta frustrada entrevista y sus transcripciones en la Revista MU. (Ver: <http://www.lavaca.org/recuadros/el-debate-de-fondo/>).

38 La Ley Nacional 25.517 de restituciones de cuerpos humanos a Pueblos Originarios fue sancionada en el año 2001 y fue reglamentada casi una década después, en el año 2010, como resultado del pedido realizado por el sector indígena oficialista a la Presidenta Cristina Fernández, en el marco de las celebraciones del Bicentenario de la República Argentina (ver nota 36). Y aunque si bien esta ley intenta reparar solo un aspecto de las demandas de los Pueblos Originarios, y en su origen no tiene el espíritu de representar una recomposición territorial (el regreso del cuerpo de nuestros ancestros al territorio), desde nuestro punto de vista, en la práctica, esta ley significa el ejercicio de un derecho a reclamar por el respecto del cuerpo de nuestros ancestros y antepasados abriendo la puerta a reafirmaciones de orden territorial y a poner límites a las prácticas científicas arqueológicas y de la antropología biológica. Justamente este último sector, el científico, es el que más resistencias ha puesto a la reglamentación y a la aplicación de esta ley de restituciones al verse restringidas en sus competencias y obligaciones ético profesionales, ahora intervenidas por la presencia de los Pueblos y Comunidades Indígenas. El caso de San Juan es un buen ejemplo de este antagonismo entre planteos cientificistas anclados todavía en el discurso de extinción de los Pueblos Originarios, y por ende en el desconocimiento de derechos ganados por nuestra lucha, tales como el “derecho a la identidad por adscripción” y al reclamo por el respeto y derecho a la toma de decisiones en lo que concierne a nuestras herencias culturales, materiales y territoriales. En la provincia de San Juan los reclamos por restituciones de cuerpos humanos a Pueblos originarios tienen antecedentes desde hace, por lo menos, dos décadas, en razón de lo cual, en octubre de 2011, la Comunidad Warpe del Territorio del Cuyum llevó a cabo el petitorio formal a la Universidad Nacional de San Juan por la implementación de la Ley Nacional 25.517 sobre restituciones de cuerpos humanos a Pueblos Originarios alojados en sus museos y dependencias. Esto se realizó en un acto público con la presencia destacada, entre otros, de Osvaldo Bayer, el Amta Warpe Paz Argentina Quiroga, y la vice-rectora de la UNSJ, Nelly Fillipa, El petitorio lleva el número de oficio es 01-7750 y todavía espera una resolución definitiva por parte del Consejo Superior de la Universidad Nacional de San Juan y el Ministerio de Cultura y Turismo de la provincia. Por su parte, el INAI todavía no interviene en la causa, a pesar de las solicitudes realizadas a la institución para que emita dictamen al respecto en el marco de la ley 25.517 y su decreto reglamentario N°701. (Consultar: <http://restituciondecuerpos.wordpress.com/territorios-y->

los cuerpos de nuestros ancianos mayores y ancestros a sus lugares sagrados de entierros debieran ser entendidas en el marco de nuestras cosmologías originarias: cuerpos y territorios como una entidad indisoluble. Entonces si hablamos de restituciones de cuerpos hablemos de restituciones de territorios. Sin embargo, el tema fue tratado de manera simplista y separada, eso fue impulsado por el INAI, ese planteo no era el nuestro. La ley de restitución de cuerpos es algo que venimos luchando hace años también. Desde 1992, cuando se hizo el primer Congreso Indígena de la Patagonia, una de las resoluciones de ese congreso fue la lucha por las restituciones, y como símbolo se tomó a Inakayal³⁹, que fue como símbolo para seguir en esa lucha. Es decir, no necesitamos hacer una marcha para ese reclamo, porque eso está en la lucha de los pueblos.

Otro ejemplo, es el tema de los medios de comunicación. También estamos reclamando frecuencias de radio, pero las radios, de hecho, iban a venir con la Ley de medios (Ley Nacional de Servicios y Comunicación Audiovisual N° 26.522), que además apoyamos. La ley lo dice, no necesitamos hacer una marcha para que nos den radios, porque la ley ya lo está haciendo. Las becas estudiantiles, todas esas cosas, son parte de reivindicaciones que hemos logrado los pueblos a través de la lucha. Yo he firmado, cuando el gobierno de Duhalde,

cuerpos-en-disputa/ Jofré, Ivana Carina: *Territorios y cuerpos en disputa: reclamos por la restitución y respeto de los cuerpos de nuestros ancestros*. Trabajo publicado en el Cd de actas del VI Encuentro de Investigadores en Ciencias Sociales. Democracia y Desarrollo en América Latina. Debates y desafíos del siglo XXI. Organizado por y en el Instituto de Investigaciones Socioeconómicas de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNSJ, 28 al 30 de Noviembre de 2012).

39 A nivel nacional varias restituciones de cuerpos humanos a Pueblos Originarios sentaron precedentes importantes que permitieron, entre otras cosas, avanzar en el diseño y promulgación de la ley 25.517 y de su decreto reglamentario 701. La restitución de los restos del Cacique Inakayal a la Comunidad de Teka (Asociación Civil Cacique Inakayal) por medio de la Ley Nacional N°23.940 aprobada en la Cámara de Diputados en mayo de 1991, fue la primera sucedida en el país y la devolución efectiva del cuerpo completo no fue efectivizada recién hasta el año 2006. Otras restituciones de restos mortales a Pueblos Originarios también acontecieron en el país poniendo en jaque los discursos conservadores reaccionarios de importantes instituciones tal como es el Museo de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata, institución demandada en 1989 por descendientes del Cacique Inakayal a través del Centro Indio Mapuche Tehuelche de Chubut. Posteriormente, la restitución del cráneo del cacique rankülche Mariano Rosas o Paghitrutz Güor (zorro cazador de leones), sucedió en el año 2001 bajo la ordenanza de la Ley Nacional N° 25.276, y más recientemente en Junio de 2010 aconteció la devolución a la comunidad de Kuetuwive (distrito de Villa Ygatimí, Canindeyú) y representantes legales de la Organización Indígena de Paraguay Linaje (Liga nativa por la Autonomía, Justicia y Ética) de los restos de Damiana, una adolescente aché de 15 años cuyo cuerpo fue catalogado con el n° 5.602, también en la colección Lehmann Nitsche en poder del Museo de La Plata. (Jofré, Ivana Carina: *Territorios y cuerpos en disputa: reclamos por la restitución y respeto de los cuerpos de nuestros ancestros*. Trabajo publicado en el Cd de actas del VI Encuentro de Investigadores en Ciencias Sociales. Democracia y Desarrollo en América Latina. Debates y desafíos del siglo XXI. Organizado por y en el Instituto de Investigaciones Socioeconómicas de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNSJ, 28 al 30 de Noviembre de 2012).

en Olivos, junto a otros referentes indígenas, y con el Ministerio de Trabajo, Educación y la Presidencia de la Nación, la entrega de becas para primarios, secundarios y universitarios. No necesitamos hacer una marcha para pedir becas. Es decir, todas esas cosas son las que utilizaron como espejitos de colores para no permitir que nos auto-representemos en ese momento de los festejos del bicentenario, e impedir que pongamos en la mesa reclamos de fondo, que no están hoy en la agenda del gobierno.

Y bueno, la prueba de esto que digo está en ese folleto del INAI del Ministerio de Bienestar Social y Desarrollo Humano, a todo color, en donde se muestra una foto de la presidenta también con el Lonko Maripan, pero no se dice que el Lonko entro ahí a decirle lo que teníamos para decirle, para que ella escuchara. Porque nosotros habíamos estado con ella antes, y ella no nos dio respuesta, y entonces, el Lonko fue ahí y puso la palabra. A esa foto la han publicado como para mostrar que estamos todos, y no es así, porque no se dice ahí, por ejemplo, lo que dijo el Lonko Maripan en esa reunión y cuál fue la respuesta de la presidenta.

Y no se dice tampoco lo que dijeron los otros anuentes que estuvieron en ese salón azul y fueron de aquí de San Juan. Porque, vos fijate, la discriminación que hacen, del INAI llevaron a ciertos referentes indígenas, algunos que ni siquiera tienen legítima representación entre las comunidades, o que nunca estuvieron en estos espacios de debate. Y a aquellos que somos referentes de la lucha, pero que somos críticos a sus gobiernos no nos convocaron.

Al actual director del INAI, Fernández, lo conocí en el acto de entrega de tierras en Mendoza, y ahí le dije públicamente: “Ojalá que usted sea un director que responda a los pueblos, y no como los últimos que hemos tenido. La última vez que yo estuve con un director del INAI llegó, se bajó y se fue sin decir hasta luego, porque no le gustó el documento que se le presentó en el cierre de los siete foros en Misiones”. Y ahí en esa oportunidad, él me dice, que iba a trabajar para que hubiera mayor y mejor representación de las comunidades y pueblos indígenas. Me dice: “Ahora con motivo del bicentenario la presidenta va a invitar las autoridades originarias”. Y entonces yo le digo: “bueno espero que llegue esa invitación a las autoridades”. Luego a mí, nunca me llegó esa invitación ¿y

quién fue a los festejos invitada por el INAI? En representación warpe, fueron los que ya conocemos que históricamente se han posicionado en el cargo de CPI (en el Consejo de Participación Indígena⁴⁰ del INAI) y luego también una señora de Las Lagunas que recién apareció en los ámbitos públicos estos años, yo no la conocía.

Así se designó aquí (en San Juan) la invitación a ese evento del bicentenario, y así se debe haber designado en otros lados, esa representación más inclusiva, como decía Fernández. Las abuelas, las mayores, de los pueblos del Norte, guaraníes, collas, lules y vilelas, estuvieron en la marcha, y entraron al salón azul por la fuerza. Así fue esto, de empujones y de ganar terreno. Y la presenta, en ese momento, no nos dio respuesta, y nos mandó a hablar con Alicia Kirchner. Y no fui. Nos fuimos diez días marchando para solo conseguir una audiencia con Alicia Kirchner (Ministra de Desarrollo Social de la nación). Es decir, eso fue un maltrato, y lo sigue siendo hasta ahora. Lo sigue siendo hasta ahora...

Ahí es cuando yo saco esta idea, veo este proceso que se da ahora postmarcha. Aquí está el tema de la Tupac. Sin la participación de La Tupac, de Milagros Salas, de la CTA, porque ahí fue la CTA quien puso los pesos, sin esos pesos y ese apoyo logístico que fue IM-PE-CA-BLE no hubiera sido posible. El sueño de mi vida era ver siempre jóvenes que nos protegieran, que nos apoyaran en un acto, y los vi. No quería verlos con fusiles, los quería ver como ahora, con sus instrumentos musicales y banderas, ahí se me cumplió el sueño, en esa histórica marcha. Y esos jóvenes eran de la Tupac. Era como un sueño. Y la alegría... y

40 El Consejo de Participación Indígena (CPI) es un órgano de representación indígena que funciona dentro del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas, está compuesto por representantes indígenas de cada provincia del territorio nacional que conforman una mesa de decisión tendiente a representar las demandas y propuestas de las comunidades y pueblos de todo el país. Su creación surge de las críticas y demandas del sector indígena representado por el AIRA (Asociación Indígena de la República Argentina) ante el incumplimiento de la participación indígena planteada en la Ley Nacional 23.302, mediante la cual también se creó el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas. Las críticas señalan que el CPI, con el tiempo, se convirtió en un organismo de la burocracia estatal sin representación real en los territorios y con un margen de decisión limitado a las políticas de estado obedecidas por la dirección del INAI. En el caso de San Juan, insistentemente las comunidades indígenas reclaman por la escasa o nula consulta que realiza el representante CPI en las decisiones y propuestas que este lleva a la mesa nacional del INAI. Los mecanismos de elección y reelección sostenida del Representante CPI, en este caso de Sergio Morales de la Comunidad Sawa, fue y sigue siendo un punto conflictivo en las discusiones de la dirigencia indígena local. Esto llevó a que en el 2011 se eligieran dos representantes por las comunidades indígenas de San Juan en el CPI, siendo elegido como segundo representante el joven referente Ariel Carmona de la Comunidad Salvador Talquenca. Otra forma de participación indígena en el ámbito del Estado Nacional, es la reciente creación de la Dirección de Afirmación de Derechos que, de manera poco clara, nombró representantes de distintos pueblos para la toma de decisiones en lo referente a temas específicos relativos a la cultura, entre otros.

todo lo que hubo ahí... Y también, no puedo dejar de notarlo, lo que hubo en la falta de una construcción filosófica y política, eso lo que truncó la marcha. Porque si eso hubiera estado, por ejemplo, hubiera sido otro el mensaje al salir de la audiencia a la plaza.

Yo me lo guardé cuando salí de la audiencia con la presidenta, porque salí con la idea de subirme al palco y comunicar lo que había pasado. Pero cuando vi que la plaza estaba rodeada de carros, gendarmes y policías, guardias con casco, y toda esa historia... me frené, me callé. Porque no habíamos coordinado algo a partir de lo que podía pasar. Me frené de decir eso. Y los jóvenes que salieron de adentro no tenían esa convicción filosófica, porque ahí, en el momento ¿qué hace una conducción? Resuelve que hacer, ahí eso no estaba. Esto fue la frustración de ese acto. La mitad de la plaza se fue después de los dos discursos que se dieron porque se dio cuenta que no se había logrado el objetivo.

Y bueno después viene la postmarcha, donde la Tupac sigue jugando ese rol. Gracias al apoyo logístico de la Tupac se hace una reunión para hacer un balance de la marcha. El balance lo hace la Tupac, Milagros Sala a nombre de la Tupac; el balance de ella duró dos días. Lloró un día entero de la frustración, por el sentimiento de fracaso y de sentirse traicionada por Cristina Fernández. Así lo dijo en esa oportunidad en esa reunión que llevó a cabo en Jujuy. Yo no sé si habrá habido un grabador que lo tomó como tomaron la audiencia en la Casa de Rosada durante la marcha. Milagros, lloró horas, cuatro horas, cinco, todo un día. Ahí estábamos todos los que estábamos convocados para esa reunión de balance. Y bueno, a mí me costó mucho, primero me costó mucho verla frustrada, me costó como mujer, y además por todo lo que ella puso en esa marcha. Me dolió mucho, y estuve a punto de llorar con ella. Ella lloraba porque se sentía frustrada, traicionada, fracasada, porque no solo le retiraron los pesos, tampoco le dieron respuesta a los reclamos. Porque Milagros Sala fue la primera, que usó la palabra en esa audiencia con la presidenta, y planteó que el territorio de Jujuy estaba siendo invadido por las transnacionales, que vienen con los tractores a tirar bosques, casas, para instalar proyectos extractivos. Nunca recibimos una respuesta a nuestros reclamos, ella, la presidenta, ahí en esa reunión nos dio unas respuestas devastadoras, eso está grabado, pueden consultarlo en las notas que

publicó Darío Aranda⁴¹.

Tal como lo dije en una entrevista que me hizo también Darío Aranda en esa oportunidad, tuve la sensación, de que la marcha de los Pueblos Originarios, en mayo de 2010, marcó un antes y un después en este punto del hemisferio Sur. Porque a mi entender allí apareció un cuerpo indígena, como cuerpo visible, hasta ahora no había habido un cuerpo, había “los indígenas eran de tal forma”, “los indígenas comían tal cosa”, “los indígenas se vestían de tal forma”, “los indígenas dormían en tal lugar”. Ahora estaba el “cuerpo indígena” que la gente tiene que sentir, percibir y ver.

Pero además, no era solamente un cuerpo que está ahí inactivo, es un cuerpo que está marchando, reclamando, proyectando y proponiendo. Porque, nosotros, no solo hicimos reclamos, nosotros hicimos propuestas. Y las propuestas están escritas en ese documento que le llevamos al gobierno nacional. Y el reclamo principal que hicimos fue que el gobierno y el Estado y los argentinos tienen que hacerse cargo de un genocidio que hubo en este país, se tiene que hacer una reparación histórica, y además tienen que hacerse cargo de una deuda económica. Por eso, les pedíamos reparación económica. Es decir, no fuimos a reclamar ni diez radios, ni diez becas, fuimos a reclamar lo que históricamente nos pertenece. Y fuimos a reclamar que el Estado debe respetar lo mínimo que hemos logrado que ese artículo en la constitución, porque el Estado debe garantizar la autodeterminación y la auto-representación para que cada pueblo se gobierne con sus normativas y en sus territorios. No puede ser que los pueblos estemos a expensas de un Instituto que se creó para que se ocupe de los problemas y no para que baje línea y nos organice a su manera, y a su manera resuelva los problemas de los pueblos.

Ahí, en ese antes y después de la marcha, coincidimos con muchos intelectuales del propio riñón del kirchnerismo, como Horacio González, o Ricardo Foster (...). Ellos dijeron esto mismo: “nos han puesto en la mesa, una cuestión que hasta no estaba, y en esta mesa es que la tenemos que discutir. Y tenemos el deber y la obligación como gobierno y como Estado de debatir, discutir este tema y resolverlo”. Bueno, yo estoy esperando a que esos filósofos

41 Ver: <http://www.lavaca.org/recuadros/el-debate-de-fondo/>, el prólogo de Darío Aranda en este libro y las transcripciones completas del audio de esta reunión en este mismo trabajo.

de Carta Abierta⁴² lean de nuevo y recuerden esa declaración que ellos mismos hicieron, porque hasta ahora, ¡muy bien gracias! La escribimos y nada más. Me refiero a Carta Abierta, pero también hay otros de sectores, como de la Iglesia, y otros, filósofos de sectores políticos y sociales también que nos apoyaron en ese momento con declaratorias y con adhesiones.

Formación del Consejo Plurinacional Indígena y la Cumbre de los Pueblos Originarios en Formosa

¿Qué surge de esa marcha? Y de ahí surge la organización del Consejo Plurinacional Indígena. Este cuerpo indígena, ahora visible, necesita una cabeza también visible. No pueden venir los treinta y cinco pueblos a la Casa Rosada, o la Cámara de Diputados, o al Senado. Tiene que haber una cabeza. Luego de la marcha, hubo también una segunda reunión, en donde hubo ciento treinta integrantes; siempre, todo fue organizado, principalmente, por la Tupac.

Siempre, la Tupac pagó los viajes, los alojamientos y pagó los viáticos. Porque la Tupac tiene esa concepción, cada uno que cita para una reunión, recibe un pasaje, la comida, el alojamiento, y recibe un viático por los días que está trabajando. Ellos prestan ese servicio, sin eso, no se podrían haberse podido juntar ciento treinta integrantes de los pueblos, los cuales son parte del Consejo Plurinacional Indígena que se constituyó como producto de esa marcha.

Hasta ese momento de la marcha, no había un Consejo, éramos ciento treinta, muchos representantes y referentes de distintos pueblos originarios. Ahí se constituye, primero, una comisión política, que no funcionó, para gestionar ante el Estado las respuestas, etc. Esa comisión política, de hecho, hoy está enrolada en las filas del oficialismo. Entonces, se hace una nueva reunión, ahí es donde se constituye el Consejo Plurinacional Indígena, con los representantes de los cuatro pueblos que convocaron originalmente la marcha y los que luego

42 Carta Abierta se autodefine como un espacio no partidario ni confesional conformado por personas de la cultura, la educación, el periodismo, las ciencias, el cine, las artes, la poesía y la literatura, entre otras disciplinas Surgido en el 2008 como un movimiento intelectual en favor del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y oposición del paro agropecuario patronal, se plantea como una iniciativa ciudadana, plural, democrática, horizontal y participativa, que se expresa por medio de su Asamblea y por sus escritos públicos conocidos como Cartas Abiertas. (Fuente: <http://www.cartaabierta.org.ar/>).

se sumaron. Los pueblos que no fueron a la marcha, luego de que se constituyó el Consejo, empezaron a llegar solos. Querían ser miembros del Consejo Plurinacional. ¡Llegaron hermanos que eran una luz! jóvenes todos, treinta, treinta y cinco años, y hermanos que venían de comunidades de miles de gentes. Y bueno, después vino el problema de ¿cómo reunir ese Consejo?

Ese Consejo Plurinacional se empezó a reunir, se fijó una fecha de reunión mensual, y al mismo tiempo, empezaron a haber estos conflictos grandes en el país, los desalojos en el Sur, en el Norte, en Formosa. Es decir, en el medio de esa organización acontecen hechos que, no sé, si eran acontecimientos que venían ya procesándose y que desembocan, coincidentemente, por esa época. Porque entonces había un desalojo en el Sur, otro en el Norte, un judicializado, un muerto en el Norte, hubieron muchos conflictos, todos muy graves, y todos reclamaban la presencia del Consejo Plurinacional. Era imposible, que ese Consejo, que se empezaba a constituir, se constituyera en la Patagonia o allá en Jujuy o en Formosa, porque no teníamos los medios, y estábamos en pleno proceso de organización. A lo cual se sumaba el hecho de que algunos integrantes principales del Consejo, como Félix Díaz, estaban absorbidos de lleno en el trabajo de enfrentar los graves conflictos que afectaban a sus comunidades.

En ese momento, se dio ese tan grave problema en la comunidad Qom de La Primavera⁴³, en Formosa. A partir de eso, a Félix, además, lo rodearon, hubo todo un trabajo para aislarlo. En mi opinión hubo una maniobra política estratégica para desarticular ese núcleo del Consejo Plurinacional que se constituía por la urgente necesidad de representación de nuestros pueblos, frente a gravísimos atropellos que generaban conflictos, donde hubo, inclusive, muertos y heridos

43 El 23 de noviembre de 2010, los miembros de la Comunidad Qom Potae Napocna-La Primavera de la provincia de Formosa, sufrieron una brutal represión a manos de la policía provincial cuando reclamaban sobre la ruta nacional N° 86 por el reconocimiento a su derecho de propiedad sobre las tierras que tradicionalmente ocupan. Luego de cuatro meses de protesta pacífica fueron reprimidos brutalmente con un saldo de dos muertos (un integrante de la comunidad indígena y un policía) y más de veinte heridos. Desde entonces la Comunidad Qom y sus referentes, entre ellos principalmente el Qarashe Félix Díaz y su familia, viven en un constante estado conflicto y persecución política que incluyen el amedrentamiento físico y verbal. El caso, fue llevado a la Corte Suprema de Justicia de la Nación, el máximo tribunal de decisión de la Argentina, la cual acogió la demanda presentada por el Pueblo Qom, y en Julio de 2013 la corte ordenó suspender el relevamiento que unilateralmente preveían realizar la provincia de Formosa y los organismos de la nación, también exigió que se reformule el cronograma del relevamiento atendiendo a la urgencia de la situación. La Corte Suprema además estipula que el relevamiento se haga bajo la modalidad «centralizada», esto quiere decir que no intervenga la provincia de Formosa y que sólo lo haga el INAI, según lo solicitado por la propia comunidad La Primavera, mientras que también aparta a la Universidad Nacional de Formosa del proceso judicial, entre otras resoluciones importantes para el caso.

que lamentar. Fue así que esos ciento treinta pueblos que componían el Consejo, se fueron reduciendo a cincuenta, luego a cuarenta, y así, fueron disminuyendo.

Y después, los distintos miembros del Consejo Plurinacional, de ese núcleo, que no fuimos más de seis o siete, fuimos logrando por nuestra cuenta los apoyos económicos en algunas organizaciones para seguir sosteniendo las reuniones y el trabajo comprometido en el Consejo. En algunas organizaciones encontramos los pasajes, en algunos el espacio físico, en algunos no encontrábamos nada, igual nos arreglábamos con mate y tortitas. Y además dentro del mismo Consejo, algunos hermanos empezaron a plantear que el Consejo era un fracaso. Fue muy difícil constituir el Consejo.

Esos pueblos indígenas que se están acercando a la raíz, a la esencia, van también proyectando. Los que se apartan de sus guías espirituales son los que han ido parar a las arcas del sistema. Los que no se han apartado, son los que vienen añorando la necesidad de una voz que lo represente, en este caso, una voz política. Y eso es el Consejo Plurinacional Indígena.

El Consejo no es, solamente, una voz política, es una voz política que está fundamentada en la esencia, y fundamentada en la cosmovisión, o sea en la filosofía indígena y fundamentada en la práctica de vida del planta tierra. No está fundamentada, solamente, en la experiencia del pequeño lugar que cada uno ocupa, eso es lo que a veces algunos de los propios nuestros no entienden. Todos queremos que la fuerza esté en un lugar concentrada, pero no podemos encerrarnos en un pequeño lugar. Necesitamos que esta energía también fluya y comunique a los pueblos, los una en la experiencia. Por otro lado, tampoco se puede que cada uno, de un pueblo, vaya a hablar con el Poder Ejecutivo, con un Senador, o con la Cámara de diputados, por eso, necesitamos una propia representación, que hasta ahora no la hemos tenido. Eso no han sido, ni la ONPIA⁴⁴ (Organización de Naciones y Pueblos Indígenas de la Argentina),

44 La Organización de Naciones y Pueblos Indígenas de la Argentina (ONPIA) es una organización surgida en el 2003, su objetivo principal era generar un referente nacional e internacional destinado a protagonizar el concierto político indígena local, proyectar y operacionalizar la voluntad política de los Pueblos al interior de Argentina y como también su coordinación con otros Pueblos Hermanos a nivel Continental. Su creación se remonta a la Segunda Consultiva Nacional Indígena organizada por el Fondo Indígena, a partir de la cual un conjunto de organizaciones, dirigentes y comunidades pertenecientes a distintos Pueblos Originarios, se autoconvocan *a posteriori*, en una Comisión Especial, para sentar las bases de una Organización que pretendía representar a todos los Pueblos Indígenas y organizaciones del país. Su referente principal es Jorge Ñancuqueo (Fuente: Andrés Cuyul Soto y Guillermo Davinson Pacheco, 2007: "La Organización

ni otras organizaciones posteriores, eso tampoco es el ENOTPO⁴⁵ (Encuentro Nacional de Organizaciones Territoriales de Pueblos Originarios), porque es una agrupación metida a dentro de un instituto que ni siquiera tiene presupuesto para desarrollar una actividad. Yo me pregunto ¿de dónde salen todos los miles de pesos que están poniendo en esa organización? Es mucha plata ¿de dónde sale? El INAI no tiene ese presupuesto para movilizar toda esa cantidad de pesos y gente. Ahí es donde no están las cosas claras.

Los pueblos indígenas, en este caso de Argentina, necesitan una legítima representación, ¡pero no cualquier representación! Necesitan una representación, una voz política crítica, autorizada, pero que esté fundamentada y sedimentada por la esencia de la cosmovisión, de la filosofía indígena. Por eso, yo siento que no hubo cambios en la idea, o en la ideología indígena que defendíamos hace unos quince o veinte años atrás, cuando los pueblos comenzamos a organizarnos en este nuevo tiempo, al contrario, la idea se ha sedimentado, se ha profundizado más, se ha fundamentado más. La vivencia y la práctica cotidiana han ido reafirmando esa idea que surge de la esencia.

Yo, a esta altura, estoy feliz de haber tenido la postura que tuve en la marcha y la postura que sostuve frente a la presidenta, y de lo logrado con el Consejo Plurinacional Indígena. Estoy feliz, porque después de la marcha, he cumplido la misión, las dos misiones, la misión espiritual y política. Y hasta fui vocera en

de Los Pueblos Indígenas en Argentina: El caso de la ONPIA". Disponible en <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/libros/libros-000003.pdf>). En la actualidad, la ONPIA ha perdido terreno de representación aunque sus representantes siguen teniendo cierta visibilidad, especialmente en los espacios institucionalizados del orden internacional, su debilitamiento va de la mano con el surgimiento de otras organizaciones indígenas tales como el Consejo Plurinacional y el ENOTPO, y por la fuerza de otras expresiones políticas del sector indígena como la asociación barrial Tupac Amaru, lo cual demuestra que más que una tendencia hacia la unificación de la representación política indígena, en Argentina sucede un re-direccionamiento práctico hacia la pluralidad de expresiones surgidas de una pluralidad de demandas que, a su vez, configuran diferentes tipos de actores al interior del movimiento indígena.

45 El Encuentro Nacional de Organizaciones Territoriales de Pueblos Originarios (ENOTPO) es un espacio de articulación política creado en el año 2012 en el evento denominado Encuentro Nacional de Organizaciones Territoriales de Pueblos Originarios, en donde se impulsaba la inclusión del derecho a la Comunicación con Identidad a partir de la nueva ley de servicios de comunicación audiovisual sancionada en el año 2009, e impulsada por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. Se trata de una organización indígena surgida como expresión política a fin al actual gobierno nacional argentino y sus instituciones, tales como el INAI. Como sus predecesoras, esta organización aspira a lograr la máxima representación de pueblos y comunidades indígenas del territorio nacional, pero esta vez con una marcada tendencia hacia la unificación política en apoyo a las políticas del gobierno de Estado (Ver: <http://enotpo.blogspot.com.ar/>).

la bicameral⁴⁶. ¡Fuera del protocolo! porque esto es una cosa que tenemos las mujeres indígenas. Nosotros estamos hartos, después de cinco siglos que nos han cortado la lengua, y que nos han impedido hablar, y doscientos años que no tenemos la palabra, y ahora tenemos un protocolo que, para decidir la vida de los pueblos indígenas, nos ofrece, en una sesión bicameral, diez minutos para hablar. No nos consultó, no nos pidió opinión, no nos pidió propuestas ¿que nos da? noventa días para resolverlo.

La presidenta dice, esto no es igual que lo de Vélez Sarsfield que fue a puertas cerradas, pero noventa días es a puertas cerradas. En el Senado, luego de que un hermano leyó la postura del Consejo Plurinacional, en relación a la incorporación de la propiedad indígena comunitaria en el Código Civil y Comercial⁴⁷, yo, fuera del protocolo, usé la tribuna y les dije eso mismo. No es a puertas cerradas, pero es igual, noventa días es a puertas cerradas.

Calle cerrada porque no dejaron que los hermanos indígenas nos apoyaran en nuestra presentación en la bicameral, pusieron rejas en las puertas del Senado, pusieron carros de asalto. Dejaron abierta una puertita, donde tenías que presentar

46 Se refiere a una de las Audiencias Públicas realizadas por Comisión Bicameral para la Reforma, Actualización y Unificación de los Códigos Civil y Comercial de la Nación para la reforma, unificación y modernización de los Códigos Civil y Comercial de la Nación (Ver: <http://www.reformamacodigocivil.com/#!comision-bicameral/ce7s>).

47 La reforma del Código Civil impulsada desde marzo de 2012 por el Poder Ejecutivo nacional suscitó un áspero debate en relación a la propiedad indígena comunitaria. El Consejo Plurinacional Indígena y organizaciones de Derechos Humanos -El Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, la Asamblea Permanente de Derechos Humanos (APDH), el Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ), la Asociación de Abogados de Derecho Indígena (AADI), el Equipo Nacional de Pastoral Aborigen (ENDEPA) y el Observatorio de Derechos Humanos de Pueblos Indígenas (ODHPI)- hicieron sus presentaciones formales y señalaron las razones fundadas por las cuales la propiedad indígena comunitaria no puede pasar a ser regulada dentro del Código Civil, ellos demandan un ley especial que la regule poniendo en práctica, de este modo, nuestros derechos «como pueblos pre-existentes al Estado Nacional» ya reconocidos constitucionalmente en la reforma del año 1994 y respaldados por tratados y convenios internacionales adheridos por la Argentina. El llamado de atención acerca de este proyecto de reforma del Código Civil impulsado fue principalmente alertado por la dirigencia indígena liderada por el Consejo Plurinacional Indígena. A través de un comunicado escrito y firmado por 16 dirigentes indígenas de los cuatro puntos del país, el Consejo Plurinacional Indígena dio a conocer las principales falencias y faltas de este proyecto impulsado por el gobierno nacional, manifestando su preocupación y demandando el respeto a los acuerdos previos charlados con la mandataria nacional. En otras cosas, el comunicado señaló que: “Actualizar un Código Civil que hoy es obsoleto y contradice la realidad que pretende regular, es sumamente necesario. Lo que es inadecuado a todas luces, es reglamentar la propiedad comunitaria indígena mediante la incorporación de un título especial en el Código Civil, toda vez que la posesión y propiedad indígena no solo son diferentes a la posesión y propiedad civil, sino muchas veces, hasta incompatibles. La Propiedad Comunitaria no puede quedar encorsetado en un Código Civil y debe ser reglamentado en una Ley Especial, como lo prometió la Presidenta en la reunión que mantuvo con el Consejo Plurinacional Indígena, en el marco de los festejos del Bicentenario, luego de la histórica Marcha a Plaza de mayo que reunió a casi 30.000 hermanos de todo el país”.

una credencial para poder demostrar que estabas autorizado para participar de la sesión. ¿Esto qué es, si no es puertas cerradas?

Y yo estoy harta que tengan un protocolo donde nosotros nunca podamos hablar, nunca podemos decir lo que sentimos. Fuera del protocolo hice una arenga, y les dije: “Las abuelas hablan a través mío, las abuelas no han necesitado un código civil de dos mil o cuatro mil artículos, las abuelas han tenido seis o siete leyes, y las han respetado y nos han educado sobre este respeto. Y en homenaje a ese respeto, nosotros no vamos a permitir que atropellen lo que llevamos de lucha conquistada en estos últimos quince o veinte años”. Y también les dije a los senadores y diputados, que además brillaban por su ausencia, porque habían filas de sillas vacías: “Nosotros aquí les venimos a decir que hicimos una marcha donde marchamos veinte mil indígenas, treinta pueblos, y que hicimos una presentación a la Sra. Presidenta, y ella nos ha respondido con una reforma al Código Civil y comercial, sin respetar los acuerdos y tratados previos firmados por el propio Estado Nacional Argentino.

Hasta aquí, he disidido, que voy a llegar con mi labor política. En la figura del Consejo Plurinacional, por fin hemos logrado tener una voz única, sin precedentes, una voz política, filosófica y cultural que ha sido reconocida por todos los pueblos, pero también por muchas organizaciones; algunas muy respetadas, como algunas de Derechos Humanos, otras organizaciones políticas, y también por muchas organizaciones pertenecientes a partidos políticos que hoy se les denomina opositores. Y en buena hora que haya oposición, porque esto no es algo vertical. Creo que son necesarias las voces disidentes y las opiniones distintas, para que, entre todos, podamos resolver los temas que nos preocupan. Esto es algo que ha logrado el Consejo Plurinacional Indígena en la Argentina, por primera vez en nuestra historia, y desde que yo tengo uso de razón. Y creo que eso es el haber más positivo para nuestros pueblos.

Así lo demostró la Cumbre Nacional de Pueblos y Organizaciones Indígenas realizada los días tres, cuatro y cinco de julio de 2013 en Formosa, la misma fue presidida por el Qarashe de la Comunidad Qom La Primavera Félix Díaz, el Amta warpe Paz Argentina Quiroga y el Lonko Elías Maripan de la Confederación Mapuche de Neuquén. La Cumbre fue convocada por el Consejo

Plurinacional Indígena en Argentina, previamente se había resuelto en la primera Cumbre de los Pueblos realizada en Buenos Aires en Noviembre de 2012, con la participación de cien delegados indígenas. Allí fue unánime la voluntad de trasladar el debate sobre la reforma del Civil y Comercial y de la grave situación de conflicto que tiene la Comunidad Qom Potae Napocna-La Primavera, por eso se resolvió realizar la reunión en Formosa.

En la Cumbre de Formosa participaron trescientos delegados, autoridades políticas y filosóficas de pueblos y comunidades originarias pertenecientes a los territorios ancestrales. Participaron quince provincias con sus dieciséis pueblos nación, con sus diferentes lenguas maternas, mbia guaraní, wichi, pilaga, nivaclé, Kolla, lule, warpe, mapuche, tehuelche, shelkn'am, qom de Formosa, qom de Chaco, mocovi, comechingón, tonokote, diaguita. Las distintas voces y fonéticas inundaron el salón con sus vibraciones, se compartió el reclamo y las propuestas, que marcaron un nuevo momento en la elaboración del plan de vida que empiezan a soñar y a construir las comunidades. Y a pesar de los graves conflictos que sufren las familias en sus territorios, que han costado vidas, heridos, desalojos, despidos, juicios, causas penales, los pueblos están de pie y manifestamos la decisión de no bajar los brazos en la defensa del territorio y la vida.

El primer día se concretó la reunión del Parlamento de los Cuatro Pueblos Indígenas de Formosa, pueblo qom, pilaga, wichi, ni clavé. Este Parlamento, constituido por primera vez hace dos años para unificar la labor, fue presidido por sus autoridades e hizo un balance de lo acontecido hasta ahora en el territorio de Formosa. Ellos dieron testimonio de cómo siguen siendo invadidos por las transnacionales (de madereros y soja principalmente), y de cómo sus comunidades son a diario desalojadas, sus bosques talados, sus lagunas secadas, y la vida sesgada. El estado provincial de Formosa no respeta las leyes provinciales, ni las nacionales, ni los convenios internacionales existentes.

En la Cumbre sonó muy fuerte la palabra AGUA, un reclamo que unificó a todos los territorios originarios. Uno de los ejemplos, fue el relato de la Comunidad Bartolomé de las Casas, con miles de familias sin agua, donde hay un gran cartel que anuncia la obra y los millones de pesos que se han destinado desde la nación para la concreción de la misma. La comunidades toman agua

contaminada, prácticamente toman barro. En algunas comunidades, las familias toman agua de unos tachos cuando llueve, y en algunos casos les acercan agua en el municipio.

Otro punto tratado por ese Parlamento de los pueblos Formosa fue el tema de la Educación, este es otro de los grandes temas de debate. Un ejemplo es el de una población wichi de mil quinientos niños en donde hay un solo docente bilingüe. Además, estos docentes bilingües sufren distintas agresiones, varios de ellos han tenido suspendidos sus salarios, juicios penales por participar en las marchas y cortes de rutas, única manera de hacer pública la grave situación por la que atraviesan las comunidades. Hubo momentos en los relatos que daba la sensación de un nuevo genocidio por parte del Estado en las distintas provincias, esto se repitió en los tres días que deliberó la cumbre.

Sin embargo, el clima de exposición y debate demostró un nuevo nivel en las deliberaciones, recién el segundo día dio comienzo la Cumbre integrada por los demás pueblos y naciones originarias. Se inició con una ceremonia ancestral conducida por Amtay el Lonko Maripan, y durante los tres días el corazón de la reunión en el centro del salón fue presidido por Kitek, el abuelo fuego, rodeado por los elementos sagrados de los pueblos. Dijeron algunos de los ancianos mayores presentes que era la primera vez que sentían el aroma y veían el humito igual que usaban “mis abuelos” (decían ellos) en las rogativas, situación que fue muy emocionante. Un rasgo distintivo fue la presencia de delegados y delegadas muy jóvenes, con una claridad política y una decisión muy firme de organizarse para construir la vida, pidiendo al consejo plurinacional la necesidad del apoyo permanente en las comunidades. Un referente wichi de Coronel Juárez, dijo “hay que recorrer los territorios hacia adentro, Ramón Lista, por ejemplo, y otras, donde encontramos la pobreza en su máxima expresión, niños desnutridos, madres desnutridas y abuelas que a pesar de todo, están de pie y en la lucha”.

Un momento de alto voltaje y emoción fue la presencia de una delegación del impenetrable chaqueño donde la abuela mayor dio un discurso en lengua guaraní, a pesar de que ella no tradujo ni una palabra de lo que dijo, su mensaje nos conmovió a todos. En la Cumbre se constató nuevamente que son las mujeres y los jóvenes los que están al frente de la defensa de los territorios, son los

que están al frente de la resistencia de las hordas policiales y de gendarmería y patotas parapoliciales que actúan en todo el país.



Figura 2: Marcha realizada en el marco de la Cumbre Nacional de Pueblos y Organizaciones Indígenas (Formosa, 2013). Nótese al frente de la marcha al Qarashe de la Comunidad Qom La Primavera Félix Díaz, el Amta Paz Argentina Quiroga y el Lonko Elías Maripan.

La Cumbre concluyó con la resolución de una marcha que se concretó el quinto y último día de la reunión. Fue una marcha multitudinaria que recorrió una caminata de dos horas de distancia desde donde estaba sesionando -en una de las sedes locales del Equipo Nacional de la Pastoral Aborigen (ENDEPA)- hasta la casa de gobierno de Formosa donde se había instalado un escenario puesto por la CTA Nacional, los sindicatos y organizaciones que apoyaron la cumbre. Como era de esperarse, la casa de gobierno provincial estaba barrada y custodiada por la fuerza policial.

En ese escenario, frente a la multitudinaria marcha usaron la palabra el

Qarashe Félix Díaz y Amta Paz Argentina Quiroga, los dos referentes indígenas que la cumbre eligió para que los represente. Al día siguiente, la cumbre designó a estos dos voceros para llevar el documento final de la cumbre y las denuncias que allí se llevaron; también se resolvió elaborar una agenda para darle continuidad a esta labor iniciada en este nuevo tiempo.

CAPÍTULO VI.

Organizarnos para la vida

Balance de vida

Este es un balance positivo, por todo lo que hemos ganado, por todo lo que hemos aportado. Hemos aportado al movimiento indígena, no solo del territorio warpe, sino de Argentina y del mundo. Es un balance positivo, por todo lo que le hemos aportado a la madre tierra. Porque con toda la labor educativa, con ese Proyecto “Educar para la Vida”, nosotros le hemos aportado, aunque no lo reconozcan los decentes, los políticos, la gente. Pero de todas maneras, yo en ese sentido, siento que todo lo que pasamos, y lo que sufrimos, porque hemos sufrido de todo, tiene un sentido cosmogónico. Yo hasta he perdido a la hija (Iligüe), porque siento que esa es una pérdida que tiene que ver con todo esto, con esta lucha. Pero sin dudas valió. Porque el aporte que hemos hecho, desde lo filosófico, desde lo cosmogónico, desde lo político, desde lo cultural, y desde el plano de mujer, es innegable. Y de la misión sagrada que tiene una mujer de parir un nuevo hijo, un nuevo ser. De eso yo me siento, realmente satisfecha. Si lo tuviera que volver hacer, lo haría de nuevo.

¿Qué es lo que no quisiera? O, mejor dicho, ¿Qué es lo que necesito yo ahora en este momento, para mí y para las generaciones que vienen? No quisiera que los procesos que vienen sean de lucha, porque la vida no es lucha. La vida es la vida. La vida tiene que ser observar, y disfrutar de todo lo que nos da la madre tierra, para este paso por la vida. La vida es una riqueza multidimensional, donde la naturaleza nos pone todo, todos los colores, todas las formas, todos los sabores, todo, lo bonito y no bonito, no tenemos que inventar nada para la vida.

Entonces, el paso por la vida que nosotros tenemos, los humanos, y yo en lo personal, en lo poco que me queda, no quisiera que sea de lucha. Estoy en desacuerdo con los marxistas, que siguen insistiendo en la lucha y el conflicto, nosotros tenemos que organizarnos para la vida. Yo no quisiera que las nuevas

generaciones, ni vos, ni mis hijos, ni mis nietos y los hijos que vengan de ellos, estén en la lucha. Porque esto significa luchar entre hermanos, contra hermanos, y no puede ser. Porque si nos aferramos a la cosmovisión, donde soy una partecita del todo, donde soy diferente, pero él es mi hermano, entonces, bueno, nos dediquemos, como hermanos, a defender la vida. Y la vida es lo que estamos defendiendo, es el territorio, y es todo lo que hay en él. Abajo, arriba, y en las cuatro direcciones sagradas. Yo necesitaría en este tiempo, ya no tener más luchas. En definitiva, si tuviera una lucha, quisiera que fuera una lucha conmigo misma. Para limpiar toda esa lacra que no me pertenece.

El abrazo en la diferencia

Tengo que decir que, en todo este proceso de aprendizaje en la vida, he recibido todas las herramientas y todo lo que uno necesita para saber que, no soy, ni más, ni menos, que el otro, que soy diferente, nada más. Pero si yo me abrazo con el otro, podemos lograr que de ahí salga una energía muy positiva, de lo contrario, si yo estoy siempre enfrentada con el otro, la energía es negativa. Eso lo aprendí, y no solamente lo aprendí para tenerlo en el discurso, lo he aprendido en la vida. Porque todos saben, y yo quiero que si se escribe que se escriba esto: “Las guías y las protectoras que he tenido siempre en el territorio, han sido todas hermanas que no eran warpes de herencia, eran blancas, rubias y ojos azules, como la Norma Manzano, o como la Verónica Yanzón, o como mis amigas, Adriana Raijer y Adriana del Pino, que tienen los ojos azules como un cielo. Es decir, somos diferentes, pero tenemos una esencia única, humana, y por otro lado, femenina”.

Y bueno, en este presente mío quisiera disfrutar de la vida. Y quisiera, no la lucha, para las nuevas generaciones. Por ejemplo, ahora, en este nuevo momento político que tenemos en este país, donde la gobernanza no es para eso, es todo lo contrario, la gobernanza de este país y de este proyecto es para destruir el territorio, destruir la naturaleza, y es para enfrentarnos unos con otros. Somos considerados enemigos los que no pensamos como el oficialismo, porque no recibimos las órdenes que se dan verticalmente de un núcleo o de una persona. Esa gobernanza que expresan, para la cual cada uno que habla es enemigo, o

es opositor, o hay que combatirlo, eso me asusta mucho, porque yo soy hija de un hombre que en el siglo pasado, en el siglo XX, sufrió mucho esto en San Juan. Los “picos chatos”, los conservadores de la época de mi papá, eran los que mataban, asesinaban, robaban documentos, etc. Y cuando observo lo que está pasando en los territorios, donde los hijos del territorio son asesinados y perseguidos por defender la vida, su familia, el agua, la montaña, o los bosques, me da miedo que se repitan esas historias del pasado. La vida es circular, yo quisiera que el círculo, en este nuevo tiempo, sea para la vida y no para la muerte.

Y bueno, si tengo que pedir un perdón, que me perdone el territorio, que me perdone la madre tierra y el padre sol, que me perdonen las abuelas, los abuelos, que me perdonen los hijos, los nietos, si he cometido errores. Seguramente los he cometido, pero que han sido producto de todo este proceso tan tumultuoso.

Quisiera en este presente y en este futuro estar en un sitio donde pudiera ver el agua o la vertiente, y donde pudiera estar en silencio, tranquila, conectándome y cumpliendo la misión. Tengo una misión sagrada, que hasta ahora la he tenido que desdoblar, en la misión espiritual y la misión política, porque todavía no está el hombre warpe que salga a defender el territorio y al pueblo. Lamentablemente el hombre warpe hoy sale a defender los intereses del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas. Todavía no está el hombre warpe ese que sea el vocero, que sea el que ponga la cara, la palabra, y el cuerpo. Porque no basta solamente con pensar. Hay que estar donde que hay que estar. Hasta ahora me ha tocado esa doble función en todo este tiempo. Quisiera que a partir de ahora, mi vida sea donde tiene que ser, donde tiene que estar, donde las abuelas nos están mandando ya. Y bueno, donde pueda, además, recibir alegrías, y disfrutar del buen vivir. Por ahora, para mí, el buen vivir es sólo una consigna.

La razón de mi vida fue subirme al sueño

La razón de mi vida ha sido el sueño, y me he subido en el sueño. Y cuando tuve el sueño de luchar por un mundo mejor, me subí al sueño y di lo mejor de mi juventud por ese sueño, frustrado, pero no por mí. Y cuando soñé que había que lograr la igualdad y que había que lograr la justicia, y que había que lograr un

país mejor, me subí a ese sueño. Y esa ha sido la razón de mi vida, soñar, escribir en el sueño. El sueño mío fue, reconstruir al pueblo, y organizar al pueblo, como digo, organizarlo, pero desde los fundamentos. Y soy feliz porque eso se logró, ya eso es inamovible, los que vienen, y los que están ahora lo están viviendo, ese sueño ya no es solo mío, no me pertenece, es de los ancestros, es de las abuelas, es de los abuelos, del cosmos, de la tierra, es de todos los que están alrededor nuestro. Así que, bueno, por más que ellos hagan el desastre que hacen, el sueño va a seguir siempre. La razón de mi vida fue esa, lograr que florezca la vida, no he tenido otro sueño, de ser rica, o algo parecido.

Ahora el sueño que tengo es el de ver a los jóvenes reunidos en un gran fogón, todavía no se concreta aquí en San Juan. Todavía no logro el fogón grande, donde estén todos los jóvenes, con sus tambores, con sus atuendos, con su colorido, y que digan “aquí estamos los warpes”. Ese es un sueño que tengo incompleto, lo viví, como te decía antes, en la marcha con los jóvenes de la Tupac, pero aquí en el territorio del Cuyum es algo pendiente.

Ser guía espiritual del pueblo warpe, creo que eso una de las cosas más grandes que me ha pasado en la vida. Ha sido una cosa que nunca la busqué, ni lo espere, ni lo sabía tampoco. Eso fue una cosa que vino a mí, y me costó bastante, porque, bueno, fue muy traumático el proceso de transición de ser la dirigente, o la líder política, a ser la guía espiritual. Ha sido muy traumático. Pero después entendí, con el tiempo, que todo lo que había vivido antes, era para eso. Cuando fui al otro lado del Atlántico, me encontré con las ceremonias sagradas que en aquel lugar, en Bulgaria, eran igual que las nuestras. Y bueno, claro, en ese momento quedé helada, y después lo pude procesar ¿porque me tocó eso? ¿Y porque me tocó lo otro también? Me refiero a mi vida y aprendizajes en la política y la movilización social. Entiendo que todo lo que me pasó, y todo lo que viví, en mi proceso previo, ha sido un aprendizaje para eso, para mi misión espiritual.

No hubo ninguna asamblea que me designara como guía espiritual, ni hubo, ni la habrá. Los guías espirituales no se eligen en asamblea, la madre tierra te manda la orden, y si no le entendés, te manda de todo para que la entiendas. Si nosotros tratamos de entenderlo bien, es el don que nos da la madre naturaleza, y

la misión que nos encarga el gran espíritu ¿dónde más vamos a sentirnos bien? Y así vamos a sufrir menos. ¡Yo me he desesperado tantas veces! Y aprendí que no debía desesperarme porque todo tiene sus tiempos y formas, hay una sabiduría en la madre tierra que hay aprender a escuchar. Bueno mi aprendizaje es también ese, yo tengo que aprender de todos, de vos, de ellos, de todos...eso no termina nunca.

Este sueño y esta misión sagrada no podría haberla cumplido sin el sostén de mi núcleo familiar, especialmente, el de mis tres hijos: Gladys, Jorge e Iligüe, y el de mi hermana Rosa, y de mis ocho nietos: Mauricio, Nadia, Nahuel, Nehuen, German, Mailén, Martín y Aylín. Ellos, algunas veces, aun estando en desacuerdo, me acompañaron siempre. Siempre estuvieron presentes, ceremoniando, desde la primera ceremonia que realizamos en homenaje a nuestro Amta Huaziul, en el Sitio Sagrado El Alcázar. En ese tiempo, mis nietos eran apenas unos niños. Este abrazo de reconocimiento también lo extiendo a todos los y las jóvenes que estuvieron y están presentes, en todas las épocas y en todos los tiempos; y a las abuelas que desde otra dimensión circular, me siguen guiando, alumbrando y fortaleciendo.

CAPÍTULO VII.

Discursos y Comunicados

Discurso del Amta Warpe en el “II CONGRESO INTERNACIONAL EXTRAORDINARIO DE FILOSOFÍA”, Universidad Nacional de San Juan. San Juan del 9 al 12 de Julio de 2007. Foro de Pensamiento Indígena⁴⁸.

Luis Reyes (coordinador del Foro): Ella (Paz Argentina Quiroga) nos trae el regalo de sus palabras, y está con una de sus colaboradoras, y bueno a esta reunión le hace falta hundir un poco en el pensamiento. Hundir un poco, tocar con nuestros pies y nuestro corazón la tierra así que bueno nos va a ayudar nuestra hermana.

Paz Argentina Quiroga - kuxman puxkum! Padre sol, Inti para los hermanos andinos, en este momento yo en mi idioma siento un aleteo de pájaros al escuchar la voz del ancestro warpe ausente en este Congreso Internacional del Filosofía. Le decía recién al hermano, hice el reclamo, mis hermanos dicen que no hay que hacer el reclamo. Hay que hacer presencia, por eso estamos aquí, y les damos las gracias acá al coordinador de la mesa, le damos las gracias a los participantes, les pido perdón. Aunque dicen los hermanos que no hay que pedir perdón, y le pido perdón al ancestro, al que mora en este territorio, porque eso dije en mi idioma donde mora nuestro gran espíritu ancestral. La cordillera del Andes donde mora el ancestro warpe: territorio warpe.

Les doy a todos la bienvenida al territorio warpe, hemos tratado de que todos estén bien, se sientan bien, agradezco al gran ancestro que ha permitido el equilibrio cósmico del encuentro, donde nos hayamos podido encontrar, aunque no lo hayamos planificado. Agradecemos nosotros por la nevada, que vino

48 Este discurso fue realizado por el Amta Warpe, fuera del programa del Foro de Pensamiento Indígena, coordinado por el Dr. Luis Reyes (UNCa.). Antes de concluir la sesión del foro, el Amta, entre el público presente, solicitó a los organizadores la palabra, demandando la representación warpe en aquel panel.

a purificar el territorio, a purificar la tierra donde ustedes iban a estar, porque evidentemente necesitamos esa purificación para el espíritu, para las mentes y también para el cuerpo. Hemos dado las gracias a todos los ancestros que he nombrado antes, he dado las gracias y he nombrado a los hermanos hombres y a mujeres, he nombrado a los jóvenes, he nombrado a las choznas nuestras que son nuestras ancianas, nuestras sabias, nuestras abuelas, y he dado las gracias porque me permiten usar la palabra sagrada. Y les quiero comunicar a ustedes, también, que estamos alegres de haber podido compartir con muchos hermanos y hermanas jóvenes sobretodo.

Para nosotros ha sido una emoción que el territorio warpe reciba tantas almas, como diría mi hermana Anabel, tantos espíritus jóvenes, tantas mentes jóvenes que posibilitarán posiblemente que en el 3er Congreso de Filosofía, estén presentes nuestras filosofías. Porque en este 2do Congreso Internacional de la Filosofía todavía estamos hablando solamente de la filosofía occidental, con todo lo que nos hemos enriquecido. Hemos participado todo lo que hemos podido, menos, lo que hubiera querido.

Yo he tenido gran satisfacción de encontrar mi voz y mi pensamiento en algunos de los expositores, ni que voy a decir de la señora de Brasil que hoy narró ese discurso tan enriquecedor y ese reclamo que ella ha hecho, que es el nuestro. Y me he sentido también, aunque mi voz no estuviera presente, cuando digo mi voz digo la de mi pueblo y la de otros pueblos. Por eso, agradezco acá al hermano que ha hablado sobre nuestra cosmovisión, por el profundo respeto con el que ha tratado este tema y que no estuvo ausente en el Congreso Internacional de Filosofía, aunque debieron estar nuestros filósofos hablando con su propia voz.

Debiéramos haber estado los que hacemos y somos la filosofía, porque los pueblos originarios tenemos nuestra filosofía, que no es una filosofía para hacer un tratado para un congreso, o para hacer una tesis, o para hacer una crítica a tal o cual filósofo, sino que es una guía para la vida cotidiana, es lo que hacemos. Y es lo que hemos transmitido ayer en ese taller sobre La Enseñanza de la Filosofía en la Educación, hemos puesto allí, humildemente, y como agregado, la síntesis del Proyecto Educar para la Vida que tenemos los warpes en el territorio warpe

sin fronteras, porque nuestro pueblo warpe habita y habitó y habitará como es nuestra filosofía. Filosofía que es circular, como dice acá el hermano que habló de la cosmovisión. Y que no desaparece, como dicen los científicos de la universidad, aún en esta época.

Dicen nuestros sabios filósofos, que las culturas no desaparecen, se transforman y se recrean y esta es la labor de todos nosotros: recrear y reencarnar ese mundo cosmogónico, filosófico, de nuestras cosmovisiones. Y esa es nuestra labor, y desde hace más de dos décadas, desde 1992, desde este territorio warpe de Puyuta, Puyutoc, estoy diciendo en mi idioma: soy mujer warpe pertenezco a este territorio de Puyuta. Donde hemos elaborado, recuperando nuestra cosmovisión y nuestra filosofía, y nuestro estilo de vida, un proyecto educativo que lo hemos trasladado a todos los lugares donde hemos podido llegar. Y desde 1992, con motivo de los 500 años, lo hemos puesto en todos los niveles de la educación en San Juan, desde la escuela inicial hasta la universidad. Esto que ayer hemos transmitido en ese tallercito pequeñito, porque no había, ni siquiera, un aula llena.

Hace dos décadas y media que desde la filosofía warpe y desde la filosofía de los pueblos del hemisferio Sur estamos transmitiendo esto. Porque nuestro proyecto, que apareció como un proyecto alternativo, dejó de ser alternativo, porque se convirtió en la vida. Es un proyecto educativo, porque recuperamos, recogimos, y recreamos, la filosofía de todos los hermanos de los pueblos originarios. Porque hermanos, hermanos y hermanas jovencitos, ¡no hay que ir a los museos a buscar nuestra esencia!

Soy núcleo, soy esencia, soy un ser y cuando deje de existir en esta existencia terrenal, seguiré siendo... cada partícula de arena, cada gota de rocío, cada hoja, cada insecto, cada sonido que surge del silencio en este territorio, tiene la esencia de nuestro pueblo warpe. Y que junto con nuestros pueblos, como lo dijo acá el hermano cuando habló de cosmovisión, hemos vivido, hemos danzado, hemos cantado, hemos pensado, hemos creado la filosofía de la vida, y no necesito ir al carbono 14 para saber quién soy, no necesito medir mi fémur y mi cráneo, como todavía están haciendo los arqueólogos. Algunos sectores, todavía, de los antropólogos, y como lo hacen los sociólogos, tratándonos como algo todavía del pasado.

¡Soy esencia! ¡Núcleo! ¡Soy! Soy parte de un pueblo que vive, vivió y vivirá en este territorio, y estamos educando para la vida, para eso. Y como dicen nuestros filósofos sabios, seremos distintos ahora y seremos distintos dentro de diez o de cincuenta años, pero somos, seguiremos siendo, porque estamos en este territorio y estamos defendiendo eso que acá el hermano decía ¿no? Eso sagrado que está allá en la montaña, estamos defendiendo con mucho ardor, con mucho amor, y también con mucho dolor de ver qué poco acompañamiento hay en eso ¿no?

Estamos sintiendo ese dolor de cómo se está invadiendo, de nuevo, nuestro territorio, la segunda invasión, la segunda colonización... para hurgar, ya no en la tierra del valle, como se hizo en la década del '90, ya no... en los altos nevados. Estamos sintiendo el dolor de cómo se está destruyendo nuestra montaña sagrada, allá en lo alto, y no estamos hablando solamente de aguas contaminadas, estamos hablando de la vida que no nos pertenece, porque ese territorio sagrado no nos pertenece, les pertenece a todos ustedes vivientes del planeta tierra.

Desaparecieron nuestras galerías rupestres, desaparecen nuestros hermanos mayores, las vicuñas, los guanacos, el cóndor, el choique ¡cuántos otros desaparecerán! Como dice este candidato al premio nobel, que no recuerdo si es Montenegro el nombre, está diciendo que hay trecientos millones de años de vida debajo de esos glaciares que están destruyendo con las explosiones mineras, de la minera Barrick, de todas las que están. Y acá se ha hablado de los sitios sagrados, nuestros sitios sagrados han desaparecido debajo de las explosiones y abajo de las topadoras de las multinacionales, que han desembarcado en esta nueva invasión. Calingasta, Valle Fértil, Angualasto, el Sur de la Provincia, los grandes emprendimientos, grandes diferimientos, nuestros antiguos sagrados no están más. Acá la señorita que habló sobre los capayanes... busqué desesperadamente un hermano capayán para iniciar la defensa del territorio de Angualasto... no estaban. Territorio warpe, aunque los científicos lo dividen en pedacitos, territorio warpe, territorio sagrado, los antiguos de Angualasto han desaparecido bajo la acción destructora, para hurgar debajo de la tierra lo que necesitan llevarse afuera...

Y bueno... en este Congreso de Filosofía, nosotros teníamos una ponencia

sobre filosofía, sobre cosmovisión warpe. La hemos dado, de a pedacitos, conversando, porque como les dije antes, nuestra filosofía es la acción cotidiana, la guía para la acción: uno es parte del todo y no puede existir, existe porque existe todo. Yo quiero dar gracias por la atención, quiero dar gracias a la Mesa...

Luis Reyes (coordinador del Foro) - Quería decirle, que también en Catamarca, también en La Rioja, también en el Sur del país, estamos con esta lucha en defensa de la madre tierra... Que si en algún momento pensamos que en este congreso... tendría que haber dicho una palabra... Finalmente, algunos pensamos que iba a ser demasiado molesto que... pero bueno, esto qué bueno que usted lo haya traído, ayer nosotros tuvimos ocasión de plantearlo en una comisión. Realmente, pensar el proyecto humano, pensar el tema del hombre, en un Congreso de Filosofía, tiene que ser en este momento. Decir el nombre de la cultura espiritual de nuestra cultura y de nuestra América, decir no a esto que están haciendo realmente las empresas mineras.

Argentina Paz Quiroga: - Nosotros le pedimos disculpas a la mesa, pero no podía dejar de decir esto en este ámbito, porque pedí la participación al Profesor Peñaflor que es el secretario del Congreso, personalmente le hice el reclamo ¿por qué no estamos nosotros? Yo le decía, si yo fuera secretaria del congreso me daría vergüenza que el pueblo warpe, el dueño de casa no esté presente ¿no es cierto? No pedí hacer una ceremonia, recibiendo a las cuatro mil personas que vinieron, es de arrogante, yo pedí en esta Mesa hacer algo simbólicamente. Porque acá en el salón, como hacemos cotidianamente, porque como dijo el señor, cuando nos levantamos hacemos la ceremonia, y cada día que voy al aula hago con los niños la ceremonia en el salón. Y cuando los docentes lo permiten salimos al patio y hacemos un fuego, y los niños chochos, esa es nuestra filosofía.

Debiéramos haber tenido la palabra mínimamente para, no digo los cuatro mil, pero al menos en ese Centro de Convenciones donde hemos escuchado tantas cosas... hubiéramos estado para comunicar nuestra filosofía y nuestra experiencia educativa en el ámbito internacional de este congreso, no solamente de San Juan. Porque esto que estoy diciendo lo he dicho a lo largo y a lo ancho del territorio de América y llegué hasta allá hasta Canadá donde se reunieron cincuenta científicos blancos y cincuenta guías espirituales de los pueblos

indígenas. Los canadienses convocaron desde Ushuaia hasta Alaska y allí nos reunimos todos, y allí se dijo: “el planeta tierra está en peligro de muerte, hay una emergencia civilizatoria, necesitamos escuchar ese grito de la madre tierra, hay una emergencia civilizatoria”. La filosofía tiene que discutir estas cuestiones, y no tanto seguir enredados en cuestionar al filósofo que dijo esto, y nos pasamos la vida en tratados de cuestionamientos de un filósofo o de otro. Entonces bueno, hay una emergencia civilizatoria, hay una emergencia en América, afortunadamente hemos escuchado estos días que los hermanos de Bolivia, o de Venezuela o de Ecuador, o de otros lugares están.

El emergente indígena de América estuvo ausente prácticamente en este Congreso, y por eso, yo le agradezco a los hermanos, al hermano coordinador que me permitiera la palabra. Porque en la Mesa donde se debate, o se proponen las naciones originarias, debiéramos haber estado las naciones originarias, aunque los hermanos han tenido la intención de representarnos: kuxman puxkum. Seguiremos caminando con el conocimiento que hemos aprendido estos días, juntos, todos ustedes, y nosotros. Y vuelvo a repetir: “territorio warpe sin fronteras San Juan, Mendoza, San Luis, parte de La Rioja y del otro lado de Chile”. Ayer estuve en un taller, y me encontré con un grupo de hermanitas jóvenes chilenas, donde me decían que se publicó estos días que hay no sé cuántos warpes, hay una cantidad enorme de warpes. Son los acollarados que fueron de ese lado, ¿no? ... ¡eso seguiremos haciendo y gracias!

Luis Reyes (coordinador del Foro) - Muchas gracias.

(Muchos aplausos)

Discurso del Amta Paz Argentina Quiroga en el I Congreso de Educación Rural y Popular, Jáchal, Junio de 2012.

Doy gracias al gran espíritu ancestral que ha permitido el equilibrio cósmico para que hoy estemos aquí. Doy gracias al gran espíritu ancestral, a las abuelas, a los abuelos, a los que están y a los que no están pero palpitan en nuestras sangres y en nuestros corazones más allá de las cenizas, más allá de los cinco siglos, más allá de los 200 años.

Saludo y pido autorización como lo hice anoche, como lo hice esta mañana a la salida del lucero que brillaba como un sol en el Este, pedí permiso en este día para llegar a reunirme con ustedes y a traer el mensaje de nuestro pueblo originario, de este punto del valle, al pie del pico más alto de la Cordillera, nuestra columna vertebral, al pie del Aconcagua, el guardián de nuestra columna vertebral y nuestro territorio. Pedí permiso para usar las palabras y pido permiso a los mayores, y pido permiso a los mayores que están aquí. Me autorizaron porque anoche era una noche especial en el hemisferio Sur, porque hoy a la mañana el lucero anunció brillando como sol. De ese lucero que brillaba como un sol, se anunciaba la iniciación del año nuevo de los pueblos originarios del hemisferio Sur. Estamos en un año nuevo, felicito a todos los presentes y me gustaría que digamos ¡viva nuestro año nuevo! Porque somos hijos de un territorio donde iniciamos el año nuevo hoy.

El público responde - ¡Viva el año nuevo! Seguido de aplausos y tambores.

Y por eso agradezco al gran espíritu ancestral porque él, en el mismo momento de recibir la invitación para llegar aquí, hace muy poquito, muy poquitos días, apenas cuatro días, le pedí las bendiciones para este Primer Congreso de Educación Rural y Popular como dice la convocatoria.

Qué importante realizar un congreso de educación que tenga este título y que tenga este contenido, dependerá de nosotros que le hagamos honor a ese título, y reafirmo la bendición que pedí anoche, la bendición que pedí a la mañana al lucero “Puyutoc” se llama él, como se llama también el territorio en el cual yo nací. Puyuta y no Rivadavia porque no queremos ser de Rivadavia: fuimos, somos y seremos de Puyutoc, donde antes había mucha agua, dice mi idioma.

Y bendigo al congreso y los congresales, fundamentalmente a los organizadores que son esos hermanos y esas hermanas que tienen esa misión de educar a las nuevas generaciones y que en estos tiempos están y estamos, porque yo soy educadora indígena. Considero que estamos atravesando esa situación tan difícil, tan dura y tan dolorosa y tan poco conocida como es “la misión de ser educadores y educadoras en un tiempo tan conflictivo como el que estamos atravesando”. Por eso pedí bendiciones y hoy lo reitero al padre sol, a la madre tierra, Waco, territorio Waco para nosotros y porque les digo que mi corazón palpita como un pájaro del pueblo warpe. Porque soy oriunda de este territorio, de allí viene mi stirpe, mi linaje, de allí viene esa herencia y de allí viene esa misión sagrada que nos ha tocado en este tiempo. Porque nos hemos reencaminado para cumplir misión sagrada y misión histórica, y la estamos cumpliendo a pesar de todo y a pesar de todos. Y la estamos cumpliendo gracias a todos y espero que a partir de ahora sea con todos.

Y ¿por qué digo esto? Porque nos tocó la misión sagrada de recuperar, de reconstruir nuestro pueblo nación warpe en el territorio del Cuyum ¡sin fronteras! San Juan, Mendoza, San Luis, partecita de La Rioja y también del otro lado de la Cordillera donde están los indígenas aquellos que antiguamente fueron acollarados para trabajar en las minas sometidos por los invasores de la colonia.

Me tocó, y nos tocó, una misión, la de recuperar y reconstruir todas nuestras pertenencias. Yo digo siempre que es una misión sagrada. Y cuando digo que son sagradas estoy refiriéndome a que son esos valores sagrados que nos dieron nuestras abuelas, a quienes siempre bendigo y hago un saludo, son las que han hecho posible que nosotros podamos estar. Esa misión es recuperar todas nuestras pertenencias sagradas. ¿Cuáles son? ¿Cuál es ese patrimonio sagrado? Lo principal de nuestros pueblos originarios de este punto y de todo el hemisferio

Sur de Abya Ayala, y de toda América. A nosotros nos tocó aquí, nuestras pertenencias sagradas son principalmente los valores, el agua y el territorio. Esa es la misión sagrada que nos han dejado nuestros ancestros y esa es la misión sagrada que estamos cumpliendo todos los pueblos originarios en el hemisferio Sur, todos los pueblos originarios en estas tierras.

Todos sabemos, los hermanos wampen, los jóvenes, todos sabemos el desastre que la sociedad occidental ya ha producido en nuestra casa grande, la madre tierra. Sabemos del desastre porque eso es lo que viven nuestros territorios, lo que viven nuestros pueblos y nuestros pueblos hermanos en el África, en el Asia y en la Europa. Todos sabemos lo que pasa, y eso lo ha hecho el hombre de esta sociedad occidental, este hombre deshumanizado que solamente habla de recursos naturales, de negocios, la tierra vale tanto, la hectárea vale tanto, el metro vale tanto... ¡la tierra no tiene precio! Eso nos han enseñado los mayores, la tierra no se vende ni se compra y por eso la defendemos, y por eso estamos de pie los pueblos originarios, a pesar de los cinco siglos y a pesar de los 200 años del Estado Nacional Argentino.

En mi caso, esa misión sagrada nos ha tocado desde un pequeño núcleo familiar desde donde hemos salido también a cumplir una misión histórica que fue: “poner al pueblo warpe de pie”. Pueblo que según los historiadores y escribas de la vieja colonia, y también de la república. El pueblo warpe hacía 250 años que no existía, dicen ellos. Nosotros estamos ahí organizándonos como pueblo, estamos ahí porque para eso nuestras abuelas nos han parido, y por eso nos han dado la vida, y por eso el gran espíritu ancestral y todos nuestros ancestros están aquí ahora. Están gritando, están escuchando y están sabiendo y nos está diciendo lo que tenemos que decir.

Yo no me preparé para decir un discurso y tampoco preparamos una ponencia porque no tuvimos tiempo de hacerla, pero estoy recibiendo el mensaje de las abuelas de este territorio. Yo pertenezco a una familia originaria de aquí, de aquellos abuelos que no quisieron ser colonizados por ningún invasor que entró por Chile y que fundó un lugar que tiene 260 años. Más de mil años tenemos aquí, más de mil años hacen que vivimos aquí. Dicen los científicos que están investigando el origen del hombre que parece que por estos puntos del hemisferio

Sur, al pie de ese guardián, de ese vigía imponente que se llama el Aconcagua, estarían al parecer los primeros hombres ¿cómo es que tenemos 260 entonces?

Milenios hace que estamos aquí, porque vinimos desde antes, desde antes de los tiempos, somos como el algarrobo, como la jarilla, como las tunas, como toda esa vida que hubo en este territorio antes que el invasor llegara y pusiera su bota, su cruz y su espada. Se rompió el equilibrio ecológico y ahora hermanos y hermanas ¿ahora qué va a ser de nuestro territorio? ¿Qué va a ser de la vida en nuestro territorio? hablo de la vida no solo de los humanos, porque nosotros somos solo una partecita, somos solo una chispita de toda esa multidimensional vida que tienen nuestros territorios, o que tenían... o que tenían... ¿qué va a ser de nosotros en nuestro tiempo con esa segunda invasión donde solamente se habla de recursos naturales, donde solamente se habla de proyectos sustentables? ¡No hay sustentabilidad de vida cuando se mata la vida! ¡no hay sustentabilidad de vida!

(Aplausos explosivos y prolongados del público, tambores).

El desarrollo ha sido para los pueblos originarios altamente nocivo, en estos últimos 250 años, ha sido la muerte, por eso estamos en crisis. Porque no dejan un milímetro de tierra virgen, porque la contaminaron, porque la destruyeron. Ahora están en crisis y los bancos llenos de euros, y también de los lingotes de oro de nuestra Cordillera, ¡y eso no es vida!

El desarrollo para todos los pueblos indígenas del mundo ha significado la muerte. El desarrollo ha significado muerte de los territorios, porque no se trata de una parcela de tierra, se trata de un territorio donde está toda la vida. Por eso, los pueblos indígenas estamos defendiendo esto en toda América, en toda América. Porque no queremos que el desarrollo mate a la vida, porque no queremos esa otra vida de opulencias de cosas materiales, y de vacío total. Por eso me pone triste.

Hoy escuchaba al joven músico, quién daba su charla antes que nosotros en este Congreso, y pensaba. Cada día estoy con una docente en distintos lugares del interior del país, cada día tengo un encuentro de ese tipo. Por ejemplo, me encuentro con que una joven docente que tiene 30 años y tiene cáncer, cáncer

de mama, cáncer de útero, cáncer de faringe, cómo puede ser!...¿por qué? y ¿para qué? por eso los niños se aburren y no quieren ir a la escuela porque no es “educar para la vida”. Lo que estamos haciendo es educar para los proyectos de algunos que los proponen en algún lugar y los bajan en una currícula, y lo digo con toda la autoridad que me da el llevar la fundación de un proyecto que se llama “Educar para la vida” y que hace tres décadas, o sea 30 años, estamos aplicándolo en la Comunidad Warpe del Territorio de Cuyum. Esto en forma ininterrumpida con la mochila al hombro, como consta a muchos. Hoy encontré a varias jachalleras en la plaza, que ellas me dicen - “yo fui alumna suya”. No, yo fui alumna de este territorio, porque aquí es donde me formé en la infancia con las abuelas, aquí es donde cada fecha sagrada venimos al sitio sagrado de Huaco, al agua termal, a recibir los mensajes, a bañarnos, a limpiarnos el espíritu, la mente y el organismo, y también la vesícula, el estómago, también la cervical. Porque todo eso también lo padecemos esta en sociedad inhumana y por eso es que yo llegué aquí.

Nosotros celebramos antenoche, como lo hacemos cada año en la noche que nos preparamos para recibir el 21 de junio, el comienzo del solsticio de invierno, nuestra celebración del 24, es esa que hacemos ese fuego grande, fiesta grande. Y estos días hemos recibido muchos, muchos mensajes de nuestras abuelas, de los que no están pero que se comunican con nosotros a través de los sueños y a través de las cosas. Porque cuando nos sentamos a tomar mate debajo del árbol en el fondo de la casa, las abuelas mandan, y los abuelos también, pero principalmente las abuelas, y nos dicen ¡cuidado! ¿Qué vamos a hacer? ¿Qué le vamos a dejar a nuestros niños? ¿Cómo va a ser la vida después si nuestros sitios sagrados se están dinamitando para sacar los lingotes de oro de nuestra propia Cordillera que se van a Europa, a los bancos? ¿Qué nos queda a nosotros? ¿Qué nos va a quedar? ¿Y el agua? Son los valores principales que nos dejaron, esos son los valores, la ley fundamental de nuestros pueblos originarios, es el respeto por la Madre Tierra y todo lo que hay en ella, el respeto por el universo, por cada ser vivo que tiene su espíritu ¿Qué estamos haciendo con ellos?

A ningún abuelo de mi pueblo, en Huaco, se les hubiera ocurrido poner un explosivo en nuestros cerros, nuestra quebrada sagrada, nuestra montaña sagrada. Allí están las génesis de nuestro pueblo, somos hijos de la montaña,

somos de la cultura del agua y ¿cómo puede ser que ahora no podemos subir a la montaña porque tiene un cartel que dice “propiedad privada”? Y encima ¡no tenemos agua!

¿Cómo puede ser que nuestros hermanos del Sur tomen agua con caca? que van de las cloacas de la ciudad! No tienen agua, están con la seca, no hay agua para hacer chacra, no hay agua para los animales, no hay agua para las sandías. Las abuelas me dicen “antes habían unas sandías así” yo lo sé, yo lo sé... porque siempre con mi mamá me hizo vivir y me hizo criar en esa abundancia... ¿dónde está el agua?

Bueno eso es lo que nos robaron... bueno yo los dejo hoy con ese mensaje, con esa reflexión, a los docentes, a los estudiantes y a los jóvenes también. Pensemos cuando se corta nuestro árbol sagrado, el algarrobo, del cual nuestro pueblo vivió mucho tiempo, de donde se hacía nuestro patay o pan sagrado, que se lo conoce como nuestra harina. Ese es el árbol que nos da todo. Yo tengo mi atuendo ceremonial que me lo tejió la abuela Calixta Mayea, de acá, de Jáchal, y ese árbol le dio todos los colores y todas las tinturas para realizar esas lanas, con los frutos del árbol. Y hoy escuchaba aquí el conferencista de hoy a la mañana que decía que hay que leer un libro de ese gran maestro que habla de la cultura popular (Sarmiento). Claro, pero él no aclaró que no era el maestro de la cultura popular, porque ha sido el pilar de la generación del '80. Ese proyecto educativo defendió a los terratenientes, y esa educación es la que sigue vigente hasta hoy, modificada con algunas leyes nuevas y distintas, pero es lo mismo, peor, quizás peor.

Cuando se habla de “educación” ¿Quiénes son las educadoras? La familia es la educadora y ¿quién es la principal educadora? La abuela, la madre, la hija, la hermana, la tía. Claro todo eso había aquí, todo eso es de aquí, cuando este país se empezó a organizar. Pero claro, hay que traer maestras de Estados Unidos porque son más cultas como decía el conferencista a la mañana ¿y las maestras nuestras? Las sabias nuestras, las sabias del telar de esas fibras que duran miles de años, ahí están expuestas en los museos donde pronto tendrán que devolver al lugar de origen de donde nunca debieron salir nuestras abuelas y nuestros abuelos para ponérselos en una vitrina. Para que vengan los turistas del mundo a

mirar, a sacarse una foto, y a comprarse una postal o un libro, que, encima ¡son bien caros!

Nuestras abuelas son sabias de la medicina, son sabias del telar, son sabias de la alimentación, son conocedoras de todo lo que da la Madre Tierra, en cada lugar y en cada tiempo. No necesitamos góndolas con alimentos transgénicos, que por eso tenemos enfermedades de todo tipo. ¡Qué pena! ¿No? teniendo un territorio como el nuestro, millones de hectáreas vírgenes, resulta que son fiscales, claro son fiscales cualquiera es dueño, menos nosotros. No podemos escriturar. No contamos con una hectárea en la comunidad Warpe del territorio del Cuyum, ni en ninguna de las comunidades warpes organizadas actualmente en el territorio. Tenemos jóvenes que han nacido y se han criado en la comunidad en la labor educativa y están queriendo desarrollar sus artes, su familia, sus vidas, y no tenemos un territorio propio... ni una hectárea a nuestro nombre y a título comunitario, como debe ser en nuestro pueblo. Porque claro, hay que proteger las hectáreas fiscales para cuando vengan a invertir más multinacionales.

Yo les quiero dejar toda esta reflexión. Me dijeron los abuelos, los sabios y los guías espirituales del planeta tierra, de los cuales nos estamos encontrando y reconociendo, porque resulta que ahora nos vamos enterando que hay millones de pueblos originarios en el mundo. Hay millones de abuelas y abuelos que todavía están hablando sus propios idiomas y ellos están diciendo: “occidente mató la vida de nuestro territorio en nombre del progreso, y la Madre Tierra está sufriendo. No solamente tenemos escuchar el grito de la Madre Tierra, también de las abuelas y los abuelos que están esperando por nosotros y del territorio que está esperando por nosotros. Solamente cuando eso ocurra salvaremos la vida, y eso depende de todos nosotros. Si somos capaces de frenar esta nueva invasión que tenemos en todo nuestro territorio”.

Aquí en San Juan, pero también en toda la Argentina, las multinacionales, las petroleras, las mineras, las forestales, las de turismo ¿Qué nos dejarán? ¿Cómo participamos? ¿A quién nos consultan? Hay leyes ¿A quién consultaron? ¿Nos preguntaron si queremos o no queremos que nos lleven el agua? Porque nos contaminan el agua, porque los recursos, dicen ellos así, ¡no son recursos, es la vida...! y eso, esa es la misión que nos ha tocado, y eso es lo que nosotros

repetimos en el proyecto que estamos llevando hace 30 años y seguimos llevándolo “Educar para la vida”. Aunque todavía no nos han mandado esa generosidad de San Juan de ese proyecto, para que se implemente como una parte de la currícula y podamos seguir dialogando en conjunto para ver qué podemos hacer juntos.

Yo les agradezco a todos por haberme dado la energía que me han dado, cuando miro estos jóvenes con ese brillo, que me dicen sí, cuando miro un joven que me atiende, no a mí, sino al mensaje que nos llega desde el universo con una energía que está produciendo un cambio en el planeta. Nuevos paradigmas se exigen de nosotros, para continuar la vida.

Kuxman puxkum, agradezco a mi familia y a quienes siempre nos invitan para que estemos aquí. Agradezco a mis hermanos que hoy han estado con nosotros presentes en este panel. Agradezco a los organizadores de este primer encuentro de educación rural y popular. Y en los agradecimientos que hice noche y esta mañana pedí que sea el primero de todos los que vendrán, pero que empecemos a ocuparnos de este tema, es lo que nos está reclamando la Madre Tierra y la vida: “Que nos ocupemos de la vida”.

Y bueno, estamos ahí, quiero desde aquí decirles también a ustedes que estoy aquí también como miembro del Consejo Plurinacional Indígena que marchó y se organizó en mayo de 2010, dentro de los festejos del Bicentenario de la Nación. Los pueblos indígenas marchamos muchos días desde las cuatro direcciones y llegamos a Plaza de Mayo, y nos recibieron a los 20.000 que marchamos. En ese entonces tuvimos una entrevista con la señora presidenta, 15 integrantes de esos 35 pueblos, de esos 20.000 que marchamos. Me tocó estar entre esos 15 referentes, presentamos los reclamos como parte del pueblo argentino. Todavía estamos esperando respuesta de esos reclamos y también de otros reclamos que hicimos: “no queremos multinacionales en nuestros territorios y cuando venga un proyecto no puede ser que no nos consulten, hay una ley que dice “consulta libre, previa e informada”. Ya nos dirán los especialistas que seguramente lo hacen todo el tiempo, pero la realidad es que no nos consultan, a nadie consultan, y cuando queremos consultas nos dicen que no, como dijeron en Angualasto. Pero los pueblos se están dando cuenta que esto fue demasiado lejos.

En otros lugares de este país, como Esquel, los pueblos se organizaron

para impedir el asentamiento de una minera, votaron el 82% de los pobladores diciendo: “no queremos mineras en ese lugar”. Y este es el primer antecedente, no lo olvidemos, tengámoslo presente. Lo que queremos saber es donde va lo que sale de ahí, de esos megaproyectos de explotación, los lingotes ¿por dónde se van? ¿Cuánto nos queda? ¿Dónde está el agua? queremos saber. Todo eso queremos saber los pueblos indígenas, todo eso queremos saber la gente de educación, todo eso merecen saber los niños. Cuando van a la escuela los niños, cuando vamos a la escuela: “los niños, señora, 10 minutos y no quieren estar más quietos”. Los niños están 1 hora y media quietos porque hablamos de esto ¿de qué hablamos? De las mariposas, de los sueños... es que yo quiero ser aviador, todo el día están soñando, con los niños queremos hablar de eso, de los sueños, de las mariposas, de los colibrí, de las ranas que ya no hay más ¿pero a usted señora no la pican? ¿y sabes porque hay más mosquitos?, porque no hay sapos, no hay ranas. Antes no había mosquitos, tampoco los pesticidas. Queremos que vuelvan los sapos, las ranas.

Kuxman puxkum ¡gracias!

Intensos aplausos del público prolongado por varios minutos, tambores. El coordinador la despide entre aplausos cerrados.

Discurso del Amta Warpe en la Entrevista con la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner durante la Marcha de los Pueblos, Mayo de 2010⁴⁹.

(Referencias de Siglas que aparecen en el diálogo)

Argentina Paz Quiroga (A)

Delfín Gerónimo (DG)

Presidenta Cristina Fernández (CFK)

A - En primer lugar agradecerle por haber compartido este precioso tiempo de su gestión presidencial, refrendando todo lo que hemos planteado los hermanos y no encuentro una respuesta para algunas de las cuestiones centrales por las que estamos. Esta Marcha es para pedir respuestas y como mujer, como autoridad espiritual de un pueblo, pueblo warpe del territorio del Cuyum, centro del país, le pido que tenga una reflexión en relación a estas cuestiones porque no es solamente un problema de discriminación, es una deuda histórica que el país de los argentinos, que va a cumplir 200 años, todavía tiene con nosotros. El país de los argentinos, como usted lo dice siempre, le cuesta aun, no puede, constituirse como república y como país y como nación. Celebrar los 200 años en una desunión y en un desacuerdo total, así estamos también los pueblos que estamos dentro de este país entonces usted insiste en nuestra organización, es verdad.

Pero nosotros, por ejemplo, los warpes nos tenemos que organizar yendo a 600 km de una comunidad y 600 km de la otra, es grande nuestro territorio. No hay medidas políticas ni soluciones planteadas desde hace cuarenta años. Hemos estado en la Constituyente de 1994, donde hemos puesto que el pueblo warpe

49 Audio transcripto por nosotros y tomado de la Revista MU. Fuente: <http://lavaca.org/notas/el-debate-de-fondo-extractivismo-gobierno-y-pueblos-originarios/>

está, no hemos desaparecido desde hace 250 años, estamos aquí. Hemos sido mujeres, por eso yo estoy aquí, porque nosotras, las mujeres, dicen las abuelas y las sabias, estamos pariendo un nuevo ser en el planeta tierra, usted lo sabe porque ha recorrido muchos lugares. Todas las fotos que vemos es la mujer, junto a todos sus trajes, como mujeres nos sentimos orgullosas de esa presencia y de eso que usted dice. Soy capaz de decirle en la cara, mirándola a los ojos... nos sentimos orgullosos de ello. Somos de un territorio donde la mujer ha marcado la historia en todas sus épocas, en todas, cuando le digo en todas es en todas, aún en estas (épocas), cuando hemos sido discriminadas, por ser solamente dos mujeres las que estábamos aquí hace treinta y cinco, treinta y ocho años diciendo somos warpes, y hemos recibido esa bofetada de los sanjuaninos, de los argentinos y a veces hasta de nuestros propios hermanos.

Pero le voy a decir a usted que tenemos mucha inteligencia, somos pueblos que hemos hecho muchos foros creo que siete u ocho y uno internacional, donde se han presentado las políticas públicas al Estado argentino y nosotros, por lo menos en nuestra región, no vemos la aplicación de una sola de esas (políticas), ni de una sola. Porque no se trata solamente de organizarnos y de ser inteligentes cuando tenemos un territorio avasallado por las transnacionales, las de la minería en particular, la del turismo en particular, donde nuestros sitios sagrados se han convertido en sitios donde vienen los ricos del mundo a disfrutar de la luna llena, de los manteles blancos y de los vinos exquisitos que exportamos desde de la provincia de los cuales tenemos ingresos pero suculentos. Eso lo dice el Gobernador y las autoridades de la Producción, no vemos, esos resultados no los vemos en nuestro territorio.

Tenemos más de la mitad de nuestra Provincia de San Juan y también de Mendoza, y también de San Luis, desérticas, no hay agua para tomar, no hay agua. No tienen agua, esos los pueblos. Entonces bueno ¿qué tendremos que hacer? ¿Una nueva marcha por el agua? Son muchas marchas ya. No hay medidas efectivas en cuanto a resolver pero no es un problema de tiempo, es un problema de territorio, donde están nuestros glaciares, donde están nuestras montañas sagradas que son, que son la génesis de nuestros pueblos, somos hijos de la cordillera, somos hijos de la montaña. Llegar a cada montaña nos cuesta 300 km, no hay medios, y los gobiernos provinciales como en el caso nuestro,

hay un área donde se discute (la explotación megaminera, refiriéndose a la concesión de una parte de la Reserva de Biosfera de San Guillermo en favor de la empresa minera Barrick Gold) y no estamos adentro del área, no estamos usufructuando ese presupuesto que dan para esa área, estamos dentro de los “pueblos vulnerables”, ¿somos “vulnerables”? ¿Después de 5 siglos? Esa es mi pregunta para la reflexión. Hemos resistido y ¿somos “vulnerables”?

Creo que esta Marcha, que ha unido las cuatro regiones, como dicen del país de los argentinos, se ha visto esto, donde nosotros hemos reclamado que en nuestros sitios sagrados están rodeados de las mineras, donde no podemos entrar para hacer nuestras ceremonias. Pero hemos quedado ahí, haciendo las ceremonias para que las columnas lleguen bien con nuestros hermanos. El día estuvo nublado, hoy estaba nublado ¿eso saben qué nos indica? Estaba nublado... Yo entré acá y dije... guanameri queri ché, cuando entré, ahora no sé... el día fue nublado y la reflexión que tenemos como mujer también. Lo dijo el Evo, lo dicen las leyes también y lo dijo la guía espiritual que los agarró de la mano y los hizo caminar en las cuatro direcciones y les dio las órdenes.

Nosotros no podemos hacer eso con un Estado que no nos garantiza ni nos soluciona la logística. Dijeron los mayores en Canadá donde me tocó estar, el planeta está en situación de muerte, la vida solo va a venir cuando escuchemos a los pueblos originarios, y no solamente cuando los escuchemos pero cuando los escuchemos de palabra sino cuando pongamos la logística que tiene occidente al servicio de ellos y el planeta tierra no puede perecer si no hacemos eso. Mi pedido a la presidenta de la Nación es eso, dicen las abuelas, las sabias y los abuelos que en este tiempo las mujeres tenemos que parir el nuevo hijo, el nuevo ser y yo soy de un pueblo que nunca entra en guerra, eso me lo dijo mi abuelo y me lo dijo mi padre. Siempre nos hemos reunido en torno al fuego sagrado con mis primos hermanos diaguitas, mis primos hermanos mapuches, mis primos hermanos pehuenes y los otros comechingones, no, mi pueblo nunca entró en guerra con nadie y somos un pueblo espiritual y de resistencia, porque por algo estamos, aunque los científicos, intelectuales, escritores de la colonia y también de la república digan que hace 250 años no existimos. Somos espirituales, hemos resistido porque también somos de resistencia, pero también necesitamos que un Estado Nacional y un Estado Provincial ejecute las y ponga las leyes que hemos

logrado porque en esto hemos participado como pueblos y como mujeres y las mujeres tenemos que parir el nuevo ser, el nuevo hombre ese es mi pedido y el agradecimiento al gran espíritu que posibilitó que las columnas lleguen aquí y que podamos haber avanzado en esta, este... en este derecho humano que tenemos de tener una identidad y de tener un derecho de expresión, kuxman puxkum y gracias por eso.

CFK – Bien, gracias.

DG – Señora presidenta, soy Delfín Gerónimo de la Comunidad Diaguíta y la pregunta es, nosotros hace un par de semanas hemos presentado un documento con una serie de puntos que trata sobre la problemática que atraviesa a todos los pueblos indígenas con el objetivo de hoy llevar alguna respuesta de su parte concreta para la solución de estos problemas que tienen que ver con... con... la situación que hoy vivimos nuestros pueblos. Quisiéramos saber si ha llegado este documento a sus manos y concretamente si tiene una respuesta sobre estos 4 puntos

CFK – Eh... A ver... no sé si se enteraron que yo llegué... esta mañana de mis obligaciones como Presidenta de América Latina, el Caribe, Mercosur en... en la cumbre eh... en Europa... eh... me he reunido, los he recibido hoy y tengo unas cuantas reuniones más... eh... Todo esto lo vamos a tratar conjuntamente con Alicia y seguramente tal cual les he dicho vamos eh... a darles las repuestas a las cuestiones que ustedes han planteado en el marco de lo que estuve hablando antes, eh... así que... eh... me parece que en lo que pueda, eh... hacer... junto con las gobernaciones... junto con el Ministerio, junto con ustedes, lo vamos a hacer como siempre he hecho todo lo que he podido... hacer. Eh... mi responsabilidad es sobre todos, sobre ustedes, sobre todos los casi cuarenta millones de argentinos que viven acá, acá en la República Argentina. Tengo responsabilidades con todos y todos me demandan cosas y está bien que todos me demanden cosas porque para eso soy la presidenta DE LOS ARGENTINOS (lo enfatiza en otro tono), no? Más allá de todo lo que hemos estado charlando yo quiero también eh... con todo respeto eh... por los demás el respeto por todos los demás el respeto que todos necesitamos, para poder estudiar los temas, ver que se puede hacer, lo que no se puede hacer, en lo que nos podemos comprometer y en lo que no nos podemos

este... comprometer. Así que seguramente luego, junto con Alicia, junto con la gente del Ministerio, seguir trabajando y reitero la necesidad de ser organizados. En cuanto, aquí en este bicentenario eh... estamos igual o peor que siempre, no es cierto. En el anterior centenario seguramente no se acuerdan porque ninguno habíamos nacido, seguramente acá no hay ninguno que tenga 100 años, no? Pero el anterior centenario, mi querida amiga y compañera, se celebró con Estado de Sitio, había Estado de Sitio en la Argentina, había represión, muerte no tal vez a los pueblos originarios sino a los que habían venido de Europa, los inmigrantes, con los movimientos sociales, anarquistas, socialistas, este... comunistas eran perseguidos, torturados, masacrados en ese centenario que se decretó Estado de Sitio precisamente por el grado de violencia que había en las calles de la República Argentina. Afortunadamente, vamos a celebrar un bicentenario no tal vez en las condiciones que querríamos que les vaya bien a todos y cada uno de los que viven acá adentro de la República Argentina pero creo que lo hacemos con una libertad de expresión, con una libertad de poder expresar lo que nosotros sentimos y desplazarnos y peticionar por nuestros reclamos como pocas veces se ha hecho en la República Argentina.

Es una cosa importante, es cierto que falta mucho, es cierto que faltan muchísimas cosas pero no es cierto que este bicentenario sea horrible, espantoso, eh... y peor que todos los demás, no me parece justo. Porque además no es históricamente correcto. Yo creo que las historias tienen que ser completas, las historias de todos, yo creo que los que vivimos aquí en los límites de la República Argentina es uno solo el Estado, sean los pueblos originarios, los que eran inmigrantes anarquistas, socialistas que fueron asesinados y muertos y torturados en las cárceles, en fin... todos han sufrido y hemos sufrido mucho en la República Argentina en estos 200 años, mucho... es más hay un montón que ni siquiera lo pueden contar, no solo los treinta mil que esos eran compañeros míos y de mi edad y que desaparecieron así que yo creo que el respeto por los sufrimientos debe ser el sufrimiento que hemos tenido todos en estos 200 años pero ahora estamos un poquito mejor de lo que estábamos hace 100 años y un poquito mejor de lo que estábamos que se yo, digo en el 2001 donde en esta plaza no reprimieron a los indígenas porque no estaban, reprimieron argentinos que vivíamos aquí y que vinieron por lo que estaba pasando o el catorce de junio

cuando yo estaba en la plaza protestando por lo que había pasado en Malvinas en 1982, o sea que la historia contémosla completa y no pensemos que la historia empieza y termina con nosotros mismos, eso no es así, no es así. (Aplausos) Así que les agradezco mucho y seguramente nos vamos a volver a encontrar en otra oportunidad y seguramente con cosas mucho más concretas y podamos ir organizando en cada sector, abordar los lugares donde más problemas o donde más situaciones este... graves hay para ir dándoles una respuesta adecuada, muchas gracias.

(Aplausos)

COMUNICADO DEL AMTA WARPE. PRIMAVERA DE 2011

PUYUTA AL PIE DEL VIGIA DE NUESTRO VALLE WARPE. EL AKONCAGUA.

En esta Época, cuando la NUEVA SAVIA, emerge con su fuerza vital dando brillo y vida nuevamente al Territorio, convocando a las abejas incansables en su labor de polinizar, a los colibríes con sus aleteos veloces buscando el dulce néctar de las primeras flores, el hornero guardián en mi casita warpe, me llama con su canto a la REFLEXION.

Y surge la pregunta: ¿Cómo puede ser que a un año del acontecimiento histórico que se produjo en el País de los argentinos estemos aun esperando respuestas? ¡No hay señales! A contramarcha del ciclo vital de la Naturaleza que marca NUEVOS PARADIGMAS. A un año de ese acontecimiento Reafirmo mi pensamiento, que viene del sentir profundo que bulle en mi memoria y en mi ser, en cada segundo de mi existencia.

LA MARCHA DE LOS PUEBLOS INDIGENAS en mayo del 2010 marcó un antes y un después en la vida de este país. Ese RIO DE PUEBLOS que inundó Buenos Aires con su energía vital y su multidimensional colorido, en su simbología y su original presencia fue el acontecimiento histórico más importante que se produjo en estos doscientos años de historia que celebró el Estado argentino, dándonos la espalda una vez más.

A diferencia de algunos de mis hermanos que piensan que la marcha fue un fracaso porque no hay respuesta de los reclamos planteados. Yo opino lo contrario. La Marcha permitió el encuentro y el re-encuentro de miles de ancianas

y ancianos, autoridades naturales de nuestros pueblos y de nuestras comunidades. Rostros que mostraban el duro paso por el tiempo, pero que guardan la expresión serena y firme del ANCESTRO, fortaleciendo nuestros espíritus, acompañados por la fuerza y energía de los jóvenes que son los continuadores de las enseñanzas de esos mayores...

La Marcha dignificó la presencia indígena en la ciudad, provocando una nueva mirada en los hermanos no indígenas. La Marcha fue un acto de hermanamiento con Pueblos Naciones hermanas que nos hizo elevar la mirada. Como lo señalaron algunos intelectuales de carta abierta y otros medios, este gran acontecimiento hace repensar las categorías que dan sustento al bicentenario. EL SUJETO COLECTIVO ES UN SUJETO HISTORICO. Nada viene de la nada. Somos memoria, somos historia, somos Pueblo en el ciclo vital de la vida. Y SER significa, ser Sujeto, Pueblo. Y ESTAR de pie. Y la Marcha mostró eso. Los Pueblos Indígenas Somos y Estamos de pie.

Y no solo en la Resistencia, sino en la lucha por recuperar nuestros Territorios y organizarnos para defender nuestras familias, nuestras semillas y nuestra Identidad. La presencia de esos 30.000 Hermanos en plaza de mayo, llegados desde los 4 puntos cardinales mostró que es necesario Repensar y Refundar este país. Debemos recuperar nuestra Unión desmantelada en firme unidad con organizaciones sociales políticas y culturales, de trabajadores, estudiantiles, de D.D.H.H. y avanzar en la construcción de nuevos paradigmas que contengan lo pluricultural y plurinacional.

Pero sobre todo en un amplio y sincero DEBATE sobre estas cuestiones tales como: ¿Que es territorialidad? ¿Que es argentinidad?

Hay que romper ese circuito perverso empeñado en lograr “DESARROLLO” “PROGRESO” y “CRECIMIENTO ECONOMICO” a costa de nuestra Pekne Teta, Pachamama, Mapu. MADRE TIERRA.

Hay un silencio ante los reclamos y propuestas por parte de la Sra. Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, que han sido ratificadas en el transcurso de este año en el mes de la celebración del 25 de mayo, y que fueron entregadas a la jefa de gabinete de la Secretaria de Cultura de la Nación. Queda demostrado una

vez mas que hay un modelo de país que mantiene ese “PECADO ORIGINAL” de la República Argentina, que se constituyó como un orden social y jurídico a partir del genocidio, desaparición de personas, muerte, pobreza, destrucción de culturas y de nuestra Madre Tierra.

Se sigue hablando de un único Proyecto Nacional y Popular, sin tener en cuenta que en Argentina existen 35 Pueblos Naciones-Indígenas Pre-existentes al Estado. Nos toca vivir un momento histórico de resolución de conflictos estructurales que en cinco siglos no fue resuelto ni por Perón en sus dos mandatos, ni Irigoyen, ni Kirchner aun. No se puede seguir gobernando con la lógica capitalista, en este momento imperialista, sin tener en cuenta las cosmovisiones de nuestros pueblos, para quienes los territorios no son “recursos”, sino por el contrario, nuestra propia vida. Para quienes el progreso económico de unos pocos lleva aparejado desalojos violentos de sus comunidades, destrucción de sus montañas, desmontes de sus bosques nativos...

Al seguir sin respuestas nuestros reclamos y propuestas, la situación nos hace pensar que, una vez más, quienes nos gobiernan nos dan la espalda, intentando conformarnos con anuncios (como los producidos el 20 de Mayo de 2010 en Casa Rosada), que carecen del espíritu de una verdadera Reparación Histórica y no solucionan los verdaderos conflictos en los Territorios donde habitamos. Sabemos que la Madre Tierra se encarga de colocar cada cosa en su lugar por ello seguiremos de Pie, esperando que nuestra palabra sea escuchada.

PAZ ARGENTINA QUIROGA

AMTA (GUIA ESPIRITUAL)

PUEBLO-NACION WARPE DEL TERRITORIO DEL CUYUM

MIEMBRO DEL CONSEJO DE SABIOS Y DE GUIAS ESPIRITUALES
DEL HEMISFERIO SUR

INTEGRANTE DEL CONSEJO PLURINACIONAL INDIGENA EN
ARGENTINA